

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA
✓ CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
✓ Lic. PSICOLOGÍA SOCIAL

TESINA

✓ USO SOCIAL DE DROGAS

“ CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL USO DE DROGAS ”

POR:

✓ ALFREDO GUERRERO MUCIÑO

ASESOR


CESAR CISNEROS PUEBLA

LECTOR


MIGUEL ANGEL AGUILAR DIAZ

LECTOR


ALFREDO NATERAS DOMINGUEZ

MÉXICO, D.F.

FEBRERO 1996

“Hay dos maneras de no sufrir el infierno que formamos todos juntos: la primera, la más fácil, es aceptarlo y volverse parte de él hasta no verlo más; la segunda, que es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos, es buscar saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno y hacerlo durar y darle espacio”

Italo Calvino

INDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1	
LA HISTORIA COMO SIGNIFICADO, LA MODERNIDAD COMO CAUSA	
1.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO	5
1.2 USO DEL SIGNIFICANTE Y USO DE DROGAS	12
1.3 DEL RITUAL A LA CULTURA ALTERNATIVA	16
1.4 MODERNIDAD Y DROGAS	28
CAPITULO 2	
IDENTIDAD: EJE PSICOSOCIAL Y CONSTRUCTOR DEL SELF	
2.1 PREÁMBULO: EL YO FRENTE AL OTRO	35
2.2 LA IDENTIDAD DESDE LAS CORRIENTES TEÓRICAS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL	38
2.3 LA BÚSQUEDA DE IMAGEN	49
2.4 ESTIGMA: ABORDAJE DEL "SER MARGINAL"	52
CAPITULO 3	
LA MODERNIDAD EN TORNO A LAS DROGAS Y A LA JUVENTUD	
3.1 MÉXICO EN UN CONTEXTO DE MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA	59
3.2 LA RELACIÓN IDENTIDAD-JUVENTUD	63
3.3 LA RELACIÓN JUVENTUD-DROGAS COMO PROCESOS SOCIALES INDEPENDIENTES	65
3.4 EL "PROBLEMA DE LA DROGA"	75

	PAG.
CAPITULO 4	
REALIDADES CONSTRUIDAS EN TORNO AL USO SOCIAL DE DROGAS EN UN CONTEXTO MARGINAL	
4.1 LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	82
4.2 DESCRIPCIÓN METODOLOGICA	85
4.3 EL TRABAJO EN CAMPO	89
4.4 ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS / CONCLUSIONES	100
COMENTARIO FINAL	121
BIBLIOGRAFIA	126

INTRODUCCIÓN

El uso de drogas por el hombre ha existido durante toda su historia. Actualmente las instituciones de salud y judiciales utilizan métodos y llevan a cabo programas de prevención tratamiento y rehabilitación en farmacodependientes.

La intención de ésta investigación es resaltar distintas realidades y significados que se forman en torno al uso de drogas a partir de los mismos consumidores y de su vida cotidiana.

Teniendo como antecedente el discurso médico-sanitario y jurídico-penal que aborda el tema como un problema social y que considera al consumidor de drogas como un sujeto enfermo o delincuente respectivamente, se busca conocer la construcción que le dan a ésta problemática los mismos consumidores de drogas en un contexto marginal, y con usuarios que corresponden al estereotipo del "marihuano" propuesto institucionalmente.

La idea es mostrar para cuestionar dicho discurso, pero no hacer un análisis profundo de éste sino confrontarlo con el de los consumidores, es decir, el modelo institucional propone al "farmacodependiente" o "drogadicto". En este sentido, la idea es conocer la otra cara de la moneda, esto es, el concepto que tienen de sí mismos y de las instituciones que lo abordan como problema social y conocer hasta que punto el consumidor de drogas asume el modelo propuesto institucionalmente del "ser drogadicto".

En el **primer capítulo** se realiza un breve recorrido histórico sobre el uso de drogas, en el que se le da prioridad a elementos como las construcciones simbólicas, el significado y los diferentes contextos que ha tenido el **uso de drogas** a lo largo de la historia.

Con estos elementos se plantea un **uso social de drogas** ya que el objetivo de su consumo es diverso; desde el consumo ritualizado y religioso de las culturas precolombinas hasta nuestros días

en los que se presenta como un artículo de consumo más que ofrece la modernidad actualmente, sin olvidar el siglo XIX, los poetas malditos, la generación Beat, los hippies en los sesenta, entre otros.

De esta forma se ilustran los diferentes significados que se le han dado a las drogas hasta los noventa, en que el contexto se encuentra permeado por la modernidad y posmodernidad que es justo donde se construye el uso de drogas como problema social y de salud.

En el **segundo capítulo** se retoma la teoría de la **identidad** desde las corrientes teóricas de la psicología social, fundamentándose en autores como Tajfel o Turner entre otros, que abordan esta teoría desde diferentes perspectivas como el Interaccionismo Simbólico o la Psicología Social Sociocognitiva. Otro elemento teórico importante es el de "**Estigma**" el cual es utilizado como recurso para el abordaje del sujeto marginal sin olvidar marcar las diferencias que tiene con el estereotipo.

En el **tercer capítulo** se aterriza el bagaje teórico más cerca del objeto de estudio, así que si en el primer capítulo se habló de un contexto a nivel mundial, en éste se habla sólo de México y la modernidad en América Latina, dadas nuestras particulares condiciones socioeconómicas; para, de esta forma poder abordar temas como identidad y juventud, juventud y drogas, drogas y delincuencia, la banda, las culturas juveniles, el mito de las drogas y la estigmatización del consumidor de éstas.

Con estos elementos en el **cuarto capítulo** se realiza una investigación cualitativa a partir de un enfoque etnográfico para conocer un grupo de consumidores de drogas en su comunidad, que por medio de observación participante, diario de campo y algunas entrevistas no estructuradas se obtiene información que en su posterior análisis permite fortalecer tres temas que se proponen y que son:

El uso social de drogas (drogas-consumo)

La penalización de las drogas como proceso deshumanizador (drogas-delincuencia)

Interiorización del discurso institucional (drogas-enfermedad)

En el primer tema propuesto se abordan los elementos que de carácter simbólico adquieren las drogas, los lazos sociales que crea y los elementos que permiten una búsqueda y constante construcción de identidad de los usuarios.

El segundo resalta las condiciones de índole penal que viven personas estigmatizadas consideradas como sospechosos aun antes del consumo de drogas y los elementos de corrupción que se dan en torno a la aplicación de la ley.

El tercero es sobre el abordaje de las instituciones que manejan el uso de drogas como un problema de salud y que se encuentran lejos de lograr sus objetivos de terminar con el consumo, pero que influye en algunos casos y es retomado por los consumidores en el sentido de "que mata las neuronas" o "ya se que me hago daño" y otros, que reflejan la apropiación del discurso salud-enfermedad.

Con estas categorías construidas se conocieron elementos que permiten ilustrar cómo se vive **el uso de drogas desde el que la consume como parte de su cotidianidad**, y no desde el que la estudia y busca evitar el consumo o castigar al consumidor y al que la trafica.

El apartado del **análisis de las categorías** se puede considerar como el espacio de las **conclusiones**, ya que después de un análisis de contenido de la información se llega a puntos muy concretos que son apoyados e ilustrados por diferentes testimonios.

Al final del trabajo se hacen algunas reflexiones y comentarios breves.

CAPITULO 1

LA HISTORIA COMO SIGNIFICADO, LA MODERNIDAD COMO CAUSA.

1.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO

1.2 USO DEL SIGNIFICANTE Y USO DE DROGAS

- SIGNO, SIGNIFICADO, SIGNIFICANTE, CÓDIGO SIMBÓLICO, IMAGINARIO
- USO SOCIAL DE DROGAS

1.3 DEL RITUAL A LA CULTURA ALTERNATIVA

- S.XIX: TRAFICO, MEDICINA Y MODA
- LA REALIDAD ARTÍSTICA
- EL SIGNIFICADO EN LOS SESENTA
- DOS DÉCADAS OSCURAS: LOS SETENTA Y OCHENTA
- LOS NOVENTA: ¿POSMODERNIDAD O PREMODERNIDAD?

1.4 MODERNIDAD Y DROGAS

- MODERNIDAD
- PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL

USO SOCIAL Y CULTURAL DE DROGAS

“CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL USO DE DROGAS”

CAPITULO 1

LA HISTORIA COMO SIGNIFICADO, LA MODERNIDAD COMO CAUSA

Una vez rota la percepción cotidiana de la realidad -una vez que la visión de la otra realidad cesa de ofender a nuestros sentidos y a nuestra razón- las drogas salen sobrando.

Carlos Castaneda

1.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO

Farmacodependencia¹, drogas, fármacos, adicción, problema de salud pública, mental, social, jóvenes que se destruyen; son temas y calificativos que van y vienen, pero que los distintos significados que se dan casi siempre convergen en un mismo sentido: el estereotipar, descalificar y encasillar al consumidor de drogas como una persona desadaptada.

Regularmente el consumo de drogas es observado por quienes lo estudian y previenen, dentro de un modelo sanitario, el cual enfoca a la farmacodependencia como un problema de salud pública, y en particular, de salud mental, ya que afecta lo físico, corporal y mental. De ahí que se le aborde desde un modelo médico-psiquiátrico-sanitario como un proceso de salud-enfermedad que habla de la problemática individual, social y familiar como los determinantes en la aparición del consumo de drogas en los diferentes estratos socioeconómicos.

¹ La Organización Mundial de la Salud la define como "las alteraciones psicológicas y en ocasiones físicas provocadas por la interacción entre un fármaco y un ser vivo", (CIJ Manual de capacitación para el voluntariado). Esta definición es utilizada por instituciones del sector salud como el IMP, CIJ, etc .

Este modelo es tomado por instituciones pertenecientes al sector salud tales como CIJ, IMP, PGR², entre otras. Gracias a este modelo tenemos a un consumidor de drogas con una imagen que se repite invariablemente; como una persona "desadaptada" o bien de manera despectiva se le etiqueta como "enferma".

El estereotipo se repite en carteles y propagandas de las mismas instituciones: "ama la vida", "no te destruyas" o en la televisión: "las drogas destruyen y tú mereces vivir". Estos son algunos ejemplos con supuesto sentido de concientización (quién podría asegurar que no son campañas de publicidad para su comercialización) que nos muestran cuadros patéticos de consumidores de drogas, destruyéndose con una jeringa "arponeándose", o con inhalantes o fumando marihuana. Imágenes que contrastan con los anuncios publicitarios de drogas legales como el cigarro o el alcohol. En este último los personajes viajan por todo el mundo y no pierden la compostura.

Lo anterior ilustra el modelo propuesto institucionalmente y lleva a pensar que las instituciones están preocupadas por sanar o curar a toda una sociedad "enferma" en alguna de sus partes, ya sea en lo social, familiar o individual y buscar erradicar el consumo de drogas a través de la prevención y de combatir su uso y distribución³. Es decir, atacándolo cuando ya está presente; las personas que manejan el mercado de drogas, las redes sociales que se crean, los beneficios económicos que significa su tráfico son irrelevantes, los consumidores simplemente están desadaptados, incluso son más delincuentes los que consumen drogas que los que las trafican (detienen más seguido a los primeros).

El modelo médico sanitario considera de manera tangencial el contexto urbano y el psicosociocultural en el que viven los consumidores. Entendiendo este último como la interconexión de diversas disciplinas sociales que tratan la conducta del ser humano en interacción.

² Centros de Integración Juvenil, Instituto Mexicano de Psiquiatría, Procuraduría General de la República, respectivamente

³ El usuario tiene dos alternativas: ser enfermo o delincuente. Esta última opción, a partir de la criminalización del usuario, el surgimiento del mercado negro, etc. De ahí la concepción de las drogas a partir de una visión jurídico-penal.

"... la visión psicosociocultural... implica sustituir las categorías del individuo por las del sujeto y la de sociedad por la de objeto, para de aquí realizar una lectura terciaria del sujeto individual (ego), sujeto social (alter) y de la sociedad (objeto) (Moscovici, 1984)...caracterizamos lo psicosociocultural como una postura plural donde sea posible la convergencia en la multiplicidad de perspectivas... la postura... sostiene que dentro de las disciplinas sociales no existe la neutralidad ni es alcanzable la pretendida objetividad en relación con el estudio y la comprensión de los hechos sociales. Todo se observa desde una particular mirada teórica. No hay nada puro ni aséptico". (Nateras, A. 1994).

Hay una construcción social de intersubjetividades que significa diversas formas de explicarse la realidad, de cuestionarse el mundo en el que se vive. Se crea una variación en las sensibilidades colectivas. Por esta razón es importante conocer la otra parte de los actores de esta obra en la que el guión lo crearon de un sólo lado y desde un punto de vista con la misma direccionalidad.

Tendríamos que voltear un poco hacia esa parte donde se gesta el consumo y considerar estas perspectivas que pueden ofrecer nuevos elementos que giran en torno al consumo de drogas... **podríamos agregar más actores y discursos al guión.**

Las instituciones excluyen las manifestaciones subjetivas de los actores sociales, esto es, lo que dicen las personas sobre ellas mismas y su percepción de los otros y del mundo. No consideran que hay una construcción social de la realidad. Retomando a Berger y Luckman (1968) en el sentido de que la realidad se edifica socialmente a través de la interacción y los juegos del lenguaje; lo social está caracterizado por la producción y recreación de símbolos y significantes de y entre los sujetos.

En lo que respecta a la familia, con su ciclo vital y roles funcional y disfuncional; encasilla a ésta en una misma dinámica, sin darle una real importancia a las diferencias culturales y sociales⁴.

⁴ Para ver una perspectiva "destruccionista-construccionista, sobre la problemática social-familiar-individual de la farmacodependencia y la crítica al modelo médico psiquiátrico imperante, ver Nateras, A. (1994) "El uso social de drogas: una mirada destruccionista" en Revista Iztapalapa Psicología teórica No. 35. UAM-Iztapalapa, México.

Las manifestaciones subjetivas de los sujetos y la interacción del lenguaje, provoca una construcción de significados muy diversa. No todos entendemos lo mismo, y tampoco interpretamos igual. Las construcciones simbólicas y los imaginarios colectivos modifican los contenidos del significado y significante. En este sentido, los contenidos y formas de expresión están en constante variación. Esto nos lleva a una movilidad social con la consecuente modificación y búsqueda de identidad y de la forma como los individuos asumen y se explican la realidad.

Los elementos expuestos anteriormente, son con la intención de dar una visión general del panorama actual con respecto al uso de drogas, es decir, del modelo propuesto institucionalmente por el sector salud y judicial.

Esto es de gran importancia, ya que la influencia de éste modelo en la sociedad, lleva a estereotipar y estigmatizar al consumidor de drogas, sectarizándolo con las imágenes difundidas en los medios de comunicación. Por esta razón se busca apoyar la propuesta de estudios que profundicen en las subjetividades de los sujetos y su percepción y construcción del mundo. Estudios que lleven a un mejor conocimiento del consumidor o del "uso de drogas" en contextos y grupos específicos.

PLANTEAMIENTO

Una vez justificadas las causas y expuestos los elementos que circundan este estudio, es importante realizar un planteamiento general del abordaje al problema y exponer el objetivo principal que se intenta cubrir.

Si consideramos que hay diversas construcciones, imaginarios y símbolos para construir la realidad y que históricamente (hasta la actualidad incluso) el hombre ha utilizado drogas, dándole

significados y usos diversos, podremos plantear aunque tal vez de manera prematura en esta parte del estudio, que hay un **USO SOCIAL Y CULTURAL** de drogas.

Lo anterior debido a que el consumo existe en relación a comportamientos grupales, rituales y forma de ser, además de contextos socioculturales diversos como la tan citada modernidad que es obra y creación de hombre. Los marcados abismos en la educación y en la escala social que incluyen producciones simbólicas y creación de significaciones que repercuten en la confrontación de culturas urbanas y culturas populares.

En este sentido podemos plantear que es importante:

CONOCER LA REALIDAD QUE SE CONSTRUYEN LOS JÓVENES EN TORNO AL "USO DE DROGAS" PARA PODER VISUALIZAR EL CONTEXTO PSICOSOCIOCULTURAL EN EL QUE SE DESARROLLAN.

Englobando en lo anterior las distintas prácticas sociales relacionadas con el "Uso" que van ligadas a su función integradora o desintegradora de las relaciones interpersonales con miembros del grupo o el tipo de rechazo imaginario o real del sujeto hacia la sociedad, o de la sociedad hacia el sujeto, o tal vez, como se ve el sujeto así mismo dentro de su círculo social, o al contrario, como cree que lo ve la sociedad (si es que esto le importa).

En adelante la intención es desplegar algunos de los elementos con los que los sujetos se construyen la realidad, no sin antes hacer un breve recorrido para comprender los diferentes contextos históricos y sociales que ha tenido el **"USO SOCIAL DE DROGAS"** en la sociedad en su conjunto y de esta forma intentar abordar el estudio de algún tipo de grupo específico (muestra de usuarios de drogas), en un momento histórico concreto.

Ese grupo específico se encuentra en nuestra sociedad y tendría que ser un grupo marginal, ya que es en éste donde regularmente se encuentra el sujeto consumidor de drogas. Es el "drogadicto" que difunden los medios de comunicación y las campañas de salud; sujetos de escasos

recursos, desadaptados, enfermos y con un aspecto que denote un daño físico o mental causado por "las drogas".

El momento histórico está vinculado directamente con la modernidad, la cual entre otras cosas a modificado las relaciones interpersonales y llevado a procesos de individualización del sujeto.

Una modernidad que se caracteriza por las nuevas tecnologías que permiten expansión de los medios de comunicación (fax, computadoras, walkman, compact disc entre otros) y control de mercados de los países de primer mundo; el TLC; época del Ejército Zapatista; de crisis en la que el desempleo y la pobreza económica aunque no la cultural se agudiza. Pobreza que se refleja en la crisis de identidad, pero enriquecimiento en las producciones simbólicas y discursivas de la vida cotidiana.

Para lograr el acercamiento a un grupo de sujetos consumidores de drogas y el conocimiento y reconocimiento en su propio contexto en cuanto a ritos, imaginarios y construcción de realidades, se propone un acercamiento con características fenomenológicas a partir de un enfoque etnográfico.

La idea de trabajar a partir de éste enfoque, aunque quizá no con todo lo que la etnografía como tal implica y seguramente con un análisis de discurso diferente, es por el hecho de que en el caso de las drogas es importante superar la barrera de la estigmatización del marginal.

Lo importante es intentar comprender e interpretar sus actos en los términos de su propia cultura, no como sujetos etiquetados sino como personas con las que se puede desarrollar un mayor o menor afecto, simpatía o tal vez rechazo; esto nos permitirá modificar nuestras propias categorías y prejuicios o las categorías dominantes al respecto, para entender mejor, a través del análisis de discursos concretos, la lógica de sus actos.

No hay que olvidar que en un acercamiento etnográfico, hay que cuidar de no reproducir la imagen estereotipada, tomar en cuenta la relación práctica y palabra y que esa microsociedad o subcultura es afectada por un contexto cultural más amplio⁵.

De esta manera y apoyándonos en el artículo Etnografía y Drogas de Romani⁶ podremos apreciar el **significado** que tiene consumir unas drogas y persistir en ello aunque muchas veces les reporte gran cantidad de problemas (físicos, judiciales, etc.). La heterogeneidad u homogeneidad que se oculta atrás de la etiqueta estigmatizadora; los elementos que la "dependencia" institucionalizada reúne, ciertas variables que lo condicionan y modifican son las que configuran realmente **un determinado estilo de vida**. Las expectativas culturales que se crean por los efectos de las drogas o siendo drogadicto, **la construcción de una determinada identidad**, la identificación con los otros, con situaciones vividas, rituales específicos, el uso del tiempo y el espacio.

Hay dos elementos importantes que no se pueden dejar de considerar cuando se aborda el Uso de drogas y son: el mercado negro de las drogas como uno de sus elementos constituyentes y el de las instituciones o profesionales que abordan el tema, a través de los cuales podemos detectar el conjunto de ideologías y prácticas asistenciales que la sociedad a puesto en marcha y sobre todo por los discursos que emite y se articulan (aunque no siempre con la misma intención) con los emitidos por políticos, jurídicos y policiales sin olvidar que todos estos discursos penetran en el conjunto social.

Con el camino trazado lo que sigue es recorrerlo y recorrerlo desde las drogas ritualizadas de la era precolombina hasta los ritos del narcotráfico y de las instituciones de salud. Para de esta manera poder entender el uso actual en sujetos marginales y estigmatizados por la sociedad.

⁵ Tomado de conferencia inédita "Etnografía en entornos urbanos" de Angela Giglia en la UAM Iztapalapa, el 11 de julio de 1995.

⁶ El artículo "Etnografía y Drogas. Discursos y Prácticas" del antropólogo Oriol Romani, es un artículo pendiente de publicación en el IMP al menos en el momento de su consulta.

1.2 USO DEL SIGNIFICANTE Y USO DE DROGAS

Hablar de drogas, fármacos, jóvenes, causas, incidencia, prevalencia, estadísticas de consumo entre otros conceptos tan cotidianos que han creado las Instituciones de Salud para referirse al tema, provoca cierta homogeneidad en torno al mismo. Homogeneidad en cuanto a las causas y consecuencias del consumo que ilustra al consumidor con un cierto perfil pre-definido o pre-edificado por las instituciones de salud que abordan el problema de la farmacodependencia.

Si consideramos un poco el papel que han jugado las drogas a lo largo de la historia o el "uso" que se les ha dado en un contexto histórico, podemos notar diversos **signos y significaciones** que han provocado construcciones simbólicas diferentes, vinculado directamente a los **significados culturales** de cada sociedad.

Esto es, la forma de ver el uso de drogas cambia, dependiendo del lugar y del momento, no es lo mismo la marihuana de los hippies en los sesenta y la marihuana del chavo banda en la actualidad, ya que la esencia es diferente y son otras causas las que llevan a ambos al consumo. En este sentido, existen nuevas realidades en torno al consumo de drogas.

La intención concreta es hacer un acercamiento a conceptos como el **imaginario** y lo **simbólico** ya que es en función a éstos que se comprenden y explican las realidades y los mitos; en especial en torno a las drogas, debido a los tabúes, la corrupción, la desinformación de la población y las formas de abordaje para combatir su uso, abuso y tráfico, y para prevenir y comprender su uso en términos generales.

El mundo es social-histórico como argumenta Castoriadis (1983), y se encuentra tejido a lo **simbólico**. Lo simbólico existe principalmente en el lenguaje. Esta cuestión de lo simbólico, consiste en ligar a símbolos (**significantes**) unos **significados** (representaciones órdenes, conminaciones o incitaciones a hacer o a no hacer unas consecuencias).

Los actos reales individuales o colectivos -el trabajo, el consumo, la guerra, el amor, el parto- o los productos materiales, sin los cuales ninguna sociedad podría vivir, no son símbolos pero son imposibles fuera de una **red simbólica**. No hay que olvidar que estamos considerando que la realidad se edifica socialmente a través del lenguaje.

Sin embargo, el simbolismo traspasa el lenguaje, y se ubica por encima de los valores referenciales de las palabras ya que en todo símbolo o simbolismo subsiste un **componente imaginario**, estos componentes imaginarios no son una cuestión caprichosa, obedece a reglas y formaciones discursivas y sociales muy profundas que depende en gran medida de las manifestaciones culturales.

El hombre siempre construye sus simbolismos y siempre lo real es elaborado, precisamente por distintas construcciones sociales en las cuales interviene el simbolismo.

Lo imaginario afecta, filtra y modela nuestra percepción de la vida y tiene gran impacto en la elaboración de los relatos de la cotidianidad. La ciudad viene a ser un espacio privilegiado de la cotidianidad, pronunciada por los ciudadanos diariamente y tales pronunciamientos: la fabulación, el secreto, o la mentira, constituyen, entre otras, estrategias de la narración del ser urbano.

Lo simbólico toma relevancia si consideramos que el ser humano es un ser social y por tanto "animal hermenéutico, es decir, un ser esencialmente **productor de significados**...todo ser social, todo lo que es a nivel social, tan sólo cobra existencia a partir del momento en que esta inserto en un campo o en una **red de significados** que le confieren sentido...lo social solo puede existir si es **significante**" (Ibáñez 1990:76).

Toda la movilidad social que implica la modernidad⁷ entendiendo a ésta como alimentada por muchas fuentes, en los términos que plantea Berman (1991): con descubrimientos en las ciencias

⁷ La modernidad ha sido un punto de polémica de diversos autores, algunos se detallan más adelante, ya que no hay que olvidar la **modernización**, referente a economía y política y el **modernismo** que incluye al arte y la cultura.

físicas que cambian nuestra imagen del universo y nuestro lugar en él; la transformación del conocimiento científico en tecnología que crea nuevos entornos humanos, destruye los antiguos y acelera el ritmo general de vida y genera nuevas formas de poder colectivo y de lucha de clases; las alteraciones demográficas que separan a millones de personas de su hábitat ancestral, lanzándolas a nuevas vidas; el crecimiento urbano a menudo rápido y caótico; la comunicación de masas que envuelve y une a los pueblos más diversos; los Estados cada vez más poderosos y estructurados que se esfuerzan por ampliar sus poderes acompañado de movimientos masivos de personas y pueblos que desafían a sus dirigentes políticos y económicos; ha llevado a cada vez mas variadas condiciones de vida en el hombre.

Así, los anteriores son algunos ejemplos de la vida moderna que se han ido constituyendo como parte del contexto sociocultural actual y que repercute en los nuevos significados que se le dan al uso de drogas y sobre todo en los jóvenes (donde el consumo es mayor) los cuales atraviesan por una etapa que se caracteriza por una búsqueda de identidad permanente.

Una identidad que se va construyendo a través de la diferentes etapas que va viviendo.

"La ruptura de la identidad se da por una perdida repentina de las expectativas y de las vinculaciones sociales en momentos de acceso a nuevas posiciones y entornos existenciales : El paro, la emigración, las guerras, fatalidades personales o catástrofes". (Pombo, 1990).

El consumo de drogas no es un fenómeno nuevo como tal, en todo caso lo es en el sentido de importancia o magnitud económica, política y cultural que ha alcanzado en las dos últimas décadas del siglo, debido a su comercialización.

Además de esto, implica un apropiación y decodificación de **signos y significados** que se refleja en los patrones de comportamiento del grupo; ejemplo de esto es el lenguaje, las palabras que dan cuenta del sentido común y del discurso en la vida cotidiana, esto es, existe en función de los nuevos significados que se le dan.

El **uso social** de drogas y sus usuario existen debido al entretejido simbólico que lo constituye como una práctica y a que los jóvenes van construyendo **identidades colectivas**. Los ritos, los comportamientos reiterados, permiten ver una práctica identitaria construyendo una serie de códigos simbólicos, apropiación de espacios, vestimenta, música, lenguaje y drogas.(Nateras, A. 1994).

Como se había dicho anteriormente y para sostener la **influencia de la modernidad** en los diversos significados que ha ido adquiriendo el uso de drogas, valdría hacer un breve recorrido histórico. Ya que la **construcción de los significados** que logran esta y los usuarios se fragua en la interacción social, en la relación con los demás y también: "en la relación con la institución social en su conjunto, o mejor dicho en relación con el magma de significados que instituyen la sociedad y la configuran como **código simbólico**". (Ibáñez 1990:78 en Nateras A. 1994).

Esta interacción remarca la importancia de lo social. Podemos notar la importancia de lo social, del "ser social" como lo maneja Tomás Ibáñez (1991) el cual es fundamentalmente un "ser" en devenir o como lo vio G.H. Mead retomado también por Ibáñez, que considera que el ser social no es un ser "ya hecho" sino que es un "ser en el hacer" en constante reproducción/transformación de sí mismo, permanentemente abierto sobre lo que aún no a sido.

El ser social es tiempo e irremediamente historia: "No es que el ser social exista en el tiempo, sino que los seres sociales, y el ser humano en especial, son propiamente configuraciones del tiempo" (Ibáñez 1990:77).

Hay otro elemento importante que tiene que ver con la relación de lo simbólico con el imaginario. **Lo imaginario debe utilizar lo simbólico**, no sólo para expresarse, sino para existir, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa mas, aunque en ocasiones lo imaginario se separa de lo real. Para entender el imaginario no hay que olvidar que tiene la capacidad elemental e irreductible de evocar una imagen.

El imaginario "no es imagen de, es creación incesante y esencialmente indeterminada (social- histórica y psicológica) de figuras, formas, imágenes y sólo a partir de éstas puede tratarse de "algo" lo que llamamos realidad y "racionalidad" (Castoriadis 1983:10).

El uso de drogas provoca un despliegue de conocimientos en torno a estos: lenguaje específico, ideología y expresiones de identificación, explotación económica, ya que hay millones que se mueven alrededor de las drogas, empresas multinacionales relacionadas con ellas, como las farmacéuticas, las vitivinícolas, las tabaqueras y las redes internacionales de tráfico ilegal con su relación con los mercados de armas y otras mercancías caras.

Por otro lado, elaboraciones culturales sobre las drogas "desde afuera" ideologías y prácticas de tipo represivo o asistencial, el papel de las estructuras privadas e institucionales, etc. (Romaní 1989).

Como podemos ver hay una serie de construcciones imaginarias y simbólicas, que nos permiten plantear un **uso social y cultural de drogas**.

1.3 DEL RITUAL A LA CULTURA ALTERNATIVA

Dada la importancia de las diversas formas de resignificar un acontecimiento y con la intención de ejemplificar el papel que tiene el contexto social en cuanto a la visión que se tiene de algo, el presente apartado busca dar un panorama de dichos contextos, considerando los diferentes significados y usos que se le han ido dando a las drogas a lo largo de la historia.

El uso de drogas es ancestral, sin embargo, su **significado** se ha ido modificando, podemos afirmar que las distintas sociedades humanas han conocido y utilizado, desde sus inicios, muy distintos productos para alterar sus estados de ánimo, acceder a algunas formas de conocimiento, estimularse, sedarse, sentirse bien.

Las sustancias que antropológicamente son llamadas alquímicas se remontan a los orígenes de la sociedad humana, estas sustancias tenían como referente común: la estimulación mágica del espíritu y era el camino más directo para la reconstrucción o unificación de los espacios escindidos (el cielo y la tierra). Su uso ha estado condicionado por la presencia de un ritual y según los estudios antropológicos éstas sustancias han sido el complemento de prácticas ascéticas o ritos de iniciación.

Si excluimos el uso místico-religioso que de la droga hacían las culturas primitivas, veremos que el hombre occidental e ilustrado comenzó a interesarse en las drogas no convencionales hacia finales del siglo XVIII y dentro de las sociedades de incipiente industrialización.

Pero vamos por partes; desde tiempos distantes, pero a pasos agigantados:

Basta con considerar algunos elementos históricos para notar que es en el ritual, en la forma de ser y de hacer donde se encuentra el **Uso de drogas**, como por ejemplo, los Incas, que utilizaban a la hoja de coca como tributo a la Madre Tierra (Pachamama) o al dios Sol (Inti). Parece que la coca tenía un cierto carácter sacralizado y el emperador inca la adoptó como cosa suya convirtiéndose en tabú para los demás mortales y con el paso del tiempo se convirtió en ofrenda ritual de los dioses y los antepasados o con otros fines chamánicos como la adivinación. En este mismo sentido encontramos ejemplos en Bolivia con mitos y leyendas relacionadas con la hoja de coca; en México: los hongos y el peyote; o el bhang una variedad de hachís en la India.

El consumo de drogas con **significados** mágicos o religiosos adquiere dimensiones adictivas cuando su connotación irreal de colocar al hombre en un trance de diálogo con los dioses se diluye en los territorios de la farmacia y del mercado, en un contexto netamente comercial, en este momento entramos a otra dimensión. Gracias al progreso de la humanidad la sustancia mágica sufre un proceso de metamorfosis violenta: El instrumento del ritual se transforma en mercancía (Cajas 1991).

S.XIX: TRAFICO, MEDICINA Y MODA. Como sustancia destinada al tráfico clandestino, el uso de drogas tiene su apogeo en 1599 con grandes cultivos de amapola para la extracción de opio y el proceso de sus derivados: la heroína y la morfina, desarrollados bajo el

amparo de gobiernos proteccionistas como fueron Inglaterra, Holanda y Portugal. Un ejemplo claro es la guerra del opio (1839-1877)⁸.

De esta forma se marcan los dos caminos que tomará el uso de la droga: el de visionarismo antihumano y el de la experiencia trascendente (Pastor 1995:15). Esta última a su vez se divide en la que busca la experiencia mística, religiosa, psíquica o mental, que ayuda a ver lo que se presiente, la búsqueda de la experiencia que traspasa la coraza de la realidad y que enseña una nueva emoción y un sentimiento pleno; y la vertiente estética que también explora una visión pero para un determinado fin artístico, como puede ser la poesía o la pintura.

En muchos escritores decimonónicos y de principio de siglo, la experiencia artística de la droga se da como arte mismo y como arte en la propia persona, como Baudelaire por ejemplo.

Para el S. XIX el consumo de drogas llegó a constituirse en una auténtica moda médica y literaria, en un contexto en el que: "Inyectarse heroína en las reuniones sociales de la alta burguesía londinense, alemana o parisina, era normal, sinónimo de lo chic y buen gusto... el hachís como la morfina como elemento perfecto para la evasión y la creación estética" (Cajas 1991).

A fines del S.XIX se difundió el uso terapéutico del extracto de coca, el cual incluso era recomendado por Freud para aliviar la fatiga, la tensión nerviosa, la neurastenia, el envejecimiento, o como anestésico local, por esta razón Freud fue reprendido públicamente y atacado en privado por su siempre favorable disposición hacia la cocaína (Ronell 1992), pero incluso este uso fue desplazado virtualmente por el consumo de cocaína pura como fuente de recreación, al grado de venderse como "fuente de felicidad" en forma de cigarrillos, en aerosoles, barritas, soluciones de sal, o en bebidas alcohólicas.

⁸ La historia del desarrollo del narcotráfico realmente no entra en el objetivo ilustrativo que se pretende, sin embargo, gracias al desarrollo de este, los consumidores pueden optar por las opiáceas, la marihuana, la mezcalina, cocaína; y por otras drogas que surgen posteriormente.

La **variedad de significados** que se le da al consumo de drogas y que tiene que ver con momentos históricos, queda ejemplificado una vez más en el hecho de que en Estados Unidos el secreto de la felicidad, o el famoso "sueño Americano" que tanto se ha especulado, no radica en la libertad de empresa, ni de asociación, ni en los avances de la técnica, el progreso o el ahorro maníaco, el American way of life lo sustituye un panorama general de drogadicción.

LA REALIDAD ARTÍSTICA. El consumo de drogas ya ha dejado de constituir una opción individual para ir al combate o elevar el alma de sus muertos, se ha perdido en la práctica social ese instrumento de meditación, de ascetismo en la tradición tántrica, o como lo hicieron algunos personajes de la historia como **Homero, Marco Polo, Alan Poe, Quincey , los poetas malditos (Baudelaire, Gautiere, Rimbaud), Sigmund Freud,** entre otros.

"De Baudelaire a Rimbaud y a Jarry, de V. Woolf a Joyce, de Dada al Surrealismo, los artistas innovadores radicalizan sus críticas contra las convenciones e instituciones sociales, se convierten en contestadores encarnizados del espíritu burgués menospreciando su culto al dinero y al trabajo, su ascetismo, su racionalismo estrecho. Vivir con la máxima intensidad, -desenfreno de todos los sentidos- seguir los propios impulsos e imaginación, abrir el campo de experiencias" (Lipovetsky 1986:83).

Thomas de Quincey describe sus experiencias en la obra "Confesiones de un fumador de Opio" y las drogas fueron impulsadas hacia un filosofía de la decisión, participando en un movimiento que buscaba descubrir nuevos terrenos (Ronell 1992).

"La felicidad puede comprarse por un penique, llevarse en el bolsillo del chaleco o en medio litro de éxtasis portátiles (Thomas de Quincey)"(Cajas 1991).

Baudelaire y Gautier, frecuentan el hachís y el primero escribe "Los Paraísos Artificiales", libro de reflexiones sobre los efectos y el valor de la droga.

Esta opción individual ha ido ocupando un espacio de adicción colectiva, (Cajas J. 1991) actualmente ya no es una expresión elaborada de carácter contracultural como lo fueron los adictos militantes de la generación Beat (Allen Ginsberg, Snyder, Philip Lamantia) La novela negra (William Burroughs, Corso Cassady), Diane Di Prima, Lawrence Ferlinguetis, Michel McClure, Anne Waldmann, los jazzistas de Harlem...(Cajas 1991 y De la Peña 1992).

La Generación Beat fue un movimiento cultural y literario norteamericano. Los escritores Beat ejercieron una importante influencia en movimientos culturales e ideológicos, con el hippismo, el feminismo, el ecologismo, la lucha por los derechos de los homosexuales y de las minorías étnicas, las prácticas religiosas y el **uso de drogas**.

Estos escritores hacen mención del papel desempeñado por las drogas en el proceso de creación artística y de su propia experiencia al respecto.

A continuación cito algunas declaraciones hechas por los escritores beat, con respecto al **uso de drogas**:

Allen Ginsberg: " A la mitad de los cuarenta había una revolución espiritual en Estados Unidos, con gente que tenía experiencias visionarias. Algunas de ellas provocadas por el consumo del peyote, o por la literatura, experiencias religiosas, ecológicas, ordinarias y por propensión natural ..."

Anne Waldman: "Los beat... se preocupaban por la expansión de la mente a través del empleo de las drogas, por romper formas. En su manera de vivir experimentaban nuevas formas y eso me atraía mucho."

Allen Ginsberg: Una cosa lleva lógicamente a la otra. Como parte del uso de marihuana, peyote, LSD... empezando en los cincuenta con el peyote... en 1945 con la marihuana... En ese pequeño grupo de escritores la ingeríamos como una herramienta educacional..."

Philip Lamantia: "Lo que para Robert Burns significa el alcohol, lo mismo representaba la marihuana para mi generación, era algo nuevo en escena. Nadie de los que conocíamos había fumado marihuana. De los escritores pasados no sabíamos que lo hubieran hecho, al menos no los grandes". (De la peña 1992:6).

La importancia del **significado** que se le da a una sustancia, por ejemplo, el consumo de sustancias alucinógenas, se reduce a las pequeñas élites de la comunidad: artistas, músicos, escritores, actores cantantes, escultores, poetas, quienes en algunos grupos considerando tiempos históricos, encuentran o encontraban elementos para la creación.

Sin embargo, también hay la contraparte socioeconómica, donde el consumo de drogas no era necesariamente instrumento para la creación estética en ese momento aceptada, era más bien **la creación en un contexto de marginalidad que permitía nuevas significaciones, redes sociales y la creación de imaginarios diferentes.**

EL hábito de la ingestión de drogas no sólo empieza a proliferar entre la clase intelectual, ya que los obreros ingleses recurren al opio para frenar la extenuación que les provoca, sus largas jornadas de trabajo: "Era el Londres sórdido de Dickens, donde los niños morían en masa por la explotación y el hambre" (Pastor 1995:15).

EL SIGNIFICADO EN LOS SESENTA. El consumo de fármacos planteado institucionalmente como un fenómeno o hecho social que como problema afecta la salud pública, social y mental, queda un poco restringido o limitado ya que no se consideran elementos socioculturales y los distintos usos sociales que de la droga realizan los sujetos, por ejemplo, si regresamos un poco la historia como en un principio se planteó, encontramos en los años sesenta una cierta sensibilidad hacia la vida, ya que se gestaron movimientos contestatarios y contraculturales.

"En el curso de los años sesenta el posmodernismo revela sus características más importantes...radicalismo cultural y político, hedonismo exacerbado; revuelta estudiantil, contracultura, **moda** de la marihuana, y del L.S.D., liberación sexual, películas y publicaciones

pornográficas, aumento de violencia y de crueldad en los espectáculos, **la cultura cotidiana** incorpora la liberación, el placer, y el sexo. Cultura de masas hedonistas y psicodélicas que sólo aparentemente es revolucionaria...los años sesenta son la última manifestación de la ofensiva lanzada contra los valores puritanos y utilitaristas, el último movimiento de **revuelta cultural**; de masas esta vez" (Lipovetsky 1986:105).

En esta década los jóvenes en búsqueda de una **identidad** (que habría que entenderla como una constante **construcción**), tomaron las calles, tenían un espíritu antibélico y nuevas formas de expresión como el pelo largo, el tipo de música (Beatles, Rolling Stones, Bob Dylan), etc.

En 1960 Timothy Leary redescubrió el mundo de los sentidos al sintetizar un ácido en los laboratorios de la universidad de Harvard: el LSD, la nueva droga psicodélica. (Soler 1992:6).

El LSD sirvió de guía para los artistas interesados en explorar los mundos alternos y sus consecuencias, se manifestaron con más fuerza en el rock de aquella época : Braian Jones, Rolling Stones, Syd Barret, Pink Floyd, Jimmy Hendrix, Beatles, Doors, The Who y algunos otros.

El mundo adquirió nuevas perspectivas y la música, consecuentemente, reclutó colores nuevos; apareció por primera vez la música psicodélica, que buscaba rescatar el lado desconocido de las palabras y los sonidos, la letra de las canciones empezó a regirse por una lógica paralela, a veces incomprensible pero siempre extraordinariamente sonora. En el caso de la música pasaba lo mismo, "las guitarras no sonaban como guitarras, los teclados parecían de hule, las voces salían torcidas, deformadas para escindir con más fuerza las costuras del nuevo mundo" (Soler 1992:6).

Los elementos anteriores ilustran una parte de lo simbólico, que es el componente **IMAGINARIO**, componente de todo símbolo y todo simbolismo: "hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo inventado- ya se trate de un invento absoluto, una historia imaginada de cabo a rabo o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas normales o canónicas" (Castoriadis 1983:219).

El contenido del imaginario está dado y en él está contenida la creación del colectivo que aunado a las drogas se encontraban significantes como la música, paz, el amor, drogas, rock, que resume de manera general el paroxismo de la década de los sesenta.

En este momento Carlos Castaneda en su libro: "**Las enseñanzas de Don Juan**" relata una sesión de peyote con un chaman yaqui (su maestro), y la experiencia místico-religiosa reveladora que tiene. Esta obra, independientemente de lo insólita que es por su valor literario, expone el camino de la religiosidad del yaqui y los logros de apertura de conciencia y unión con la naturaleza, que el propio antropólogo observa y continúa compartiendo en sus siguientes libros pese a las críticas (que podría compararse con la del huichol que también realiza rituales mágicos vía la ingestión del peyote) (Pastor 1995).

La época de los sesenta, como comentábamos se caracterizó por el radicalismo político y cultural, lucha por crear un discurso de retorno a la naturaleza, a la filosofía Zen, a las sectas primitivistas, se reivindica la liberación sexual, los derechos de las minorías sexuales, étnicas, el derecho al aborto, y sobre todo **se reivindica el uso de drogas como experiencia mística**. Podríamos resumir que los sesenta sintetizan y ejemplifican **un proceso de búsqueda y de justificaciones a la existencia**.

DOS DÉCADAS OSCURAS: LOS SETENTA Y OCHENTA. La primera psicodelia terminó su reinado a principios de los setenta y las historias oficiales son las que apoyan las nuevas realidades y los mitos que realmente funcionan son los que permiten la existencia de éstas: Brian Jones murió de una sobredosis en el fondo de su alberca; Jimmy Hendrix murió en su cama, también sobredosificado: a los conocedores les parece evidente que Jimmy quería morir. Sid Barret fue incapaz de abandonar el ácido que lo conducía ya enloquecido al país del frío. Los Beatles simplemente se desintegraron y ya cada quien se fue a experimentar por su lado.

Aquella psicodelia desconocía el poder y los límites del viaje ácido. Jones, Hendrix y Barret fueron auténticos exploradores de la conciencia, llegaron al final del túnel y saltaron al abismo (sic.).

También murieron Morrison y Janis y después de ellos los músicos aprendieron que esa suerte de exploraciones nos acercan peligrosamente a la muerte y entonces empezaron a cuidarse.

Las drogas no han dejado de utilizarse a pesar de éstas y otras muertes. Las drogas y los contextos en los que aparecen han cambiado y esto a dado diversos significados al uso y a las prácticas en torno a éstas.

La primera psicodelia, basada en la distorsión sensorial de las drogas alucinógenas, dejó, además de sus grandes muertes, obras magníficas

La década de lo sesenta es muy importante ya que en la segunda mitad inicia el consumo de drogas como un problema social.⁹

Ya para los años setenta el carácter contracultural del uso de drogas y los acontecimientos sociales que lo impulsaron cae en un declive o más que un declive, otra dirección, la música y las drogas no cambian al mundo en el sentido que se había intentado y el rock hasta cierto punto pierde su contenido de protesta.

En México por ejemplo, la influencia hippie llega hasta Avándaro y el rock progresivo, el heavy metal y la música discotheque no generan una fuerza contracultural significativa, las drogas resurgen en un contexto anárquico, prácticamente ya no hay los ideales de los años sesenta y ahora encontramos formas de expresión más dispersas.

Hay nuevas formas identitarias y de comunicación, como dice Nateras A. (1993) "violencia simbólica" que consiste en "vestimentas negras con estoperoles, svásticas, botas militares, esposas, navajas de rasurar como aretes, seguros en oídos y boca, cabezas rapadas, y teñido el pelo de colores

⁹ Más adelante plantearemos las características de la modernidad, el narcotráfico y el fin del uso de drogas como medio, que provocaron que las drogas se convirtieran en un problema social con todas sus implicaciones.

encendidos (rojo, violeta, amarillo, azul)" (Nateras A. 1993:104) todo esto motivado por el movimiento punk, que no adquiere una fuerza ideológica significativa.

Los ochenta no se salvan de caer en esta crisis ideológica y nuevas tecnologías que si no provocan una lucha importante de la generación, al menos permiten un nuevo contexto social y simbólico de las drogas aunque muy oscuro y desconocido.¹⁰

Por ejemplo, se inicia a nivel mundial la guerra contra el tráfico de droga (Nateras A. 1993).

LOS NOVENTA: ¿POSMODERNIDAD O PREMODERNIDAD?. La adicción colectiva, actual no demuestra ese escepticismo creador del underground y de las corrientes contraculturales¹¹ de la década de los cincuenta y principios de los sesenta. En los noventa la adicción tiene un matiz más escéptico y se encuentra inmersa en una red de significados diferente que en la modernidad y con las nuevas formas de vida desligadas de esta han ido construyendo los actores.

Los noventa adquieren un matiz antagónico a la década de los sesenta. En esta década no resalta el carácter contracultural de la generación, las drogas parecen más un entretenimiento, hoy en día pocas veces se toman como una búsqueda espiritual.

Todo aquello que se consideraba radical en los sesenta, se convirtió en un manajo de opciones para el consumidor: el rock, la marihuana, la comida exótica, la ropa cómoda, el look natural, el vegetarianismo, etc. "lo que se consideró totalmente radical es convencional ahora: el vino tinto, la comida china...escuchar Jazz" (Tercero M. 1993:18).

¹⁰ En México el rock ingresa a la cultura popular y urbana, hay una gran crisis económica, aparece el tianguis rocanrolero del Chopo, la música se dispersa y encontramos rap, new age, dark, industrial, (Nateras A. 1993).

¹¹ "Contracultura" es un término muy relacionado con el uso de drogas sobre todo en un ámbito más artístico que marginal, en este caso es utilizado para referir determinados momentos históricos en que algunos sectores juveniles expresan de manera explícita, una voluntad impugnadora de la cultura hegemónica, trabajando subterráneamente en la creación de instituciones que se pretenden alternativas. (Feixa 1993).

En este momento se impone el contexto posmoderno, la continuación o la ruptura de la modernidad aunado a las múltiples formas de estudiarlo y las diferentes perspectivas y ámbitos en los que se refleja; las construcciones sociales y las redes simbólicas se estilizan, ya no es la búsqueda de la naturaleza, son las nuevas tecnologías, que provocan cambios importantes en la forma de vida, en su dinámica, en la manera de relacionarse, es la computadora, el walkman, el compact disc, la crisis económica lo que marca el contexto social, relaciones más rápidas por los medios de comunicación, por el bombardeo publicitario, por la tecnologización y transnacionalización de la cultura, surgen músicas visuales, y ecológicas.

Las drogas son sólo una alternativa, un accesorio cultural mas, ya que todos estos elementos no se presentan de la misma manera, sobre todo en América latina y concretamente en México¹² debido a que el desarrollo en comparación con otros países es diferente y por lo tanto la modernidad a pesar de estar presente impacta de manera distinta.

Uno de los postulados de Brunner puede respaldar esta afirmación:

"Las culturas de América Latina en su desarrollo contemporáneo no expresan un orden - ni de clase, ni religioso, ni estatal, ni de carisma, ni tradicional, ni de ningún otro tipo - sino que reflejan en su organización los procesos contradictorios y heterogéneos de conformación de una modernidad tardía, construida en condiciones de acelerada internacionalización de los mercados simbólicos en un nivel mundial".(Brunner 1992:37).

Lo que le da una característica muy particular a nuestra modernidad.

Con todo, es esta modernidad o posmodernidad, la que enmarca el contexto social, la que provoca cambios constantes en las relaciones sociales, en las expectativas, en valores, **búsquedas constantes de identidad.**

¹² Podríamos llevar el posmodernismo a una larga discusión, pero el objetivo es hacer un planteamiento general para contextualizar a una población muy particular.

Y un uso de drogas en el que se ve al sujeto desde dos enfoques invariables, como enfermo y como delincuente y en torno a esto, corrupción, y programas deficientes de salud en torno al consumo, que no logran resultados convincentes o que proponen campañas de prevención y tratamiento sin tomar en cuenta que la oferta (el narcotráfico) ahí esta, es tangible y difícilmente van a acabar con ella.

El problema tal vez sea que no se ha planteado un diagnóstico común sobre el origen, la naturaleza y las consecuencias del fenómeno de las drogas, "No existe un sistema que pueda acoger o adoptar las "drogas" durante mucho tiempo. Basado en evaluaciones morales o políticas, el concepto de las drogas no puede ser entendido bajo ningún **sistema científico independiente**. (Ronell 1992:19).

Y aquí adelanto algunos puntos que se discutirán más adelante, ya que hay una gran tendencia a apoyar el hecho de que los métodos represivos y prohibicionistas sólo han llevado a empeorar el fenómeno, propiciando mayor corrupción entre organizaciones criminales y autoridades, niveles extremos de violencia, proliferación en el consumo de drogas y aberrantes violaciones a los derechos humanos y civiles.

El tráfico, uso y abuso de drogas lleva implícita una larga cadena de variadas actividades delictivas, aunque los participantes o actores en esta cadena tienen intereses muy distintos, y por lo tanto no pueden recibir un trato similar.

"La razones que lleva a campesinos mexicanos o latinoamericanos a cultivar marihuana coca o amapola y abandonar sus cultivos lícitos, son muy distintas a las causas que mueven a los jefes de los llamados carteles, o a los aparatos policiacos que se asocian al narcotráfico". (López K. 1992:36)

Este recorrido ejemplifica un poco los diversos imaginarios, usos y significados que se le ha dado a las drogas a lo largo de la historia y cómo **se ha ido entretejiendo una red de significados y códigos simbólicos en la sociedad que lo ve y que lo vive**.

1.4 MODERNIDAD Y DROGAS

MODERNIDAD. Posmodernismo y arquitectura, posmodernismo y arte, discurso y lenguaje del posmodernismo, el posmodernismo y la educación, comunicación posmoderna y así podríamos agregar una lista interminable, historia, política, música, todo es posmoderno.

Anteriormente hablamos de un contexto de modernidad y posmodernidad, en este apartado la intención es aclarar un poco estos conceptos y su relación o su impacto en el **uso social de drogas**.

La posmodernidad tal vez sea un capricho de la retórica literaria pero de alguna manera permea a toda la humanidad y la afecta de muy diversas maneras en términos sociales e individuales, incluso remarca las jerarquías de primer mundo-tercer mundo, ya que se presenta de manera diferente en ambos.

En el primer mundo resalta el alto nivel de vida debido a los avances tecnológicos y a las propuestas artísticas, mientras que en latinoamérica, por ejemplo, se refleja de diferente forma, en este caso, es en el retraso provocado por dichos avances.

La era posmoderna es una consecuencia de la modernidad, por esta razón y para comprender lo que es y no tanto su temporalidad o parámetro histórico, sería más conveniente tener una mejor idea de lo que es la modernidad, ya que es en esta donde se gesta una **modificación constante de la identidad** y de manera paralela pero a consecuencia de esto un **uso de drogas diferente**.

Para Brunner (1992) en América Latina la modernidad surge a partir de los años cincuenta de este siglo, esto es, desde el momento que inicia la transformación de los modos tradicionales de producir, transmitir, y escribir la cultura, y es marcada por el desarrollo en los procesos de escolarización, ya que la educación es masiva debido al auge de los medios de comunicación. La modernidad para este autor se remarca en la medida en que las masas acceden a la escolarización, televisión y a la comunicación urbana, entendiendo lo urbano no sólo como identificación ciudadana

sino principalmente como una particular sensibilidad y experiencia comunicativa que se desenvuelve en torno a la propia idea de querer ser modernos.

Berman (1991) sitúa al hombre moderno en una paradoja en la que la humanidad se encuentra en un entorno de poder, alegría, crecimiento, transformación del sujeto y del mundo, pero que a la vez este mismo entorno amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. Estos entornos se unen a toda la humanidad, ya que atraviesan fronteras, étnias, clase, nacionalidad, religión e ideología.

Al referirse a la modernidad Berman hace una diferenciación entre **modernización y modernismo.**

La modernización que es básicamente económica y política la entiende como los procesos sociales del siglo XX que dan origen a esa vorágine o crecimiento desmedido y **lucha de poderes que mantiene a la sociedad en un perpetuo devenir histórico.**

El modernismo incluye el arte, la cultura y la sensibilidad. Son ideas y valores provocados por los procesos antes citados, que pretenden hacer de los hombres y mujeres los sujetos y los objetos de la modernización.

Berman (1991) divide a la modernidad en tres fases: la primera desde los inicios del siglo XVIII; la segunda, comienza con la ola revolucionaria de la década de 1790, con la revolución francesa; la tercera en el siglo XX en el que el proceso de modernización se expande para abarcar prácticamente todo el mundo y la cultura del modernismo en el mundo en desarrollo consigue avances en el arte y en el pensamiento.

En la sociedad moderna, la revolución, la disciplina, el laicismo la vanguardia, han sido abandonados, murió el optimismo tecnológico y científico al ir acompañados los innumerables descubrimientos por el armamento de los bloques, la degradación del medio ambiente y por las ideologías políticas que no son capaces de entusiasmar a las masas.

Para Lipovetsky (1986) la sociedad moderna es como el fin de la era de la revolución, del escándalo y de la esperanza futurista, ya que en la sociedad posmoderna reina la indiferencia de masa, lo nuevo se acoge como lo antiguo y se banaliza la innovación, además el futuro no se relaciona a un progreso.

Si pensamos en todos los cambios que la modernidad a provocado tendríamos que pensar que como consecuencia entramos a una sociedad posmoderna ávida de identidad, de conservación, de realización personal inmediata, se disuelve la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir de la revolución y el progreso, la gente quiere vivir en seguida, aquí y ahora; es una época de desencanto y monotonía de lo nuevo, el cansancio de una sociedad que neutraliza el cambio por medio de la apatía (Lipovetzky 1986).

En un contexto latinoamericano, Monsiváis en Brunner (1992) habla de "peligros reales e ilusiones perdidas".

En su postura, la modernidad equivale a la imposición, socialización y difusión de una ideología que convierte al consumo en la única ideología posible, que hace del "estar al día" en materia de compras, el único criterio de la modernidad.

Sin embargo, más que el acto adquisitivo, es la formación de los deseos y la exposición a los medios de la industria cultural lo que está en la base de este movimiento, que **termina por hacer que una colectividad no consiga confrontar sus experiencias y verificar sus metas legítimas.**

La falsedad o autenticidad de la modernidad latinoamericana ha conjugado varias posturas que sostienen la tesis de la seudomodernidad, como son: el intento de rescatar un específico cultural latinoamericano; la discusión sobre la identidad de ese específico a partir de la historia; la subsistencia de las culturas autóctonas en medio de la modernización; el nacionalismo contra la penetración cultural, la dependencia y el imperialismo.

En este marco histórico se han gestado formas de abordar, consumir, traficar, prevenir y ver el "uso de drogas".

La expansión de las drogas es una respuesta a una lógica coherente con el sistema que llegará a dominar a nuestro mundo.

PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL. La historia del problema de la droga a lo largo del presente siglo la podemos leer como la historia de la creación de un nuevo sistema de control social que se estructurará alrededor del símbolo droga y que a través de él aplicará a una serie de sectores sociales problemáticos o diferentes los rigores del código penal.

Este modelo de control social se ha creado concretamente en E.U. y se extiende de manera paralela a su proceso de expansión, a lugares con situaciones y condiciones sociales muy distintas.

Un ejemplo podría ser latinoamérica, donde alrededor de los años setenta apenas existía el problema droga tal como se a configurado, actualmente se ha impuesto una alarma social y la creación de una respuesta social a imagen y semejanza de la de los E.U. (Romani 1992).

Se han desarrollado las industrias farmacéuticas (síntesis y creación de nuevas drogas). Estos nuevos hallazgos y descubrimientos están contribuyendo a formar una cultura muy diferente de "ingeniería psicofarmacológica" (Mckenna 1992).

Drogas de diseñador (designer drugs) tales como el MDMA o éxtasis y los esteróides anabólicos usados por atletas y adolescentes para estimular el desarrollo muscular, son heraldos de una era de intervención farmacológica cada vez más frecuente y efectiva sobre el modo en que vemos, actuamos y sentimos.

El desarrollo de los transportes y los medios de comunicación han facilitado el acceso a todo tipo de productos y a determinadas formas de aprensión de los mismos, pues no sólo se transporta el producto en cuestión, sino también noticias, conocimiento, estereotipos, etc.

A nivel sociocultural se forman nuevos grupos y clases sociales alrededor de una nueva organización del trabajo; crisis de las pautas tradicionales de comportamiento y de las formas de control social, de esta forma aparecen nuevas formas de sociabilidad; nuevas condiciones de vida urbana que modelan desde las relaciones de parentesco y vecindaje, hasta la fragmentación de roles, y el ritmo de la vida social.

Los procesos de construcción social que se han formado en torno a la forma de "ver" las drogas, se encuentran basados actualmente en tres modelos dominantes, **el jurídico-represivo el médico-sanitarista, y el dirigido a la reconstrucción de los usos tradicionales de las mismas.**

En cuanto al primero, al modelo **jurídico-represivo**, todo lo relacionado con la droga se trata en un parámetro de delito, lo que produce además de la criminalización y estigmatización de sus usuarios, la creación de un mercado negro cada vez más potente, en el que se desarrollan redes ilegales de producción y comercialización (narcotráfico) con todas sus secuelas de corrupción; la tendencia a problemas relacionados con la violación a los derechos humanos y la estigmatización del sujeto implicado y paralelamente, la creación, ampliación y especialización de cuerpos policiales y burocráticos.

De esta manera tenemos un poderoso **sistema de control social** con todas sus contradicciones, basado en la figura del drogadicto como chivo expiatorio.

Por otro lado tenemos el segundo modelo, el modelo **médico-psiquiátrico** o médico-sanitarista en el que se ve el uso de drogas desde un punto de vista científico echando mano de conceptos como: dependencia, tolerancia, abstinencia, clasificaciones de las distintas drogas.

En este modelo en lugar del **drogadicto-delincuente**, tenemos al **drogadicto-enfermo**, individuo al que hay que curar, lo que implica una institucionalización que definirá una carrera del paciente, en este caso, el consumidor de drogas, por el camino de el diagnóstico, la prescripción, desintoxicación rehabilitación reinserción social, y una fijación en el rol social como adicto y ex-adicto.

En una tercera forma de ver el uso de drogas podemos considerar el modelo sociocultural que se apoya en el amplio consenso que hay acerca de que, para poder abordar el problema de las drogas, hay que considerar la relación entre sus tres factores fundamentales: **el individuo, el producto y el contexto.**

Estas variables son las que condicionarán una determinada construcción del sujeto, unas expectativas acerca del significado de sus actos, presentaciones materiales de los productos, unas formas de ingestión, etc.

Las diferentes formas de aparecer la modernidad y su consecuente histórico que incluye los intentos de dominio cultural, las nuevas tecnologías y sus constantes transformaciones de la vida cotidiana, han afectado a la sociedad en su conjunto y de manera individual.

Ya no hay una cultura significativa que utilice drogas como parte de su movimiento; el uso místico de las mismas se reduce a grupos poco significativos, el narcotráfico permea prácticamente todos los niveles de la sociedad y entonces hay una gran oferta de estas que las convierte en un artículo más a la venta y que es consumido cada vez menos como medio y sólo es utilizado como fin, lo que la lleva hasta el sector salud y paralelamente a resignificarla como mecanismo de control, criminalizador o como fuente de marginación.

De esta manera podemos constatar que el **uso de drogas** se ha ido modificando con dicha modernidad, en una época en la que han ocurrido cambios y que han permitido resignificar los acontecimientos y nuevas formas a partir de las cuales **construyen su realidad los usuarios.**

CAPITULO 2

IDENTIDAD: EJE PSICOSOCIAL Y CONSTRUCTOR DEL SELF

2.1 PREÁMBULO: EL YO FRENTE AL OTRO

2.2 LA IDENTIDAD DESDE LAS CORRIENTES TEÓRICAS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

- PSICOLOGÍA SOCIAL SOCIOCOGNITIVA
- INTERACCIONISMO SIMBÓLICO
 - a) Construccinismo Social
 - b) Interaccionismo Simbólico Estructural
- ESTRUCTURAL FUNCIONALISMO
- ENFOQUE CONTEMPORÁNEO

2.3 LA BÚSQUEDA DE IMAGEN

2.4 ESTIGMA: ABORDAJE DEL "SER MARGINAL"

CAPITULO 2

IDENTIDAD: EJE PSICOSOCIAL Y CONSTRUCTOR DEL SELF

Por medio del tema de la identidad se impone una nueva figura del sujeto cuando la personalidad, el sentimiento de ser un sujeto aparece como un desafío, una forma de resistencia y una creatividad social.

Dubet

Se dice a veces que una persona estigmatizada que logra una familia y un trabajo ha hecho algo de su vida. Análogamente, cuando alguien se casa con una persona estigmatizada, se dice que malgasta su vida.

Goffman

2.1 PREÁMBULO: EL YO FRENTE AL OTRO

Considerando los diversos contextos psicosocioculturales en este caso creados en torno al consumo de drogas y los cambios sociales a los que lleva todo proceso histórico, es importante considerar a los sujetos participantes que provocan estos cambios, ya que también sufren ciertas modificaciones a nivel individual y de grupo, paralelamente a la sociedad formada.

Estos cambios provocados por la búsqueda de alternativas en la forma de vida y de convivencia, llevan al sujeto a la necesidad de una personalidad significativa, incluso, dependiendo de su momento histórico a un cambio constante de dicha personalidad. Sin embargo, esto es más complejo que la simple personalidad, en realidad es una búsqueda y modificación de la **identidad**.

Estos elementos se encuentran en un contexto de movimientos sociales y en un momento histórico como el que vivimos en el que se replantea el escenario mundial en sus ámbitos político, económico y social, y en cuyo cambio aparecen y desaparecen modos de vida, se modifican viejas solidaridades, se borran distancias y se profundizan las diferencias, un mundo moderno que se ha caracterizado entre otras cosas, porque en él los movimientos sociales muestran un sello en común,

la búsqueda de la distinción y la diferenciación y esto no sólo restringido al problema de la desigualdad económica sino también en la defensa de determinadas formas de hacer, de ver, de sentir: de ser. Lo más relevante es que dicho proceso implica una construcción más consciente y activa por parte de los sujetos sociales.

La **Identidad** lleva al sujeto a estilos de vestir y de hablar, estilos de actuar, estilos de vivir, conformándose así el hacerse-ver y respaldado por el grupo al que pertenece (endogrupo) que le permite valorarse positivamente y por el grupo al que no pertenece (exogrupo)¹ que le permite esa búsqueda de personalidad al sujeto, al hacer comparaciones durante su proceso de socialización, sin embargo, el concepto no es tan somero como veremos más adelante.

La identidad se estructura básicamente con la pregunta **¿quien soy?** y **¿quien soy frente al otro?**, y nos indica quienes somos en un sentido positivo y a quienes nos parecemos en particular, la definición también nos indica quienes somos pero en un sentido más negativo, al señalar **las diferencias que hay entre nosotros y los demás y entre aquellos a los que nos parecemos y aquellos a quienes no nos parecemos.**

Al observar semejanza entre nosotros y varias personas o grupos, podemos resolver un grado de ambigüedad considerable en lo que respecta a quienes somos, qué significamos para nosotros como personas y qué significamos para los demás. El proceso se manifiesta debido a la habilidad de asumir los roles de los otros y para vernos a nosotros mismos como ellos nos ven.

Después de ilustrar a grandes rasgos el tema, no hay que olvidar que **el concepto de identidad es una herramienta de las ciencias sociales en general**, es susceptible de ser estudiada por prácticamente todas las disciplinas y está presente en todas las sociedades analizadas por científicos sociales.

¹ Conceptos utilizados por Tajfel, Billig, Bundy y Flament en 1971 en su experimento del paradigma mínimo. El endogrupo es el grupo propio del sujeto y el exogrupo es el otro grupo. Ver Echebarria, A (1991) "El self" en Psicología Social Sociocognitiva, Desclee de Brower, Bilbao.

Antes de intentar definir el concepto de identidad es importante hacer una pausa y considerar "Que los usos de identidad son tan numerosos como el número de conferencistas y designa todo lo que es posible observar tanto en sociología como en psicología" (Dubet 1989:514)

En términos generales, la filosofía lo ha abordado desde diversas perspectivas y en distintos contextos históricos. Desde el siglo pasado la psicología y el psicoanálisis le otorgaron un lugar preponderante en el estudio de los procesos individuales y representó un elemento clave en la comprensión del desarrollo sano de la personalidad y de las posibles crisis patológicas de la misma.

La antropología se abocó a describir y analizar los procesos culturales de pueblos no occidentales para posteriormente conformar un cuerpo teórico en torno al problema de la identidad social; en este recorrido no podemos olvidar los aportes de disciplinas como la ciencia política, la sociología, etc.

Un elemento común es que en muchos momentos la identidad se definió a partir de conceptos polares, dualidades absolutas en donde la identidad de un grupo se definía solamente en contraste y en oposición a otros lo cual la acercaba a la comprensión de un fenómeno más bien descriptivo, reductible a la suma de sus rasgos definitorios.

Esta forma dual de intentar comprender la identidad resulta poco operante si consideramos la complejidad social a la que nos enfrentamos, acrecentada por la capacidad tecnológica y por la expansión de las formas económicas capitalistas.

"En este contexto, definir el concepto de identidad en esta nueva condición mundial implica un esfuerzo por comprender las prácticas simbólicas de la identidad más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento, con lo cual se abre la posibilidad de proponer una interpretación más certera tanto de los mecanismos sociales a través de los cuales se recrea el orden cultural como de las contradicciones de dicho proceso" (Portal 1991:4).

2.2 LA IDENTIDAD DESDE LAS CORRIENTES TEÓRICAS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Intentaré hacer un acercamiento a la identidad a partir de las diversas corrientes teóricas psicosociales con la intención de ilustrar sus diversas formas de abordaje y su relación directa con el estudio del Self y la importancia del Interaccionismo Simbólico en esta línea de estudio.

PSICOLOGÍA SOCIOCOGNITIVA. Tanto los temas de la influencia minoritaria como los de la categorización social o de las representaciones sociales se encuentran estrechamente vinculados con el tema de la identidad social. Las aportaciones más importantes sobre el tema, después de Tajfel, son las de Turner en Gran Bretaña y J.P.Codol en Francia en cuanto a las aportaciones de la psicología social Europea.

En la Teoría de la Identidad Social de Tajfel (1978), abordada por Perera (1991), los grupos necesitan, para llevar a cabo el proceso de comparación social, la existencia de otros grupos, y es en base a estos otros grupos que el grupo del individuo llega a definirse y a constituir los elementos que le permiten edificar la positividad de su identidad social. Las diferencias entre ambos grupos llegan a ser tales en la medida que están relacionadas con un sistema de valores compartidos.

Este sistema de valores creado por los sujetos dominantes establece que el ser miembro de un grupo, no es igual para todos los individuos. Para unos supondrá definirse en términos de sujeto colectivo, para otros supondrá definirse en términos de objeto colectivo.

Los trabajos de Tajfel marcan una tendencia a **pertenecer y conservar su pertenencia a un grupo siempre y cuando este grupo refuerce los aspectos positivos de su identidad social.** La significación para el individuo de las características de su grupo, adquieren relevancia en la medida que existen otros grupos que permiten etiquetar y valorar racionalmente al propio grupo

La Teoría de la Categorización del Self ó Teoría de la Identidad Social del Grupo de Turner (1975,1978) en (Perera 1991), es un desarrollo y una crítica de los planteamientos iniciales de Tajfel sobre la categorización y sobre la identidad social en la que el individuo discrimina a favor de su propio grupo de pertenencia para obtener beneficios psicológicos respecto a su propia identidad social como miembro del grupo en un sentido cognitivo motivacional.

Turner busca una explicación más cognitiva y más social, esto es, pensarse como miembro de un conjunto, implica, necesariamente que se enfatizan los criterios que permiten considerar como idénticos entre sí a los diferentes elementos del conjunto.

Continuando con el análisis de Perera (1991), La teoría de la autocategorización de Turner (1987) inicia una explicación de la discriminación (intergrupales e interindividual) en base a los procesos del individuo (autoestima, autoconcepto, autocategorización, autopercepción).

Para Tajfel y Turner, la identidad social positiva se argumenta en la necesidad del individuo de elevar su autoestima y ésta emerge de la pertenencia grupal y de su valoración en relación a otros grupos. Existe una motivación en los individuos para conseguir una autoevaluación positiva a partir de la evaluación positiva de su grupo respecto a otros.

Turner dice que la identidad social positiva es materia de la mutua comparación entre grupos, así la identidad se propone como objetivo a conseguir y la competición social como el camino por donde discurre la relación o rivalización de los grupos para la consecución del objetivo.

Aquí cabría hacer la diferencia entre la propuesta de Sherif (Echebarria 1991) en la que el concepto de competición se establece en la realización de los intereses elaborados por los grupos, en base a la obtención de una recompensa u objetivo, esto requiere de la existencia de por lo menos dos grupos, la existencia de una relación intergrupales o expectativas de esta.

Por ejemplo, al prejuicio y la discriminación entre grupos es importante buscarle una explicación y para esto han surgido diversos planteamientos como el modelo de Sherif de

interdependencia funcional, en el que busca explicar la conducta de discriminación de un grupo a otro grupo en el que la competición por un objetivo común a dos grupos y por lo tanto necesariamente excluyente de uno de ellos, se forma como su proceso que permite explicar esta conducta de discriminación.

En tanto que Turner se establece en la evaluación que se deriva de la obtención de una recompensa u objetivo no material, como es la positividad de términos que permitirán formar la identidad social. La competición social se puede llevar a efecto igualmente en una situación de relación interpersonal, siempre que esta situación sea relevante para la adquisición de una autoevaluación positiva.

En este sentido Turner y Tajfel (Echebarria 1991) mantienen un análisis motivacional de la discriminación grupal, así como la definición de la identidad social en términos de pertenencia grupal y evaluación de esta..

El concepto de identidad social se basa en que el individuo se define a partir del proceso de comparación, por lo que su grupo no es, o por lo que se diferencia respecto a otros grupos, pero nunca por sus similitudes internas.

De lo anterior se deriva el autoconcepto de Turner en el que incluye la Identidad Personal y la Identidad Social y según Turner (1984) en (Perera 1991) **La identidad personal se refiere a las propias descripciones que realiza de sí mismo el individuo, en términos de atributos personales o idiosincráticos, en cuanto a la identidad social se refiere a las definiciones que el individuo realiza de sí mismo, en relación a su pertenencia categorial.**

De esta manera el continuo establecido por Tajfel y seguido por Turner entre identidad social e identidad personal deja de ser la posición de dos tipos de conducta y pasa a designar dos

representaciones sociales diferentes pero articuladas con la existencia de individuos en grupos dominantes y dominados².

Eiser (1991) dice que Turner propone una distinción básica entre conflicto de interés y competición social que depende primariamente del deseo de los individuos de ser capaces de evaluarse a sí mismos positivamente en comparación con otros, si son miembros de un grupo que puede probarse a sí mismo que es mejor que otro grupo en alguna dimensión de comparación, entonces ese grupo y la dimensión será saliente para su autoconcepto e identidad social.

Continuando con el análisis de Eiser, Tajfel enfatiza el papel que juegan las comparaciones entre grupos en la autoevaluación de una persona.

Es a través de tales comparaciones como uno adquiere una imagen peor o mejor de uno mismo en virtud de la pertenencia a un grupo. Ya que para Tajfel las características del grupo de uno como un todo tales como el status, su riqueza o pobreza su color de la piel o su habilidad por alcanzar sus objetivos consigue su mayor significación en relación a las diferencias percibidas respecto a otros grupos y la connotación de valor de estas diferencias.

La definición de un grupo (nacional, racial o cualquier otro) no tiene sentido a menos que haya otros grupos alrededor.

Por su parte Ibañez (1994) cita a **Jean Paul Codol** el cual enfoca su estudio a los mecanismos de la diferenciación y asimilación que conduce a los individuos a pensarse y a presentarse, simultáneamente, como diferentes de todos los demás individuos de su misma condición y como semejantes a todos ellos.

² Grupo dominante y dominado son conceptos de Lorenci-Cioldi (1988) El grupo **dominante** es un grupo con entidad autónoma, interna, legítima e indiferente a la influencia del colectivo. El grupo **dominado** se define como un grupo con entidad heterónoma externa, indiferenciada y profundamente afectada por el colectivo

Cada una de las personas no se define solamente a partir de sus características sino que alude a elementos grupales para dicha definición.

La identidad social y la individual, entre otros conceptos como categorías, representaciones, discriminaciones, etc. buscan explicar el comportamiento, un comportamiento mediante el cual establecemos una serie de posiciones con respecto a los demás, a un comportamiento que aún partiendo del individuo afecta tanto a él mismo como a los otros, un comportamiento que nos permite discriminar en forma positiva y/o negativa al resto de personas que comparten y forman junto con nosotros el universo social.

De esta forma, hablar de categorización, discriminación intergrupala, o de relaciones entre grupos, supone hablar de identidad.

Desde el punto de vista socio-cognitivo se asume la existencia de estructuras y procesos dados, inherentes al ser humano y su pensamiento, que trabajan la información procedente del mundo externo físico y social. El medio social ocupa un papel secundario y fundamentalmente es visto como fuente de estimulación e información que debe ser procesada.

INTERACCIONISMO SIMBÓLICO. La crisis de la psicología social y el auge del cognitivismo social, permitieron que se retomarán las tesis del interaccionismo simbólico.

En primer lugar, se puso de manifiesto la importancia de los roles desempeñados, tanto por los sujetos como por los investigadores, en el marco de la situación experimental.

En segundo lugar se atrajo la atención sobre la importancia que tenía el significado atribuido a la situación por parte de los individuos.

Y en tercer lugar, se fomentaron ciertas dudas sobre la validez de la experimentación, debilitando la arrogancia con la cual se descartaba toda investigación que no fuese rigurosamente

experimental o cuasi-experimental. Cada una de estas tres consecuencias contribuyó a reducir la distancia con el enfoque interaccionista Ibañez (1994:54).

George Herbert Mead en su libro *Mind, Self, and Society* (1934) establece las tesis centrales acerca de la identidad (self) desde la perspectiva de la Psicología Social. A partir de los años sesenta estas tesis fueron desarrolladas por los Interaccionistas Simbólicos, principalmente por Goffman y Turner.

En esta corriente se mantiene el dualismo entre conciencia y objeto de conocimiento. Mead retoma esta relación entre acción y reflexión como dos fases del mismo proceso. El yo y el Mí alternan constantemente sus posiciones, modificándose mutuamente. Mead afirma que **la persona no está presente inicialmente en el proceso del nacimiento, sino que surge en el proceso de la experiencia y la actividad social.**

Esto es, el contexto en el que se desenvuelve el sujeto, en este caso particular el sujeto marginal, le va dando elementos para desarrollar su propia personalidad, interiorizando el entorno, lo que explica de alguna forma actitudes rebeldes y rencores hacia la misma sociedad por la pobreza en la que se encuentran inmersos y un vínculo con los sujetos que lo rodean.

La exteriorización de lo vivido se expresa en la necesidad de expresarlo de alguna manera con prácticas y construcciones simbólicas individuales y grupales.

El interaccionismo simbólico pretende averiguar cuales son los procesos mediante los cuales las personas interpretan su entorno social, dan sentido a sus actuaciones y a las de los demás, y consiguen formarse una representación suficientemente acertada de la realidad en la que están inmersos, para poder desenvolverse adecuadamente en ella. (Ibañez 1994:56)

a) Construccionismo Social. Echebarria (1991) al abordar el construccionismo retoma algunas propuestas de Harré para este, el self no es una entidad que esta en el centro de nuestra

experiencia, sino formas estándares de expresar nuestros comentarios. El self no es, sino una narración que surge siguiendo ciertas reglas del discurso.

Para los construccionistas sociales, la mente como entidad real no existe, las leyes del pensamiento no son leyes de fisiología, ni leyes de lógica, sino conversaciones de la comunicación.

Continuando con Echebarria (1991) retoma a Harré ya que este mantiene que el **conocimiento de nosotros mismos es una construcción social**. Las etiquetas lingüísticas que utilizamos para definirnos, no son espejos de realidades psicológicas internas reales existentes fuera del propio lenguaje, sino meras convenciones lingüísticas.

Para hacer posible la vida social, la sociedad necesita que los sujetos se identifiquen así mismos como estables, sujetos a regularidades en su conducta, y por tanto como seres predecibles, coherentes e inteligibles, esto sería así aun cuando la conducta humana es en sí cambiante e irrepetible Gergen (1985) en Echebarria (1991:324)

b) Interaccionismo Simbólico Estructural. La identidad de un sujeto no es única, así, el consumidor de drogas, estigmatizado³ socialmente cuando se asume como sujeto marginal, por el hecho de consumir drogas o ser pobre, también puede ser estudiante, o dentro de la banda o grupo de pertenencia, el deportista, el agresivo, etc.

Sheldon Stryker (1977, 1978, 1983,1987), es retomado por Echebarria (1991) y dice que Stryker le da mayor importancia a la estructura social. El self o sí mismo es un reflejo de la sociedad y un factor motivador de la conducta, posibilita al sujeto a ser actor y no un mero reactor ante la estimulación externa, se define como una estructura de identidades que son conjuntos internalizados de expectativas de valor, donde una persona tiene tantas identidades como roles juega en distintos conjuntos de relaciones sociales.

³ El **estigma** lo desarrollo brevemente más adelante, con la intención de diferenciarlo del **estereotipo**, que concibe una imagen de una manera muy general y simplificada de alguien, por ejemplo, el policía corrupto, el empleado burócrata, el "marihuano", etc.

En este tipo de interacción social, la gente tiende a comportarse de forma que su identidad quede valorada y confirmada por los demás como medio de mantener la autoestima, para ello el sujeto se comporta de acuerdo a su identidad saliente, este concepto proviene de las formulaciones de Stryker acerca de la forma como se organizan las distintas identidades que componen el self.

No hay que olvidar que en este caso el sujeto tiene tantas identidades como conjunto estructurado de relaciones sociales en las que esta habitualmente implicado (identidad de padre, de médico, de político, etc,) la identidad saliente sería la que ocupa el lugar más predominante en la jerarquía y por tanto la más probable de ser invocada.

El abordaje de Mead del self difiere claramente del seguido por los sociocognitivos. No se hace referencia a la existencia de estructuras cognitivas, ni procesos inherentes al pensamiento humano como puede ser la categorización o el procesamiento de información que seleccionen y estructuren la información, en este caso, el self aparece como consecuencia de la interacción social simbólica.

Además marca la reintroducción de lo fenomenológico, de lo subjetivo, del self y de la conciencia en el ámbito científico de la psicología social instituida.

La dificultad para llegar al concepto del self se entiende fácilmente si se considera que el self constituye probablemente el más fenomenológico y el más subjetivista de los conceptos de la psicología social.

El Self es un redescubrimiento de las aportaciones, afines pero sin embargo distintas, de George Herbert Mead y de Charles Holton Cooley. Para el primero el **self se configura por el procedimiento de observarse así mismo con los ojos de los demás**, es decir, mediante el proceso activo de situarse en la posición ocupada por los demás (toma del rol de los demás); para el segundo **el self se constituye a partir de la imagen que de nosotros mismos nos devuelven los demás.** (Ibañez 1994).

ESTRUCTURAL FUNCIONALISMO. En el Estructural Funcionalismo el sujeto no tiene posibilidad creativa en la construcción de su identidad y esta viene impuesta por la posición que ocupa en la estructura social, la socialización es el proceso por el que una persona aprende a desempeñar roles, interiorizar normas y valores culturales. En este proceso el sujeto aprende nuevos roles cada vez más numerosos, complejos y diferenciados.

La socialización es el proceso de interiorización de la cultura, siendo esta un sistema simbólico constituido por normas y valores que orientan de forma general la acción.

En la elaboración de su modelo de identidad, autores como Sarbin, Scheibe (Echebarría 1991), tienen en cuenta tres dimensiones:

- La dimensión de estatus que se refiere a la posición que un sujeto ocupa en la estructura social. Los roles se refieren a las expectativas sobre las conductas a realizar por los sujetos en función de la posición que ocupan.

- La dimensión de implicación en este caso se refiere a que el estatus y el desempeño de roles dependen de la implicación en el rol. Cuando esta implicación es baja, rol y self están claramente diferenciados, cuando la implicación es alta ocurre lo contrario y el rol pasa a ser parte del self.

De esta manera el sujeto depende directamente del rol en el que se encuentra inmerso.

- La dimensión de valor hace referencia a la evaluación positiva o negativa relacionada al estatus y la implicación. La realización adecuada de los roles adquiridos otorga al sujeto valores positivos.

Los cambios que se dan en la identidad social pueden ser positivos o negativos.

Estos últimos se producen bien por derogación (el sujeto es socialmente identificado como un mal ejecutor de roles o por demolición (el sujeto disminuye de estatus o es excluido de aquel que ocupaba).

En cuanto a los cambios positivos, estos se producen por recomendación (reconocimiento público positivo) o por promoción (movimiento progresivo por el cual el sujeto va desempeñando roles de estatus más elevados que el que ocupa).

En la perspectiva estructural funcionalista también es la sociedad la que construye a la persona, sin embargo la sociedad es conceptualizada como una estructura estable, impuesta al individuo y no negociada.

ENFOQUE CONTEMPORÁNEO. No tiene sentido hablar del individuo y su comportamiento si no se habla de identidad, que es lo que constituye al individuo, su contenido, su sustancia, lo que le da un significado a su acción en la medida en que lo relaciona con el mundo.

La identidad tampoco es una condición en la que se encuentra el individuo, es más bien una acción.

Sin embargo, el concepto de identidad es un término muy complejo que es abordado desde diferentes perspectivas. Bizberg (1989) la aborda desde la individualidad propuesta por el posmodernismo, donde plantea que el mundo moderno se caracteriza por el surgimiento del individuo narcisista.

Bizberg (1989) retoma a Lipovetzky el cual propone que el narcisismo no se define como repliegue de un yo desilusionado por la decadencia de Occidente, que en consecuencia se refugia en el placer egoísta, es más bien una actitud que cancela todo rasgo trágico y que aparece como "... una forma inédita de apatía conformada simultáneamente por una sensibilización epidérmica hacia el mundo y por una profunda indiferencia hacia el (Bizberg 1989:499).

Para este autor, el individuo moderno se limita así mismo, se fija ciertas reglas de comportamiento, acepta ciertas normas como requisito para poder vivir en sociedad.

En el mundo moderno, el hombre se concibe como un individuo capaz de actuar sobre la naturaleza y de darse así mismo instituciones sociales y políticas, por esta razón el problema del individuo y de la identidad, **surge en el mundo moderno y es posible definir al individuo en su relación a un mundo subjetivo a un mundo objetivo y a un mundo social.**

La identidad no es solamente una acción del individuo sobre sí mismo, ni mucho menos la adopción del comportamiento de los demás, la constitución de sí es un proceso de identificación que implica una acción sobre el mundo. Esta relación entre el yo y el mundo se establece porque la acción del yo sobre sí mismo constituye una historia, una historia a la vez objetiva y subjetiva, determinada por una acción sobre si mismo y sobre el mundo.

La acción del yo sobre sí mismo pasa a través de su acción sobre el mundo. Y por ser una acción sobre el mundo se excluye el que pueda ser explicada simplemente como la adopción del comportamiento de los demás, una aceptación del mundo, un mero reflejo como apunta Bizberg.

Francois Dubet (1989) dice que **la identidad se edifica a partir de la subjetividad del actor y del punto de vista que elabora sobre sí mismo**, en donde se mide la distancia que separa su propia identificación de los roles y estatus que le son atribuidos.

Podemos ver que detrás del auge de los temas de la identidad se transforma la imagen del sujeto. Basta con observar algunas movilizaciones recientes de los jóvenes para ver que, es en nombre de la autonomía personal y de la capacidad de ser un sujeto individualmente, en nombre de principios que se expresan en un lenguaje más formal y psicológico que propiamente social, que se movilizan los actores.

Los diferentes modelos teóricos (ya sean cognitivo-motivacional o socio-cognitivos) estructuran de formas diversas, procesos que tienen por objetivo una sistematización, ordenación y la misión de dar un significado al ambiente social de cada uno de nosotros, así como de nuestras conductas en relación a los otros dentro del contexto intergrupar.

Lo que realmente esta en juego es la capacidad misma de ser sujeto, es decir, de tener una personalidad capaz de actuar y de entrar en comunicación con otros, no se trata de defender una identidad, sino del derecho de construirla en un mundo de comunicaciones abiertas.

2.3 LA BÚSQUEDA DE IMAGEN

Como podemos notar la noción de identidad termina por ser consumida por todas las formas y sirve para comprender todo y su contrario. Explica las huelgas como la marginalidad, el dandismo como los derechos del hombre, los movimientos islámicos como la lucha de las mujeres.

Al estudiar la identidad es necesario, distinguir las distintas lógicas de la identificación social y demostrar que esta es necesariamente compleja y heterogénea ya que nos lleva a varios niveles de la acción social, **se trata de mostrar como la construcción de la identidad social, es inseparable de una concepción psicosocial del sujeto.**

En su connotación más usual, la identidad social se concibe como la vertiente subjetiva de la integración. Es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su personalidad social. La identidad social es entonces más fuerte si el actor ha integrado bien los sistemas normativos y las expectativas que le son atribuidas por los demás y por el sistema.

La independencia en relación al campo es mucho más grande en los actores bien integrados que en aquellos cuya identidad es más frágil. La identidad constituida por la internalización de normas y símbolos, es el elemento estable de la personalidad, lo anterior es fundamental ya que según la propuesta de Dubet, la identidad se sitúan en el lugar de la articulación entre la teoría de un sistema y una teoría de la personalidad.

Otro punto que hay que considerar es la pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad y además se construye por comparación y en oposición a otros grupos. Este nivel de la

identidad existe en el juego de las referencias sociales positivas y negativas en donde se elaboran las operaciones de categorización y de discriminación que organizan los procesos cognoscitivos, las representaciones de sí y de la sociedad.

Si consideramos a la identidad como una noción de integración, la identidad se encuentra frecuentemente asociada a los temas del cambio social y de la crisis. Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de fuerzas de la integración y a nivel del actor, como crisis de identidad.

El abandono de un estatus y de una cultura, por nuevos roles incluso deseados, provoca una crisis de pertenencia y de identidad, en este caso el actor corre el riesgo de no saber "quien es" y frecuentemente la marginalización, la desviación y ciertos problemas psíquicos pueden surgir de esta crisis.

Las identidades son construcciones sociales, se producen, circulan, se consumen. Hay una oferta de identidades en el mercado; se compran y se venden. Circulan en términos de códigos y sus valores son efectos del mismo. Las identidades definen su valor en términos relacionales y diferenciales, no intrínsecos. la identidad se configura a partir de formas particulares de hablar (táctica retórica) formas particulares de vestir y usar objetos, seleccionarlos, habitar en relación a ellos (táctica icónica) y formas particulares de actuar y gesticular (táctica dramática) (Mandoki 1992:177).

"Como dice Cirese, la identidad no se reduce a un haz de datos objetivos; resulta más bien de una selección operada subjetivamente. Es un reconocerse en... algo que tal vez sólo en parte coincide con lo que efectivamente uno es. La identidad resulta de transformar un dato en valor. **No es lo que uno realmente es, sino la imagen que cada quien se da de sí mismo**" (Giménez 1992:187).

La identidad se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social, resulta de un proceso social en el sentido de que surge y se desarrolla

en la interacción cotidiana con los otros, el individuo se reconoce a sí mismo sólo reconociéndose en el otro.

Se trata de un proceso en virtud del cual los individuos y los grupos humanos se autoidentifican siempre y en primer lugar por la afirmación de las diferencias con respecto a otros individuos y otros grupos, es un proceso de toma de conciencia de las diferencias, diferencias desde las más simples como hombre/no hombre, hombre/mujer, mi grupo/otros grupos a situaciones más complejas como pueden ser al interior del mismo grupo, o mi grupo/otros grupos, etc. estas se presentan directamente en el lenguaje y en el sistema simbólico propio del grupo o de los individuos inmersos en el grupo.

Tales diferenciaciones lingüísticas y simbólicas, van asociadas a múltiples reglas de comportamiento, códigos y roles sociales que contradistinguen las relaciones tanto al interior del grupo como hacia afuera, con respecto a los otros, los extraños, los extranjeros, los enemigos.

El joven es el principal receptor de los cambios, este círculo social menor es una imagen o un reflejo de la sociedad mayor, son una respuesta, que en muchos sentidos es catalogada como rebelde.

En el caso de jóvenes marginales, habría que agregar la estigmatización que esto provoca, el ser pobre, el pertenecer a un círculo que ellos se van construyendo en el que la sociedad los ve de forma negativa.

Ya que ser joven-pobre-drogadicto es una característica que margina y provoca una visión diferente del mundo pero al mismo tiempo cohesiona a estos, en múltiples prácticas comunes, la forma de vestir, la música, la convivencia y la forma de ver la vida y a los otros.

En los siguientes capítulos veremos de que manera influyen todos estos elementos lingüísticos y simbólicos en la comprensión de situaciones tan cotidianas como búsqueda de identidad, pérdida o reafirmación de la misma; y la importancia del entorno social y de los grupos a

los que pertenece el sujeto o deja de pertenecer, sin olvidar los problemas en general en los que se ubica el sujeto dentro de la sociedad.

2.4 ESTIGMA: ABORDAJE DEL "SER MARGINAL"

Hablar de construcción de identidades nos permite considerar algunos elementos que son observables en el sujeto y que se encuentran paralelos a dicha construcción, permitiendo definirlos global o específicamente, como son los atributos, estigmas del sujeto, estereotipos, entre otros.

En este caso, el concepto de estigma puede ser una aproximación mas exacta para comprender o definir mejor personalidades marginales como las que se abordan en este trabajo, ya que el tener el aspecto de un joven drogadicto lleva a una cierta marginación social, porque esta imagen negativa promovida por los medios de comunicación y las instituciones oficiales en general provoca un señalamiento y una agrupación de personas que se identifican con la misma problemática.

El "estigma" fue creado por los griegos para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el estatus moral de quien lo presentaba, estos signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo y el portador era un esclavo, un criminal o un traidor. (Goffman 1970).

El paso del tiempo ha modificado este concepto y en la actualidad, la palabra es ampliamente utilizada conservando el sentido original, pero designa preferentemente al mal en sí mismo y no a sus manifestaciones corporales. Los **drogadictos**, los alcohólicos son personas señaladas como un mal social por el carácter negativo que implican.

Las instituciones y la sociedad en su conjunto, establecen los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. Al encontrarnos frente a un extraño, las primeras apariencias nos

permiten prever en que categorías se encuentra y cuales son sus atributos. Es decir, su **identidad social**, en el que se encuentran atributos personales como la honestidad y atributos estructurales como la ocupación.

Cuando un extraño está presente ante nosotros, puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente a los demás y que lo hace una persona malvada, peligrosa, o débil.

De esta forma, el sujeto **estigmatizado** a diferencia del estereotipado, **es un sujeto que tiene un atributo que lo hace diferente a los demás según los otros**, al chavo banda se le relaciona inmediatamente con delincuencia y drogas.

El estigma es una clase especial de relación entre atributo y estereotipo.

Al señalar a un sujeto o estigmatizarlo se le carga de ciertos valores que culturalmente se le han ido acumulando y que lleva a crear diversos estereotipos hacia el sujeto, de manera que se le encasilla a partir de la ropa, el pelo largo, la jerga o el caló al hablar, entre otros elementos que ya de antemano relacionan al drogadicto con el delincuente. Es esta estigmatización que **no** permite a los modelos institucionales abordar la delincuencia o la marginación (provocada por cuestiones político-sociales) y la drogadicción de manera independientes.

Sin embargo, gracias a esta (la estigmatización) podemos contextualizar a un sujeto que por su aspecto es estereotipado y señalado socialmente, para buscar a partir de dicho "aislamiento" social, los elementos psicosocioculturales que se encuentran en su entorno.

Para ilustrar mejor esto, dada la amplitud del concepto, se pueden mencionar tres tipos de estigmas propuestos por Goffman: En primer lugar, las abominaciones del cuerpo, las distintas deformidades físicas; luego, los defectos del carácter del individuo que se perciben como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad, aquí se incluyen perturbaciones mentales, reclusiones, **adicciones a las drogas**, alcoholismo, homosexualidad, desempleo, intentos de suicidio y conductas políticas extremistas; el tercero son los

estigmas tribales de la raza, la nación y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia.(Goffman 1970:14).

Entre sus iguales el individuo estigmatizado puede utilizar su desventaja (desventaja en términos sociales) como base para organizar su vida, ya que entre personas con el mismo sentimiento de ser diferentes en un sentido negativo, encuentran apoyo y mayor facilidad de relación.

El discurso del consumidor de drogas con sus fantasías y realidades tiene un mejor desenvolvimiento entre sujetos con la misma dinámica, los grupos juveniles marginales que se encuentran estigmatizados y se asumen como tal, les permite una forma de organización e identificación muy particular.

Como ya vimos, el **estigma** está muy relacionado con el **estereotipo**, este último, recorte de nuestras expectativas normativas, referentes a la conducta y al carácter, el estereotipo está reservado para generalidades como los automovilistas, los jóvenes, los gringos, y en este caso con los drogadictos, es decir, para aquellas personas que caen dentro de categorías sumamente amplias.

Las relaciones impersonales entre extraños están sujetas a respuestas estereotípicas, esto hace que en ocasiones describamos a las personas en términos muy generales.

De manera que en una relación más íntima este acercamiento categórico va retrocediendo gradualmente. **La simpatía, la comprensión y la evaluación realista de las cualidades personales ocupan su lugar.**

En todo el problema del manejo del estigma, influye el hecho de que conozcamos o no personalmente al individuo estigmatizado. Aquí habría que considerar la **identidad personal** que se relaciona con el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan, los hechos sociales históricos con los biográficos.

Las normas relativas a la **identidad social**, pertenecen a las clases de repertorio de rol o perfiles que podría sustentar cualquier individuo.

Esta personalidad social queda ejemplificada en una analogía al ejemplo de Goffman que aquí se presenta, en la que no esperamos, por ejemplo, que un estafador sea un catedrático universitario o un cura y sí un vendedor de tepito, un chavo banda, etc.

Las instituciones de salud se encargan de dibujar la imagen de un consumidor de drogas como una persona enferma, peligrosa, entre otras características negativas, de manera que en **ciertos sectores sociales el consumo de drogas no es considerado como uso social y sólo como un uso peligroso.**

Parte de la **identidad social** tiene que ver con la historia del sujeto, su pasado sombrío o ejemplar. La forma como el sujeto maneja la información relacionada con su vida es cuestión de identidad personal, así, existen estigmas importantes tales como la prostitución, el robo, la homosexualidad, la mendicidad y la **adicción a las drogas** que el individuo debe ocultar cuidadosamente ante determinada clase de personas (la policía) y exponer en forma sistemática ante otras: clientes, cómplices, enlaces, compradores de objetos robados, el distribuidor de drogas.

Ya vimos que la identidad social de un individuo divide su mundo, de personas y lugares, estos marcos de referencia deben aplicarse al estudiar la rutina diaria de una persona estigmatizada, en particular, mientras va o viene de su lugar de trabajo, de residencia, de consumo, de recreación, etc. (Goffman 1970).

Ya que el estigma no es solamente desde el punto de vista del individuo, el **endogrupo** y el **exogrupo** son puntos importantes para su observación y creación. Pues aquello que el individuo es, o podría ser, deriva del lugar que ocupa su clase dentro de la estructura social.

Uno de estos grupos es el agregado formado por los compañeros de infortunio, de pachanga o de "viaje" del individuo, éste es el verdadero grupo del individuo, todos los grupos y categorías a

las que también pertenece son implícitamente considerados como no verdaderos, el individuo no es en realidad uno de ellos.

El verdadero grupo del individuo es el conjunto de personas susceptibles de sufrir las mismas carencias que él por tener un mismo estigma, su grupo verdadero es en realidad la categoría que puede servir para su descrédito.

De esta forma si el sujeto se acerca a su grupo es leal y auténtico y si se aleja es cobarde.

La persona estigmatizada es considerada desde el **exogrupo**, esto es, la sociedad más amplia y los "normales" (los sujetos no estigmatizados).

"El individuo deriva de la sociedad de manera tan completa, que esta puede confiar en que los menos aceptados como miembros normales, los menos recompensados por los placeres de un intercambio social fluido, proporcionen un enunciado, una clarificación y una contribución al ser interior de cada hombre. Cuanto más se desvíe de la norma el individuo estigmatizado, más prodigiosamente deberá expresar la posesión de un yo subjetivo estándar". (Goffman 1970:138)

La situación especial del estigmatizado reside en que por una parte la sociedad le dice que es un miembro del grupo más amplio, lo cual significa que es un ser humano normal y por otra que hasta cierto punto es diferente y que sería un error negar esa diferencia. Se le indica al mismo tiempo que es igual a cualquier otro y que no lo es.

El individuo estigmatizado se encuentra por consiguiente en el centro de discusiones y debates pormenorizados, relativos a lo que debe pensar de sí mismo, o sea, a la **identidad de su yo**.

Teniendo presentes elementos como la búsqueda de identidad y el estigma, que etiqueta a un sujeto y lo hace diferente con respecto a la sociedad pero además de manera negativa, tenemos elementos para abordar a una población más específica.

En este caso, la categoría juventud y en especial la juventud marginal, que debido a la imagen promovida institucionalmente, es una de las más estigmatizadas porque socialmente son relacionadas con drogas y delincuencia, repercute al mismo tiempo toda la problemática social que gira en su entorno, provocándole conflictos de identidad y existenciales.

Como vimos anteriormente, las drogas han llevado un proceso al paso del tiempo en cuanto a su **uso social** y consecuencias de este al institucionalizarse como "problema".

Al abordar "el problema de la droga" además de las características médico-sanitarias y jurídico-penales, hay que considerar al sujeto consumidor y su entorno, su vida cotidiana y las construcciones simbólicas que su identificación con "otros" le permite crear para explicarse la realidad.

CAPITULO 3

LA MODERNIDAD EN TORNO A LAS DROGAS Y A LA JUVENTUD

3.1 MÉXICO EN UN CONTEXTO DE MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA

3.2 LA RELACIÓN IDENTIDAD-JUVENTUD

3.3 LA RELACIÓN JUVENTUD-DROGAS COMO PROCESOS SOCIALES INDEPENDIENTES

- LA BANDA
- CULTURAS JUVENILES
- CREACIÓN DEL MITO DE LA DROGA

3.4 EL "PROBLEMA DE LA DROGA"

- ESTIGMA DEL CONSUMIDOR DE DROGAS

CAPITULO 3

LA MODERNIDAD EN TORNO A LAS DROGAS Y A LA JUVENTUD

**Don Quijote representa la juventud de una civilización:
El se inventaba acontecimientos; nosotros no sabemos
como escapar a los que nos acosan.**

E.M. Cioran

3.1 MÉXICO EN UN CONTEXTO DE MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA

Anteriormente se describieron los efectos de la modernidad en la formación del "problema de la droga". Podemos notar que esa misma modernidad ha modificado formas de comportamiento en la población en general y concretamente en México en un contexto puramente latinoamericano.

La intención de ser más concretos se debe a la importancia de tener presentes las características socioeconómicas y culturales que permiten entender mejor el objeto de estudio que se forma con las variables, bandas, drogas, identidad y juventud.

Como argumenta París Pombo (1990) América Latina tiene su propia historia, es un continente que lucha por conseguir su identidad cultural y su liberación, es un cúmulo de lenguaje, hábitos costumbres, mitos, folklore, revoluciones; es un continente de la opresión, de la dominación, del saqueo de sus riquezas materiales, de alienación política y cultural por parte de gobiernos que no han sabido aprovechar los inmensos valores de sus **culturas populares**.

El contexto social en el que se desarrolla el individuo es muy importante para el estudio de la identidad, esa direccionalidad de lo general a lo particular (ser mexicano - del distrito federal - la colonia - la calle - el espacio de apropiación - el grupo con el que se identifica - la familia - uno mismo) no se puede dejar de considerar si se quiere entender el comportamiento de un sujeto y de la comunidad en la que se desarrolla.

Hablar de América Latina se antoja un trabajo muy fuera de los objetivos ya que es un espacio que aglutina culturas, razas, creencias, proyectos, sistemas económicos, sociales y políticos, de países pequeños como Guatemala, El Salvador o Paraguay, o extensos como Brasil o México; naciones mayoritariamente indígenas como Bolivia y Guatemala; o criollas como Argentina y Uruguay; de tierras con poblaciones muy concentradas como Centroamérica o casi desérticas como la América Austral, y no es la intención de este capítulo, pero para contextualizar a un país, particularmente a México es importante ilustrar de manera general las características sociales y políticas de esta zona de América.

América Latina tiene una **identidad histórica** indiscutible, su espacio geográfico claramente delimitado, una lengua castellana y una religión católica prácticamente mayoritaria en todo el territorio además de que las luchas de independencia se realizaron, en su mayoría, de manera casi simultánea.

También la caracterizan otros hechos históricos coincidentes, como el período oligárquico a lo largo del siglo pasado, los gobiernos y los movimientos populistas de la primera mitad de nuestro siglo, las dictaduras militares de los años sesenta y setenta, el vanguardismo revolucionario de la izquierda y los movimientos guerrilleros en el mismo período.

Y en nuestra década, los gobiernos civiles neoliberales, la profunda recesión y la crisis económica dominada por el problema de la deuda, sus consecuencias a nivel de caos y disolución social, entre otras características que podríamos seguir enumerando y que le dan una cierta personalidad a Latinoamérica a pesar de su enorme heterogeneidad.

Para tener más claros los elementos en el contexto grupal que respaldan todo proceso de identidad, París Pombo (1990:XX) considera la existencia de tres tipos de **identidades colectivas**, en este ámbito latinoamericano.

Las **identidades de base**, o identidades restringidas que son las comunitarias, familiares, vecinales, de pequeño grupo, esto es, las relaciones inmediatas en las que el sujeto comienza a socializar; las **identidades amplias**: de clase, de etnia, de profesión de género o generacionales; y las **identidades nacionales** o supranacionales. Estas dos últimas, conformadas con la consolidación del capitalismo industrial en el mundo occidental y fundadas sobre la revocación de las "**identidades comunales o locales**" (París 1990:XX).

Esta búsqueda o construcción de identidades es ubicada en una crisis de modernización económica, que consiste en el final del crecimiento económico y en el agotamiento de los recursos para el desarrollo, crisis que afectó la forma de vida de la población en general, y donde se hace presente el mito clásico pero funcional de "el pobre se hace más pobre y el rico se hace más rico" aunque en el caso del rico podríamos pensar en los 24 de "la lista Forbes" que para estos días post-devaluación ya deben ser 23... También hay una crisis de modernización política que se plasma en la pérdida de funcionalidad de los enormes aparatos burocráticos y en la pérdida de credibilidad de los proyectos políticos y de las utopías, utopías en las que se incluye el discurso de oposición o semi-oposición, partidos políticos oficiales que se pudren por dentro, que se fraccionan y no representan una verdadera opción de cambio inclinando la balanza hacia la incertidumbre y el conformismo.

Una crisis de modernidad cultural, en la que dejan de existir las vanguardias artísticas.

La producción estética se integra plenamente a la producción de artículos de consumo y el arte pierde todo contenido para volverse una producción deliberadamente superficial, confundida muchas veces con la publicidad. De manera gradual acabamos con el "arte acá" por llamarlo de alguna manera e ingresamos a los murales de denuncia de Toscani y su propuesta de un mundo utópico bajo el lema de "United Colors of Benetton".

La crisis de modernización planteada por Paris Pombo en América Latina, ilustra las dificultades que va creando en el proceso de conformación de identidades, encontramos resultados como la proliferación de movimientos sociales que reflejen la existencia de **identidades restringidas**, por otro lado, situaciones de extrema pobreza, violencia y anomia social.

Pero vayamos al termino **modernidad** el cual anteriormente dibujaba un contexto cultural subversivo, un tinte de vanguardia artística y de liberación de trabas tradicionales a la creatividad occidental.

Al finalizar el siglo XX la modernidad se ha despojado de su envoltura subversiva y se ha transformado en un modelo dominante de evolución social y técnica de la humanidad.

La modernidad es un **imaginario colectivo** y sobre todo un modelo mundial de evolución económica que no repercute en la misma dimensión en Latinoamérica (París P. 1990). Ya que en ésta se refleja en empresas transnacionales que funcionan con mano de obra barata, pero tal es la situación, que aun con salarios miserables el trabajador es irónicamente privilegiado por tener empleo.

En el medio de las comunicaciones la modernidad es instantánea, es trasmitida por satélites a todo el mundo, la moda es inmediatamente obsoleta y el consumo masivo borra todas las distancias culturales.

La modernidad ha llevado a un punto de convergencia cultural y económica, un punto en que la producción al igual que el consumo, la cultura de masas y la ciencia parecen haber borrado las fronteras.

Los población latinoamericana encuentra pocas vías para integrarse a la modernidad, así, ésta se divide en prosperidad y miseria, prestigio social y frustración, en una sociedad construida, por un lado, sobre la prosperidad y el consumismo y por otro sobre la escasez.

En estos parámetros encontramos a una enorme cantidad de individuos que sobreviven en cinturones marginales, en la basura de la ciudad, de los desechos industriales que consumen algunas **migajas de la modernidad** y que al mismo tiempo construyen realidades y expectativas con respecto

a su entorno, o que festejan el ingreso al primer mundo tomando las armas y recordando al mundo que a la par de la modernidad hay otros que se mueren de hambre (EZLN).

"La nueva **modernización** propagada por la tecnocracia internacional significa, en América Latina para la enorme mayoría de la población, vislumbrar el espectáculo ultramoderno del consumo y de la tecnología y hundirse entretanto en el desempleo, el bajísimo nivel de vida permitido por los salarios, el hacinamiento, la violencia social y el hambre" (París Pombo 1990:43) y con esto, prácticas sociales distintas dentro de cada sector, incluso, dentro de cada grupo social.

Es en este contexto social, el cual no es con la intención de radicalizarlo, sino con la idea de tener un panorama o una realidad concreta, donde se mueven realmente los sectores juveniles y a partir del cual se crea una serie de formas de vida que van del optimismo a la incertidumbre y a lo largo de la cual se gesta el uso de drogas como una forma de mantener una postura ante la vida y ante la sociedad en su conjunto, es decir en el que se gesta **una búsqueda constante de identidad**.

3.2 LA RELACIÓN IDENTIDAD-JUVENTUD

El proceso de identidad lleva al sujeto a prácticas que le permiten fortalecer su personalidad y por lo tanto a comportamientos que lo ayudan a sentirse aceptado dentro de un grupo. En el caso de los jóvenes, los podemos ver jugando basquet o la clásica "cascarita"; "revelándose; entre muchas otras expresiones.

"La posibilidad de que el individuo encuentre su lugar y defina su yo en un orden social al interior de un grupo, depende de su participación en ese grupo" (París Pombo 1990:76).

En este sentido, la conformación de la identidad se da en esta movilidad social del individuo, en una multiplicidad de roles al interior de una multiplicidad de grupos sociales en los que participa (familia, clase, grupo generacional de amigos, grupo religioso, etc.).

En el interior de un grupo el individuo se siente protegido contra la agresión del medio o contra la hostilidad de otras personas ya que al interior de este se siente acompañado.

Los individuos tienden a exagerar, los rasgos distintivos del grupo como son ritos, lenguaje, vestimenta, etcétera y a sectarizarse. **La identidad se realiza más a través de los símbolos, de la simulación y la repetición y menos de la participación.**

Un ejemplo de lo anterior descrito son las comunidades como la banda de adolescentes en los barrios marginales los cuales se desenvuelven en un ambiente de peligro y de incertidumbre y en el que la sociedad tal parece que no le brinda ninguna posibilidad de definir su personalidad, no le asigna roles, ni alguna expectativa.

Al no encontrar formas de socialización ni por medio del ámbito laboral, ni de la familia, los adolescentes buscan su pertenencia a un grupo reducido y homogéneo de personas en sus mismas condiciones. En este caso la identidad se crea a través de los objetos poseídos, símbolos y rituales (la ropa, el rock, el ídolo etc.).

Incertándonos en torno al consumo de drogas, con un abordaje como el desarrollado por Brotman en Mcgrath (1971:169) en el que dice que los procesos de identidad están latentes, y que el consumidor no flota a la deriva bajo el impulso de distintas fuerzas sociales y psicológicas, de esta manera el consumidor es también una persona que responde de modo determinado a las metas y creencias del sistema en que se halla inmerso, así, encontramos al sujeto que consume drogas con el fin de probar que no es un "novato" o un "gallina", siente su reputación de acuerdo con el criterio adoptado por su grupo.

En algunos grupos no consumir algún tipo de drogas puede ser signo de cobardía, en otros, no fumar marihuana por ejemplo quizá sea dibujado como un síntoma de una mentalidad estrecha y tradicional.

El uso de drogas en las calles abarca diferentes tipos de adictos, de prácticas, de estilos de vida y perspectivas, debido a que van surgiendo diferencias a medida que se inician en el consumo de la droga y atraviesan etapas de adicción distintas, adoptando pautas, secuencias de consumo, formas de organización y viviendo experiencias también diferentes, que los lleva por caminos distintos.

Por otro lado Feldman (1971) dice que, por ejemplo, en el vecindario el joven aprende de que modo puede obtener o perder prestigio, desarrolla, en esencia, una visión del mundo en que vive, una ideología que le permite efectuar elecciones de índole social, de modo que su vida cobre significado dentro del contexto de sus relaciones interpersonales.

En este sentido una persona acepta la oportunidad de experimentar con drogas, su acción deberá encuadrarse dentro de determinadas urgencias existentes, de modo que ese primer paso hacia una conducta fuertemente censurada pueda justificarse ante sí mismo y ante las personas que tienen más importancia en su vida, por lo tanto define el consumo de drogas de forma coherente con el modo en que, a su entender, es posible obtener status y prestigio dentro de ese contexto social.

3.3 LA RELACIÓN JUVENTUD-DROGAS COMO PROCESOS SOCIALES INDEPENDIENTES

La mancuerna juventud-drogas es muy fácil construirse dada las características de nuestra sociedad y debido a la constante relación que se hace institucionalmente del joven y la delincuencia, rebeldía y otros elementos negativos de nuestra sociedad, sin embargo habría que intentar ver estos dos elementos de manera independiente para conocer otros tipos de relaciones como puede ser el joven con el desempleo, la incompreensión o sus necesidad de expresión.

Por otro lado, poder ver a las drogas con el narcotráfico, el gobierno y la sociedad mayor en general.

Las agrupaciones juveniles pueden ser de índole religioso, deportivo, musical, entre muchas otras variantes, sin embargo, en este caso la línea a trabajar es referente al estereotipo de consumidor de drogas más difundido de manera institucional como podría ser la **Banda** para integrarla posteriormente en una categoría a trabajar definida como **Culturas Juveniles** que en este caso aglutina lo bueno y lo malo, es decir, la producción cultural que en general aportan estos sectores sociales.

Para Rossana Reguillo (1991) el tema de la juventud es abordado de dos formas:

La denominada "realista y consecuentemente pesimista" que recalca la crisis, la ruptura de cohesión familiar, la drogadicción, la delincuencia, la exclusión política y una perspectiva sin futuro, resaltando que los agrupamientos juveniles que surgen en este contexto, además de ser víctimas de razzias son también verdugos de no pocos habitantes de sus mismos barrios.

"...aquí no se dibuja un sujeto popular, se constata la existencia desarticulada y contradictoria de expresiones grupales y una heterogeneidad y fragmentación más cercanas a la categoría de anomia" (Reguillo 1991).

La otra corriente que considera, la denomina: "la esperanzada" que no deja de considerar o tener en cuenta la desintegración familiar, el uso de drogas (aunque ella lo llama "la destrucción que produce la droga en la juventud"), la situación propicia a la delincuencia de núcleos juveniles excluidos, etc.

En este caso llama la atención respecto de las potencialidades de vías alternas de expresión y de creación cultural entre los agrupamientos populares de jóvenes. (Reguillo 1991).

Así, mientras buscamos definiciones y formas de abordaje a tan abstracta categoría, jóvenes y niños de los sectores marginales del país, agrupan sus miserias en nuevas formas de organización, se comunican con lenguajes propios, y a decir de Reguillo con solidaridades que los organizan para "sobrevivir, más que para vivir su ciudad", de esta forma, las bandas florecen por todos los parques, esquinas y callejones de las grandes ciudades.

LA BANDA. Estudios sobre las bandas¹ son muy diversos, en este caso la idea no es bosquejar toda esta forma de organización ya conocida sino plantear algunos de los elementos que las caracterizan, ya que en este trabajo la idea no es analizar la vida de las bandas sino concretamente el uso de drogas y los imaginarios y prácticas que se gestan en torno a éstas, repercutiendo en procesos identitarios.

Para desarrollar este punto, inicio con algunas características aportadas por William Whyte (1971), que se ajustan con el modelo de banda de nuestra sociedad, por ejemplo, el hecho de que la pandilla surja de la asociación habitual de los miembros por un período prolongado; que los núcleos de la mayoría de los grupos datan de la niñez, debido a que la vida en proximidad proporciona, las primeras oportunidades de contacto social.

Siguiendo esta línea de Whyte, otras características serían que el hogar juega un papel muy insignificante en las actividades de grupo del muchacho ya que raras veces se encuentra en su casa (excepto cuando come, duerme o está enfermo), y sus amigos van primero a la esquina cuando quieren hallarlo; es posible asociarse durante meses con un grupo de chavos y no descubrir jamás los apellidos de muchos de ellos ya que la mayoría son conocidos por sobrenombres que les da el grupo; la estructura de las pandillas o bandas está relacionada directamente con la composición habitual del grupo y la falta de seguridad social por parte de sus miembros, que contribuye a una elevada interacción social dentro del mismo.

Previendo la posible categorización por edad, Reguillo dice que la banda crea su propia edad, crea su propio tiempo a contrapunto del tiempo que se le impone socialmente.

Las bandas como organización social compleja poseen un discurso aparentemente propio de la realidad, son sujetos sociales que se exponen a este discurso para darle un uso específico a través

¹ El término se refiere a las agrupaciones de jóvenes (chavos banda) de extracción proletaria y popular que se organizan para diversas actividades y que en nuestra sociedad normalmente son asociadas con la delincuencia. Estas "bandas" se forman por personas de la misma calle o colonia que por medio de la música, las drogas o la forma de vestir, encuentran algún vínculo que les permite una cierta identificación.

de sus prácticas, y es este discurso el que hay que rescatar para entender mejor su visión de la realidad.

No podemos dejar de considerar el estereotipo para cualquier sujeto social, que en este caso explica a la banda únicamente unida por el rencor social, por la desintegración familiar, por la desesperanza, por las drogas, a este han contribuido la prensa, publicaciones periódicas y en general los medios de comunicación y la moral tradicional y en algunos sectores retrógrada y poco tolerante de nuestra sociedad.

Haciendo énfasis en el estereotipo y la estigmatización de la banda, la banda se debate entre ser bárbaros por regirse con otras costumbres y vestir otros atuendos, ser paganos, por impugnar la religión y la autoridad, ser salvajes por violentos, ser primitivos por inmaduros e incivilizados; y la contraparte que analiza el fenómeno en términos positivos dándole un voto como expresión de protesta y presagio de cambio.

Superficialmente esto es cierto, sin embargo Reguillo (1991) propone dos ejes de abordaje.

El primero se refiere al análisis de las características, modos, maneras y representaciones que subyacen al interior de las bandas y que no siempre se manifiestan. Y el segundo, que tiene que ver con análisis comparativos nacionales y regionales para acabar con el mito de que todas las bandas son iguales y que es suficiente con describir, acumular datos estadísticos sobre la violencia y conductas desviadas de los jóvenes o reunir testimonios que demuestren "lo horrible que es la sociedad" Reguillo (1991)

Sin negar las características de violencia o delincuencia que tienen las bandas, al joven hay que considerarlo como un sujeto competente, que actúa sobre su realidad, que es capaz de un saber-hacer vinculado a una identidad cultural específica, **en donde sus manifestaciones y expresiones no se inscriben en la subcultura, sino en otra forma de cultura** con la idea de entender como diversos actores humanos van introyectando unas formas de ser-estar en el mundo y como a partir de esto, intervienen sobre su propia realidad, (Reguillo 1991).

Para Carles Feixa (1991), la banda es una forma de microcultura² emergente en sectores urbano-populares, y para evitar su relación con determinadas actividades marginales, el concepto hace referencia a grupos informales de jóvenes de las clases subalternas que utilizan el espacio urbano para construir su identidad social.

Cada banda puede caracterizarse por un determinado estilo, aunque también puede ser la mezcla de varios estilos existentes en su medio social.

La imagen del "chavo banda" se asocia a un determinado contexto ecológico (la colonia popular), una forma de vestir (mezclilla y chamarras de cuero), una música (generalmente el rock en sus diversas variantes)³ una actividad (la economía sumergida), una forma de diversión (la tocada), un lugar de agregación (la esquina), una fuerte rivalidad con la "tira", (Feixa 1993).

Como podemos ver los chavos banda han sido estigmatizados por la cultura dominante como rebeldes sin causa, drogados y violentos.

CULTURAS JUVENILES. Si bien el contexto de modernidad ha creado un cierto ambiente social que se ve reflejado en la búsqueda de identidad sobre todo en los jóvenes, no hay que olvidar que todo esto está siendo contextualizado en un ámbito de **construcción de identidades juveniles en torno a las drogas.**

Los procesos de modernización comentados anteriormente, las transformaciones económicas, sociales y culturales han creado dos procesos sociales, **el de cultura juvenil y el de cultura de las drogas.**

² En una perspectiva etnográfica, el concepto de microcultura describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas

³ Esta varía dependiendo del sector del que se esté hablando, los grupos clásicos de rock (los Doors, Black Sabbath, el TRI incluso) cada vez tiene más competencia con el boom de comercialización que estamos viviendo.

Carles Feixa (1993) haciendo una crítica a los enfoques que se utilizan en el estudio de la juventud, apunta que los estudios se han centrado más en lo desviado que en lo convencional, más en los adolescentes de clase obrera que en sus coetáneos de clase media, más en los muchachos que en las muchachas, más en el pequeño mundo del ocio juvenil que en el gran mundo de las instituciones adultas.

Por esta razón propone contextualizar las manifestaciones juveniles en el estudio de los diversos segmentos que componen el mundo de los jóvenes y de sus relaciones (de integración o conflicto) con la sociedad más amplia.

En este sentido considera fundamental el término **Culturas Juveniles** refiriéndose al "conjunto de formas de vida y valores, expresadas por colectivos generacionales en respuesta a sus condiciones de existencia social y material" (Feixa 1993:73).

Estos sectores juveniles tienen características de autonomía con respecto a las instituciones adultas, ya que se dota de espacios y tiempo específico, además de considerar el término como un nuevo sujeto social..

Es importante la idea, por el hecho de intentar borrar los estereotipos como el concepto de banda que tiene una connotación peyorativa marcada por su origen policial, que sugiere desviación, marginalidad y segregación de las instituciones.

En tanto que el término culturas juveniles pretende integrar, tanto lo desviado como lo integrado, lo marginal y lo normal, la relativa autonomía y la contradictoria e inestable vinculación con las estructuras familiares, educativas, comerciales, estatales y laborales.

La intención es hablar de "culturas" y no de "cultura" o "subcultura" (esta última para evitar su connotación desviacionista) para describir mejor su **diversidad** y su **heterogeneidad** (en el tiempo, el espacio y en la estructura social).

En el plano de las condiciones sociales las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio.

Oriol Romani (1989) define a la **cultura juvenil** como todos aquellos modos de vida, formas de relacionarse, de comunicarse, de trabajar, de expresarse, de pensar, etc. atribuidos a un grupo social determinado, en este caso a un grupo caracterizado por estar en una etapa de transición entre los roles totalmente dependientes de la infancia y aquellos otros propios de la vida adulta. **No conviene hablar en términos biológicos ya que cada cultura lo elabora y manipula de manera diferente.**

En nuestro ámbito social encontramos dos imágenes difundidas de juventud, la que representa el ideal del futuro y el esplendor del presente, y las imágenes relacionadas a temas como la delincuencia, las **drogas**, o la violencia en general.

Con respecto a las condiciones sociales de la juventud, se encuentra en una tensión producida, primero por la tendencia a la subordinación respecto a la sociedad adulta y en segunda por la tendencia a la autonomía, objetivo a conseguir para llegar a ser adulto.

A la juventud la podríamos identificar bajo ciertas condiciones sociales, iniciando por el parámetro marcado por los límites de la juventud, entre la adolescencia y los elementos que marcan su final, como puede ser el hecho de tener un trabajo mas o menos fijo, formar una pareja estable con descendencia u obtener una vivienda independiente, es decir los requisitos mínimos que exige la sociedad.

En otro parámetro, sus condiciones económicas y su lugar en la estructura ocupacional; sus relaciones con las instituciones, entre las que destacan, la familia, la escuela, las instituciones gubernamentales en todos los sentidos (desde las de seguridad social hasta la cárcel) o las industrias de la moda y el ocio; y sus sistemas de valores que se van reestructurando constantemente.

Con todos los procesos de modernización ya de sobra mencionados, esta etapa de transición a la vida adulta tendríamos que verla desde otro punto, ya que se caracteriza ahora por una serie de elementos contradictorios como puede ser, un mayor distanciamiento entre generaciones, producido en una sociedad basada no ya en la repetición de la tradición, sino en la especialización y la innovación y las drogas son una de las muchas formas de respuesta a esa tradición; el retraso de la incorporación a la vida adulta, a través de una escolarización general cada vez más prolongada y que tiene su justificación en la exigencia de una mayor formación en todos los terrenos, pero al mismo tiempo, una desvalorización de la mano de obra juvenil, tanto por razones ligadas a la evolución tecnológica como a la estructura del mercado de trabajo.

Desde esta perspectiva las culturas juveniles interactúan con las normas de conducta y valores presentes en su medio social de origen y con la distribución del poder a escala, de la sociedad más amplia.

En el aspecto de las imágenes culturales, integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, el comportamiento no verbal, el graffiti, etc. Estos estilos tienen una existencia histórica concreta, etiquetados por los medios de comunicación, atraen la atención por un tiempo y después decaen (Feixa 1993).

"...lo importante aquí es la forma en que los atuendos y accesorios son apropiados y utilizados por los propios jóvenes en la **construcción de su identidad individual y colectiva**, proceso que dista mucho de ser mimético y también mecánico" (Feixa 1993) Los jóvenes no acostumbran identificarse siempre con un mismo estilo, sino que reciben influencia de varios y a menudo construyen un estilo propio. Todo ello depende de los gustos estéticos y musicales, pero también de los grupos primarios con quien el joven se relaciona.

Los grupos marginales de jóvenes tienen un entorno muy característico, además de estigmatizado, con condiciones socioeconómicas que le refuerzan dicho estigma.

Concretando, las cultura juveniles hacen referencia a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente en la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el ocio o en espacios intersticiales de la vida institucional.

Se trata de una construcción simbólica que refleja problemáticas reales. **Las culturas juveniles reflejan las contradicciones de una sociedad cambiante en términos de sus formas de vida y valores básicos⁴.**

Aun con ejemplo ajenos a nuestra sociedad⁵ podemos ver que lo que hacen los jóvenes es poner de manifiesto en la escena pública actitudes latentes en el conjunto de la sociedad y surgen en momentos de agudos cambios sociales para los respectivos países, no hay que olvidar que para construir su identidad los jóvenes no sólo se agrupan en este sentido, también lo hacen en asociaciones juveniles, sectas, equipos de fútbol, entre otras formas que, sin embargo, la sociedad no relaciona con el uso de drogas.

CREACIÓN DEL MITO DE LAS DROGAS. La construcción del concepto de la droga en la actualidad, podemos construirlo a través de tres etapas que se caracterizan por su forma de abordaje hacia esta problemática construida en la modernidad y aunque de alguna manera las mencione anteriormente las cito para dar pauta a futuras reflexiones sobre el uso de drogas construido como problema social.

⁴ Feixa cita algunos ejemplos: en Gran Bretaña en los 50 y 60 surgen los teds, rockers, y mods que expresan el nacimiento del estado de bienestar y del mercado adolescente; en E.U. a fines de los 60, los hippies reflejando la potencialidad y los límites del sueño americano, en Italia del 77 los indiani metropolitani exploraban la crisis de la política y anunciaban el desencanto; en Rusia los neformalniye grupirovski (grupos informales) que responden al influjo de occidente y al miedo al futuro. Finalmente la proliferación de skinheads en la Europa actual (sobre todo en la ex Europa del este) que revela oleadas de pánico social ante el extranjero, que se traducen en ataques racistas. Ver Feixa C. (1993). "Tribus urbanas & chavos banda" "Las culturas juveniles en Cataluña y México" en Nueva antropología, No.47, GV editores-UAM, México.

⁵ Aunque no podemos dejar de considerar que a principios de la década de 1980, se empiezan a constituir las denominadas bandas juveniles de la Ciudad de México y los "cholos" en el norte fronterizo, surgidos en la periferia marginal de la ciudad de México y de los barrios cholos de Tijuana. Ver Urteaga, M. (1992) "Jóvenes urbanos e identidades colectivas" en Ciudades, No. 14.

1) Concepción represiva de la droga: En la que lo relacionado con ella es tratado como un delito, con todas sus consecuencias como la criminalización de los consumidores, la creación de un mercado negro, la aparición de la corrupción, la ampliación y especialización de los cuerpos policiales y burocráticos, etc.

Todo esto con sus diversos significados culturales y funciones sociales.

2) Concepción médico-sanitaria: Del drogadicto delincuente se pasa al drogadicto-enfermo, al farmacodependiente, un ser al que hay que curar, esto implica lógicamente un proceso de institucionalización que lleva entre otras cosas un proceso de diagnóstico y prescripción, desintoxicación, rehabilitación, y en consecuencia una etiquetación de farmacodependiente o ex-farmacodependiente, además de una rígida direccionalidad de salud-enfermedad por parte de la línea médico-psiquiátrica.

3) Concepción sociocultural: En la que los factores que nos permiten explicar el surgimiento y desarrollo de los usos de drogas son fundamentalmente de tipo social y cultural, lo cual permite plantear estrategias de prevención primaria y de reinserción social.

A partir de este tercer punto tenemos que "... al hablar de drogas no nos referimos sólo, ni principalmente a unos productos químicos que se consumen, sino a algo más complejo susceptible de múltiples **usos individuales y sociales**" (Romaní 1989:86).

Si tenemos en cuenta que el concepto básico de droga está pensado en cuanto a drogas ilegales, podemos notar que una de las funciones que ha cumplido la política dominante en cuanto al tema ha sido la de facilitar una cierta identificación entre joven y drogadicto.

De esta forma, con la creación del mito de la droga a través de una ideología dominante, se ha facilitado la identificación con ella, de grupos juveniles, mientras se **estigmatiza** a estos mismos grupos sociales para de esta forma poder ejercer un mejor control sobre ellos; además de ampliar el

mercado de estos productos hacia unos sectores que eran ajenos a él y en consecuencia, la ampliación del consumo.

En este contexto, los usos de droga tienen significados contradictorios, por un lado, son elementos rentables ya que posibilitan identificaciones, relaciones, recursos, etc. en la vida de muchos individuos, por el otro, pueden facilitar la profundización, o gestación de ciertas patologías psicosomáticas y procesos de marginación social, de explotación y de manipulación de mucha gente joven.

Podemos ver que la aparición de nuevas sustancias químicas que afectan el sistema nervioso central, las políticas represivas sobre el control de drogas y las pautas cambiantes de adicción entre los jóvenes, son parte del contexto del **Uso de drogas**.

3.4 EL "PROBLEMA DE LA DROGA"

Como se ha ilustrado hasta aquí, el uso de drogas cambió su significado y pasó del rito al problema social debido a problemas sociopolíticos y a diversos tipos de intereses que implica el mercado clandestino.

La integración en las sociedades urbano-industriales, de dos tipos de procesos sociales contemporáneos pero, en principio distintos como son **Juventud y Drogas**, ha propiciado la aparición de **"Usos específicos de las drogas" por la juventud**, fenómeno social en el que se establece una identificación entre droga y cultura juvenil, pero que no corresponde a la realidad de los hechos y sí a la estigmatización y etiquetación difundida social e institucionalmente.

No hay que olvidar el papel del aparato jurídico-penal y de los medios de comunicación social. El primero se encarga de delimitar el campo de la norma, fuera de la cual surge la amenaza de la segregación y la estigmatización, los segundos dinamizan y actualizan los principales estereotipos que desde el punto de vista ideológico, serán el soporte de aquella estigmatización.

Ambos son decisivos para marcar el terreno donde se moverán las percepciones y las consecuentes opciones que sobre el tema se realicen en otras instancias como la familia, la escuela, el grupo de amigos, etc. es decir, en el conjunto de todas las relaciones, formales o informales, a través de las cuales el individuo va **construyendo su identidad**.

En esta panorámica es importante no perder de vista la función del **uso de drogas** en el ámbito de las relaciones sociales, económicas y sobre todo ideológico-político pensando en el mantenimiento y la reproducción del sistema social imperante, esto último contrastando tal vez con el tipo de imágenes que en la misma sociedad predominan sobre las drogas.

No es necesario profundizar para detectar el funcionamiento de la dialéctica entre procesos sociales e imágenes culturales que nos revela que una de las principales funciones de éstas es precisamente la de enmascarar algunos aspectos de la realidad, que se relacionan, en este caso, con el ámbito de las drogas.

Hay usos de drogas (no solo las institucionalizadas) que constituyen aspectos importantes de distintas formas de integración social, también se puede comprobar que, en ciertos grupos sociales, existe una clara asociación entre procesos de marginación y determinados usos de drogas, acompañada siempre de otros elementos económicos, sociales y culturales entre ellos la criminalización.

El problema de la droga, por haberse planteado tal como ha ocurrido históricamente en nuestra sociedad, a constituido tanto una fuente de marginación para algunos grupos sociales, como un mecanismo de control social para otros.

A partir de las características antes mencionadas, podemos pensar en dos elementos fundamentales a considerar para intentar un abordaje a esta problemática:

- Visualizar el uso de drogas como un fenómeno complejo que afecta diferencialmente a individuos con ciertos malestares mas o menos graves, los cuales pueden tener causas y

manifestaciones muy distintas, pero cuyo síntoma principal sería su dependencia del consumo de determinados productos y la organización de su vida alrededor de dicho consumo.

A continuación cito una reflexión de Cocteau: "Es una lástima que en lugar de perfeccionar la desintoxicación, la medicina no trate de volver el opio inofensivo...si usted oye decir: X... se mató fumando opio, sepa que es imposible, **que esa muerte oculta otra cosa.**" (Cocteau 1983:13) La tesis de este pasaje es que Cocteau de haberse matado, lo habría hecho debido a la muerte de Radiguet⁶.

Otro punto importante es considerar **la importancia central de la cultura** como elemento de comunicación entre los distintos grupos sociales y al mismo tiempo la importancia de la diversidad cultural en el interior de nuestra propia sociedad, y por lo tanto, la necesidad de tener esto en cuenta en el momento de querer contactar, desde sectores sociales más normalizados con otros con realidades y tradiciones culturales muy distintas.

ESTIGMA DEL CONSUMIDOR DE DROGAS. El consumidor de drogas debido a los métodos institucionales de abordaje, ha sido etiquetado y marginado socialmente, hay dos formas preponderantes de verlo y estudiarlo, la psicológica y la sociológica, conociendo de manera general estos dos enfoques, podemos notar el grado de estigmatización que se le ha dado al consumidor de drogas.

Se describen muchos tipos distintos de consumidores y se considera que las causas que llevan al consumo de drogas son múltiples y se hallan con frecuencia interrelacionadas.

Si pensamos en una **perspectiva psicológica**, la mayoría de los psicólogos y psiquiatras consideran el consumo de la droga como indicio o síntoma de algún trastorno emocional y afectivo primario y consideran que el o los drogadictos son individuos neuróticos que han adoptado un mecanismo de adaptación no aceptado por la sociedad. (Mcgrath 1973).

⁶ Raymond Radiguet (el novelista niño, rescatador del clasicismo en la literatura sic.) fue un amigo, discípulo y maestro del poeta Cocteau que murió muy joven (13-dic-1923) a los veinte años. Por ese tiempo Cocteau entró en una profunda depresión y experimentó su primera desintoxicación de opio, a partir de la cual escribió este libro de poesía.

Algunos estudios indican que los jóvenes experimentan grandes desajustes psicológicos, sujetos sumidos en un estado de depresión, con sentimientos de futilidad y expectativas de fracaso; víctimas de una esquizofrenia incipiente o manifiesta y que la mayoría enfrenta problemas de identidad sexual.

También se ha descrito al consumidor de drogas como un ser introvertido, sumiso, desconfiado, paranoico, exaltado y deprimido.

Para confundir aún más el cuadro del drogadicto, también ha sido descrito como un individuo rebelde hostil y agresivo.

En general estas serían las características y retomando a Mcgrath (1973), hasta el momento se revela escasa coherencia entre las características atribuidas a los consumidores de drogas y no existen pruebas que permitan corroborar la hipótesis de que los distinguen de modo singular, determinadas características de personalidad.

En el caso de un **abordaje sociológico** adquiere otro matiz, la imposibilidad de cumplir las aspiraciones y la consiguiente desesperanza y frustración obviamente inciden sobre el modo en que el individuo se adapta a su situación. En lugar de percibir el consumo de drogas como consecuencia de una personalidad débil o enferma, la consideran como un mecanismo al que recurren algunas personas para hacer más tolerable su situación social desfavorecida.

La psicología al analizar determinadas necesidades o características de personalidad, puede reconocer el proceso de socialización que influye en grado sumo sobre la personalidad en desarrollo.

Por su parte la sociología, al examinar los efectos de la situación social (cultura y estructura), sobre la conducta humana, puede admitir que la serie de diferencias puestas de manifiesto dentro de un grupo cualquiera se relacionan, en parte, con personalidades determinadas.

Brotman en la recopilación de Mcgrath (1971:160) aborda dos tesis sobre los jóvenes y el consumo de drogas:

"...en primer lugar, el consumo de drogas se halla aunado a la necesidad de conformismo del adolescente y no tiene relación alguna con perturbaciones psíquicas. En segundo lugar, entre muchos adolescentes de mayor edad y jóvenes adultos, no es sino una faceta, no de rebelión sino de protesta, no de irresponsabilidad social y de inmoralidad, sino de adhesión a una serie de principios racionales y humanos..."

Como podemos ver el campo de las drogas es un punto de la vida social que se encuentra **estigmatizado**. Esta estigmatización evidentemente es contextual y puede tener diversos grados dado que hablamos de drogas legales y drogas ilegales⁷ hasta cualquier tipo de ambiente microsociedad que estemos considerando. De esta forma en un ambiente contracultural podemos encontrar por ejemplo que un fumador de marihuana quizá no este muy estigmatizado y en cambio en algún otro contexto un alcohólico puede estar muy estigmatizado.

Con la construcción del problema de la droga, es decir a partir de la criminalización de esta, se ponen todas las condiciones para que una actividad que podía tener sus aspectos problemáticos, como cualquier otra área de la vida se convierta especialmente conflictiva a nivel social e incluso, **dañina para una parte significativa de los que la practican** que son los que recibirán la etiqueta de **drogadictos**.

Los drogadictos pasan a representar, en el **imaginario colectivo** al conjunto de los usuarios de drogas, identificados, como vimos anteriormente, como jóvenes informales, desarraigados, etc.

⁷ Consideramos "legales" a drogas como las anfetaminas y en general, depresivos y estimulantes de laboratorio que se venden comercialmente (el cigarro y el alcohol también se incluyen) y drogas "ilegales" a las que se consiguen de manera clandestina sin ningún tipo de control sanitario.

Esto trae como consecuencia la reacción social a través de la cual se ampara el estado para actuar con sus diversas formas represivas y "sociales".

A partir de los mecanismos de trabajo institucionalizados como son el jurídico o jurídico represivo como lo llama Oriol Romani y el trabajo de investigación del sector salud con el modelo médico-sanitario que trabajaban básicamente con poblaciones de detenidos, ex-convictos, ex-consumidores o consumidores, población hospitalizada y por lo tanto ya predispuestos al concepto y permeados por un cierto positivismo que sustituía la reflexión crítica, se lograron obtener las características de los "drogadictos" a partir de poblaciones institucionalizadas (penitenciarias, hospitales); se atribuían algunas conductas marcadas como antisociales; o se hacían encuestas utilizando conceptos tan identificados y etiquetados por el **imaginario colectivo** como "droga" "drogadicto" etc. imponiendo un determinado lenguaje que provocaba una muy particular visión del mundo a los encuestados.

Con estos elementos podemos notar que si pensamos en las drogas ilegales estamos ante un conjunto de "poblaciones ocultas" (Oriol R.) creadas por los procesos de estigmatización que lógicamente se resisten a ser penetrados por los métodos clásicos de la encuesta epidemiológica o sociológica.

CAPITULO 4

REALIDADES CONSTRUIDAS EN TORNO AL USO DE DROGAS EN UN CONTEXTO MARGINAL

4.1 LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

4.2 DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

- EL OBJETO DE ESTUDIO
- RECOLECCION DE INFORMACIÓN
- PLAN DE TRABAJO (DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN)
- TIEMPO
- EL LUGAR Y LA GENTE

4.3 EL TRABAJO EN CAMPO

- EL ESCENARIO
 - a) Las casas (la zona habitacional)
 - b) La calle (el espacio público y zona de tránsito)
 - c) La convivencia (los grupos que se reúnen)
- LOS INFORMANTES CLAVE
- LA INSERCIÓN EN EL GRUPO
- CATEGORÍAS CONSTRUIDAS

4.4 ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS / CONCLUSIONES

- EL USO SOCIAL DE DROGAS (*drogas-consumo*)
- LA PENALIZACIÓN DE LAS DROGAS COMO PROCESO DESHUMANIZADOR (*drogas-delincuencia*)
- INTERIORIZACIÓN DEL DISCURSO INSTITUCIONAL (*drogas-enfermedad*)

CAPITULO 4

REALIDADES CONSTRUIDAS EN TORNO AL USO DE DROGAS EN UN CONTEXTO MARGINAL

Una droga no sólo es cierto cuerpo químico, sino algo muy determinado por clics ideológicos y condiciones de acceso a su consumo.

A. Escotado.

Al hablar de drogas no nos referimos sólo ni principalmente a unos productos químicos que se consumen, sino a algo más complejo susceptible de múltiples usos individuales y sociales.

O. Román

4.1 LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

El presente reporte de investigación es fundamentado en una metodología cualitativa - etnográfica, con un enfoque ubicado en la fenomenología .

La fenomenología es una tradición teórica iniciada por Edmund Husserl. Para él, significa que la realidad está estructurada por la percepción: "aun las cosas cuya objetividad damos por sentada, están allí solo porque queremos o hacemos que estén allí" (Alexander 1990:195).

De esta forma Husserl puso en el centro de su teoría la duda acerca de "la realidad de la realidad". Quería demostrar que los individuos contribuían a la percepción de la realidad de manera crucial: "Hay que desistir de la certidumbre de que el mundo existe sin subjetividad si uno desea comprender cómo se mantiene el status objetivo del mundo" (Husserl en Alexander 1990:196)

En cuanto a la investigación cualitativa, como antecedente podemos decir que las herramientas utilizadas en este tipo de investigación, entre las que se encuentra la observación descriptiva, las entrevistas, la observación participante, el diario de campo, los grupos focales, observación a profundidad, por citar algunos, son métodos que se conocen desde hace muchos años,

sin embargo, a partir del siglo XIX y principios del XX, lo que actualmente se denomina como métodos cualitativos fueron empleados en la investigación social.

Los siguientes son ejemplos de los aspectos a considerar desde una **perspectiva fenomenológica**:

- El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor.
- Examina el modo en que se experimenta el mundo.
- La realidad que importa es la que las personas perciben como importantes.
- Comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente.
- El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas (Taylor y Bogdan 1992:16)

La metodología cualitativa es la: "que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable" (Taylor y Bogdan 1992:20). Es una forma de enfrentar al mundo empírico, donde los sujetos sociales son la fuente primaria de obtención de datos, ya que se prioriza el conocimiento del lenguaje, se emplea el análisis del discurso y de contenido, con base en la observación participante.

Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas, no busca la verdad o la moralidad sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. Este tipo de investigadores tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencias de ellas mismas, es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan (Taylor y Bogdan 1992).

Este tipo de investigación es inductiva. Se sigue un diseño flexible ya que se parte de pautas de los datos y no de recoger datos para evaluar modelos, hipótesis y teorías preconcebidas, esto es, los datos se construyen y no sólo se comprueban.

Dentro de la perspectiva fenomenológica hay dos enfoques teóricos principales, el **Interaccionismo Simbólico y la Etnometodología** .

En el Interaccionismo Simbólico las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales, es el significado lo que determina la acción. **Desde una perspectiva interaccionista, todas las organizaciones culturales y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea.**

Muchos de los intentos de construir la realidad han sido enmarcados dentro de la estructura teórica del interaccionismo simbólico. La posición básica de esta orientación es que para poder comprender los términos sociales, el investigador necesita descubrir la definición de la situación del actor, esto es, su percepción e interpretación de la realidad y la forma en que éstas se relacionan con su comportamiento (Schwartz y Jacobs 1977).

Cabe mencionar la discusión que existe con respecto a la etnometodología. Por un lado, para algunos ésta se adecua a la perspectiva del interaccionismo simbólico, y por otro lado, para otros, representa un rompimiento total con todas las tradiciones sociológicas.

Independientemente de esto, la etnometodología no se refiere a los métodos de investigación, sino al tema u objeto de estudio (Taylor y Bogdan 1992). Esta escuela es liderada desde 1960 por **Harold Garfinkel** el cual declara que la etnometodología analiza relatos (Alexander 1990), en el que los actores a pesar de lo que afirmen conscientemente, sólo pueden hacerlo según sus expectativas previas, que son sentido común normativamente estructurado.

Los etnometodólogos examinan los modos en que las personas aplican reglas culturales abstractas y percepciones de sentido común a situaciones concretas, para que la percepciones aparezcan como rutinarias, explicables y carentes de ambigüedad. En este sentido, los significados son un logro por parte de los miembros de la sociedad: "mediante el examen del sentido común, el etnometodólogo trata de entender cómo las personas emprenden la tarea de ver, describir y explicar el orden en el mundo en que viven" (Taylor y Bogdan 1992:27).

Desde esta perspectiva y en el caso del uso social de drogas se justifica el abordaje cualitativo etnográfico, ya que se busca dar prioridad al contenido del discurso del objeto de investigación, en este caso, el usuario de drogas que vive la influencia de la sociedad mayor y que se refleja en la interiorización de estigmas, estereotipos y elementos adquiridos por la difusión del modelo médico.

De esta forma se le da prioridad a las producciones simbólicas creadas en el entorno cultural en que viven con la intención de conocer su versión del mundo y la forma de interpretarlo o de explicarse la realidad.

Estos dos enfoque no son las únicas perspectivas teóricas vinculadas con la fenomenología pero son de las mas importantes.

Con estos antecedentes teóricos se pretende dar una panorámica de los principios en los que se fundamenta este trabajo y la validez del mismo.

4.2 DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

EL OBJETO DE ESTUDIO. Para la construcción del objeto de estudio podemos plantear algunas preguntas generales:

¿Cuál es la percepción que tiene el consumidor de drogas, de las instituciones que abordan el problema de la farmacodependencia?

¿Hasta que punto, el consumidor de drogas asume el modelo propuesto institucionalmente del "ser drogadicto"?

¿Qué papel asumen como consumidores de drogas, frente a la familia y los vecinos?

¿Qué perspectivas de vida les provoca el ser consumidores de drogas?

¿Qué relación hay entre éstas perspectivas de vida y el provocado por las condiciones socioeconómicas en las que viven?

¿Qué elementos permiten plantear un "uso social de drogas"?

RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN. El acercamiento al círculo social en el que se presenta un uso de drogas, se llevó a cabo por medio de un enfoque etnográfico. Para la recopilación de información se utilizó como herramientas:

La observación participante, recurso para la inserción en el grupo a estudiar, que se basa en la interacción social entre el investigador y los informantes y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo¹: "Hasta que no estamos en el campo, no sabemos que preguntas hacer y como hacerlas... la imagen preconcebida que tenemos de la gente que intentamos estudiar puede ser ingenua, engañosa y completamente falsa..." (Taylor y Bogdan 1992:32).

Otro recurso es la entrevista en profundidad no estructurada: "reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencia o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras...conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas" (Taylor y Bogdan 1992:101) .

Las dos herramientas se utilizaron para recopilar algunas impresiones que llevaran al conocimiento de primera mano de la convivencia y de la realidad que se crean los sujetos en torno a las drogas incluyendo con esto el diario de campo para el reconocimiento del lugar.

La primera etapa fue para ubicar grupos de personas, espacios de ocupación, tiempos y delimitar algunas fronteras en ese pequeño círculo social.

PLAN DE TRABAJO (DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN). La intención principal era encontrar a un grupo de jóvenes consumidores de drogas con los que se pudiera entablar una convivencia para conocer algunos puntos con respecto a **su realidad en torno a las drogas** y no tanto su forma de vida como grupo social marginal, pero con los que no se tuviera una relación estrecha de antemano, para evitar caer en información poco confiable y seria al realizar el trabajo, ya

¹ Los términos "sistemático" y "no intrusivo" son cuestionables, no quedan muy claros ya que la recolección de la información se basa en la inserción en el grupo.

Es necesario conocer los aspectos que les lleva a un consumo de drogas con libertad y al mismo tiempo con sentimiento de culpa; en este sentido a lo largo del estudio se busca conocer el papel que tienen las drogas en cuanto a punto coincidente de convivencia, de vicio, o de salida de una realidad social, esto es más importante que solamente pensar en la absurda idea de acabar con el consumo y venta.

En este tipo de inserción es importante buscar cierta empatía con "los otros" para evitar información falsa y sobreactuaciones por parte del grupo, tal vez no se logre una identificación total pero es importante lograr un acercamiento, evitando llegar al punto de creer que pertenecemos al grupo estudiado, ya que esto último puede afectar la comunicación, por ejemplo, al intentar utilizar el caló o la jerga del grupo, puede escucharse exagerado o fuera de contexto.

El objetivo es integrarse lo mas posible al grupo y desdibujar la relación pregunta-respuesta, para lograr más fluidez en los comentarios .

Las primeras experiencias ya inmerso en un grupo de estos, eran la dificultad de sentirse integrado; de saberse en ocasiones como el objeto observado, porque la ropa, buena parte del lenguaje, incluyendo el tono lento para hablar que asume un consumidor de marihuana permanente, aunque no este bajo los efectos de la droga, no coincidía; incluso en un principio, el temor a no ser aceptado y encontrarme en medio de observadores y discursos que buscaran mi incomodidad o la burla

Todos estos temores se fueron desdibujando cuando la integración, que evidentemente no fue total, se fue dando debido a la identificación en cuanto al discurso sobre la marihuana; el apoyar su consumo, estar en contra de los métodos represivos, y apologisar el uso de drogas, permitió una aceptación y una mejor convivencia.

TIEMPO. El tiempo utilizado fue de aproximadamente cuatro meses en los cuales primero se realizó una observación del lugar, (una vez seleccionado para la intervención) y posteriormente

tres intervenciones grupales de convivencia sin forzar la conversación para conocer mejor a la gente y seleccionar sujetos que se pudieran considerar dueños de una ideología con respecto al uso de drogas (informantes clave y entrevistados), esto es, personas a las que el resto del grupo se dirigía para confirmar su propio discurso o incluso, sujetos que corregían o aportaban algo al grupo.

Posteriormente se continuo con la entrevista en profundidad, a los sujetos previamente seleccionados.

EL LUGAR Y LA GENTE. Para realizar este acercamiento etnográfico se necesitaba como escenario un lugar en el que se pudiera encontrar al sujeto estigmatizado como "chavo banda" y "marihuano". Se pensó en un sector de Iztapalapa que reuniera las características de ser colonia popular y lugar donde se frecuentaran jóvenes "marginales" de manera periódica para realizar actividades desaprobadas socialmente; concretamente tomar alcohol y consumir drogas, en un ambiente de aparente desinterés por el mundo.

Las personas con las que se trabajó (informantes) pertenecen al grupo elegido y han vivido en el barrio durante muchos años, además de tener más experiencia en la venta y consumo de drogas, de alguna manera fungen como líderes en algún sector del grupo.

4.3 EL TRABAJO EN CAMPO

EL ESCENARIO. Para dar una mejor descripción del escenario se realizó la siguiente división:

a) **Las casas (la zona habitacional).**- La zona que se observó es la que generalmente se define como "una cuadra". La calle en la que nos encontramos se encuentra delimitada al norte y al sur por dos calles perpendiculares en cada extremo que fungen como fronteras.

En esta calle las casas reflejan de primera vista, en apariencia, una clase media baja, ya que son construcciones de cemento y de uno o dos pisos, sin embargo, hay varias vecindades con casas

de techo de asbesto, lo que provoca un cierto hacinamiento en estos cuartos, que se refleja en los espacios abiertos los domingos y días de convivencia.

En esta calle resaltan cuatro construcciones que le dan un panorama distinto al de una simple calle con casas (ver mapa pág.93) la primera es una "nave"² de lámina en forma de tubo que realmente es el techo de una empacadora de chiles.

La segunda construcción que sobresale es un edificio de tres pisos construido con ladrillo rojo y que funciona como pensión de autos en el estacionamiento y como bodega de ropa y costura.

La tercer construcción es junto a esta última: es una barda de ladrillos sin pintar de una vecindad de casas con techo de lamina de asbesto y en la que venden cervezas de manera clandestina y que se convierte automáticamente en el punto de reunión de jóvenes y adultos del barrio.

Un cuarto lugar es un callejón que se encuentra enfrente de la barda, pero justo en el otro lado de la calle, este callejón es un calle cerrado en la que se reúnen también los chavos pero en este caso se debe a que ahí pueden conseguir marihuana e inhalantes.

b) La calle (el espacio público y zona de tránsito).- Los espacios públicos en esta área son las banquetas y el camellón central que se encuentra cubierto de pequeños árboles; al centro una cancha de fútbol de unos cuarenta metros de largo y un altar con una virgen que se encuentra en la frontera sur del camellón (ver mapa pág.93).

Los principales espacios ocupados por las personas que se reúnen en este lugar, son: frente a la fachada de ladrillos (barda), en la que venden cerveza; (esto justo al centro de la calle), aquí se reúnen jóvenes y personas mayores aunque en grupos separados. Los adultos se reúnen para tomar alcohol, tal parece que no tienen trabajo, porque están casi todos los días y a diferentes horas. El otro

² Un ejemplo de "naves" son las grandes bodegas de la Central de Abastos.

grupo es de jóvenes que se reúne sólo en las noches y los fines de semana durante todo el día debido a la cancha de fútbol.

Es un punto de reunión que permite la convivencia e identificación con los otros; un lugar que por sus características facilita que se de cierta cohesión de grupo.

Hay dos puntos significativos mas de reunión, justo enfrente del antes mencionado, pero del otro lado del camellón, aquí, coincidentemente también es una vecindad y a un lado un callejón en el que se encuentran más viviendas. El tercero es la esquina, en la que se reúne un grupo poco homogéneo y por tanto menos identificable esto se lo atribuimos al hecho de ser un lugar fronterizo y al que llegan personas de diferentes calles.

c) La convivencia (los grupos que se reúnen) Descartando el grupo de reunión de la esquina por las razones antes mencionadas, los otros dos lugares (barda de ladrillos y el callejón) son los principales espacios de convivencia, además de que aquí encontramos a la misma población y es más fácil identificar a los sujetos que frecuentan el lugar.

Los jóvenes que se reúnen aunque varían su edad de los diecisiete a los treinta aproximadamente, llevan prácticamente la misma dinámica, son chavos de escasos recursos, vestidos con mezclilla y tenis, con playeras que confunden su propia ideología³, pueden traer una playera de Sex Pistols y al día siguiente el mismo tipo una de Caifanes o de Guns n' Roses y participar en las tocadas del barrio en las que básicamente se escucha música tecno y salsa.

³ Tal vez la confusión sea muy personal. Esta pluralidad de signos indica no una confusión, sino una construcción de identidades basadas en dicha pluralidad. Esta es una de las características de este sector social, en el que no hay punks con sus playeras de Sex Pistols o de Sid Vicious, o cuando las playeras de Black Sabbath nos indican un sujeto casado con el metal de otras décadas (Zepellin, Doors, etc.).

En este caso la convergencia de significados que se dan en las playeras que se portan, se encuentran muy alejados de la época en la que un simpatizante de rock progresivo (Camel, Focus, Leorne, Zappa) era completamente radical y opuesto a los metaleros por ejemplo.

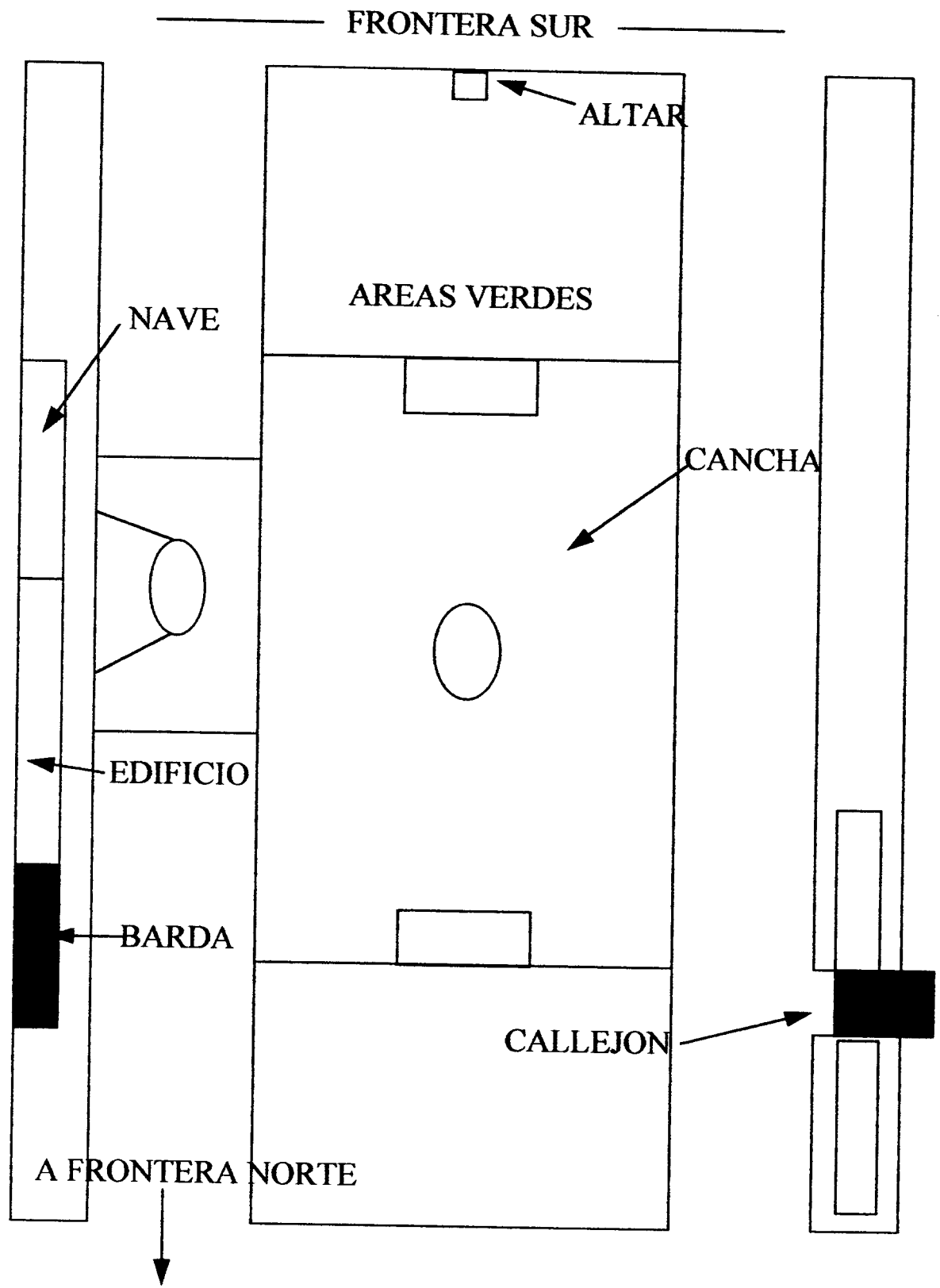
Son salseros más que darks o rockers, aunque la vestimenta y la línea musical propuesta por el TRI refleje lo contrario en las noches musicalizadas que en ocasiones construyen o en los fusiles que alguno de ellos intenta con su guitarra con rolas de los Doors, el TRI, y otros clásicos.

Estos chavos no buscan una forma de vida independiente, este tipo de rebeldía se ve truncada, todos viven con su familia y los más grandes que ya se casaron, siguen viviendo en el mismo lugar, es decir, viven y se relacionan en una zona muy corta, su salida del territorio es muy esporádica, todo se realiza dentro o cerca de la zona.

Algunos elementos que permiten esta convivencia son la cancha de fútbol hecha por ellos mismos de unos cuarenta metros de largo con porterías y llantas de automóviles enterradas, que delimitan la parte de atrás de las porterías y en el que se organizan torneos de fútbol. La canasta de basquetbol colocada en un poste con media cancha pintada sobre el pavimento. Aunque el consumo de alcohol no es constante ni generalizado, la venta de éste es el que facilita la reunión en el lugar.

Es un lugar que por sus características sirve de resguardo cuando pasa la policía, por lo tanto el consumo de alcohol, marihuana e inhalantes se hace con cierta seguridad.

El otro espacio de reunión se encuentra al otro lado de la cancha, junto a un callejón que lleva a varias viviendas. Este lugar, también es una vecindad y al igual que la anterior, en condiciones económicas austeras, aquí la causa de la convivencia es la posibilidad de consumir y comprar marihuana e inhalantes sin tener que hacerlo en la vía pública, en este espacio el consumo de alcohol es mínimo.



LOS INFORMANTES CLAVE. Para lograr un acercamiento a la población elegida se recurrió a una persona conocida que pertenecía a éste círculo social pero con el que no se tenía una convivencia estrecha, es decir, no iba más allá del saludo. Como la intención no es describir la vida entorno a las bandas sino **realidades en relación a las drogas (a partir de sus usuarios en un ambiente marginal)**, se logró con este informante conocer los nombres de las personas que se veían más frecuentemente en el lugar y datos superficiales sobre su consumo.

Una de esas personas fue BT⁴. Con la intención de realizar una observación participante por las noches en su lugar de reunión, le expliqué a grandes rasgos mi intención de entrevistarle y de integrarme de manera esporádica en su grupo, (cabe mencionar que durante esta primer conversación con BT se acercó "el güero" a ofrecerle un cassette de rock a cambio de un poco de marihuana).

"después paso por él pero córreme un cualquier"

Por medio de BT conviví en tres ocasiones en su lugar de reunión en las que realicé una observación encubierta, es decir, ellos no sabían que yo los estaba observando. De esta forma se tuvo la oportunidad de tener encuentros y reencuentros con algunas personas del grupo; conocer algunas de sus actividades y a dos personas a las que posteriormente entrevisté, a GB y a VL.

LA INSERCIÓN EN EL GRUPO. La primer inserción en grupo se realizó con BT y otro sujeto que se encontraba con él, y con la obscuridad como resguardo, se acercaron más personas en el transcurso de la noche .

⁴ La utilización de siglas para nombrar a las personas es por cuestiones evidentes de anonimato, éstas corresponden a personas de entre veinte y treinta años.

En esta oportunidad de convivencia, uno de ellos se enteró que yo hacía entrevistas, esa noche que estuve con ellos éste sujeto utilizaba un discurso que a mi interpretación sólo era para llamar la atención dibujándose como uno de los más expertos en el consumo de drogas:

"no, yo ya llevo once años fumando marihuana ya me deberían permitir cargar una dosis personal"

Varios comentarios como este llevaron a no decir a los demás la causa por la que estaba ahí, para evitar éste tipo de sobreactuaciones de la demás gente del grupo, esto es, que modifiquen su comportamiento o su discurso debido a que se saben observados.

Con BT se acercaban todos, el era el que prendía los cigarros de marihuana, el que invitaba, era como "sacar" o "mocharse" con fines comerciales **"júntense una peseta y voy por otro, ¿esta buena no?"**. El también la vendía.

Dentro de éste grupo había otro sujeto, VL el cual en las dos ocasiones llegó, saludó a todos e invariablemente preguntó "¿alguien trae mota?" y ante la negativa "ponchó" dos cigarros más gruesos y largos que uno de "salva" (de tabaco), lo fumó y después lo corrió a la derecha para todo aquel que quisiera después encendió el otro y lo corrió al lado contrario. Al terminarse los cigarros se fue, sin embargo, fueron momentos de convivencia en torno a la marihuana, ninguna de las personas presentes tomaba alcohol a excepción de uno, MR:

"nel no quiero mota, la mota te baja y quiero andar hasta arriba por que quiero echar desmadre"

Y se fue por unas cervezas, MR cuando llegó al grupo compró cinco pesos de activo a otro de los ahí presentes, lo hecho en una bolsita y lo comenzó a inhalar.

En este noctámbulo grupo se reúnen principalmente para fumar marihuana y en torno a esto gira la convivencia. Con BT llega gente a entregarle cassettes, compactos, dinero a cambio de "un cartón" o "un cualquier" de yerba.

La segunda inserción fue muy parecida a la primera y con las mismas personas mas otros que se agregaron y se fueron, pero la dinámica era la misma.⁵

En el tercer acercamiento, la convivencia fue de día, en esos días en los que hay fútbol en la cancha y en el que los que no juegan fuman y los que no fuman juegan o toman. De esta manera entre chelas, toques y pastas se congregaron los aficionados a la "cascara" de fútbol.

Este día se presentó una dinámica similar en cuanto a los rituales de consumo sólo que en esta ocasión hicieron su aparición los fármacos que venden por cuarto, por mitad o completas, pero en este caso el "mocharse" es más difícil.

"saquen los chocolates"

"al rato llega el "ch" fue por ellos"

"nada mas traigo una micha, después me mocho"

El consumo de marihuana en este horario es diferente, por las noches, el objetivo es fumar.

En la tarde hay fútbol, gente y el anonimato es prácticamente nulo:

"aquí ya todos saben que soy bien grifo, por eso fumo a cualquier hora, como ahorita, me siento aquí y nada más estoy picando la uva, unos cuantos jalones y chido"

⁵ Algunos comentarios de esta sesión son retomados más adelante en el análisis de contenido.

Los procesos identitarios son permanentes por medio de la música, básicamente el TRI y grupos de la línea como el Haragán o la Banda Bostik, la forma de hablar es lenta o pausada aun antes de consumir algún tipo de droga, es una forma de decir "yo también soy pacheco".

En un ambiente socioeconómico que no permite ir más allá, el consumo de drogas permite ver expectativas más a corto plazo.

El uso de drogas en sectores marginales provoca, irónicamente, la marginación del marginal, uno de ellos tiene cuatro hijos de entre dos y siete años y dadas las condiciones insalubres en las que viven, los niños ya crecen en un ambiente señalado.

La imagen de estos y sus carencias, son reflejo del modelo institucional, de esta forma una vez más son estigmatizados aun sin ser consumidores de drogas.

De las conversaciones con el primer informante clave y la primera observación participante se construyeron las primeras categorías:

- Apropiación de espacios.
- Percepción de los modelos institucionales (médico-sanitario y jurídico-penal).
- El consumo de drogas individual y grupal.
- Procesos de socialización.
- Marginación.

Estas primeras categorías sirvieron para realizar las guías de entrevista no estructurada. Estas entrevistas (grabadas) fueron realizadas de una manera informal a tres personas con las que se convivió durante la observación participante y que fueron seleccionadas para un posterior reencuentro, debido a que tenían cierto liderazgo en el grupo, tal vez por ser más grandes, o por compartir primero "el toque", o por ser a los que se dirigían normalmente las conversaciones.

Las tres entrevistas se pretendían individuales, sin embargo, una de ellas la podríamos llamar grupal ya que participaron tres personas más, de manera intermitente, cuando los comentarios les llamaban la atención.

CATEGORÍAS CONSTRUIDAS. De estas entrevistas se extrajeron las siguientes categorías para su análisis⁶ :

- 1.- Prácticas de consumo
 - a) marihuana
 - b) inhalantes
 - c) pastillas
 - d) alcohol
- 2.- Crítica al sistema Jurídico-Penal
 - a) corrupción
 - b) violencia
 - c) Derechos Humanos
- 3.- Crítica al modelo institucional
- 4.- Procesos de estigmatización
- 5.- Legalización de las drogas
- 6.- Procesos de socialización
- 7.- Influencia del modelo institucional
- 8.- Eficacia del modelo Médico-Sanitario
- 9.- Apropiación de espacios

Como se puede observar, la información discursiva más significativa se inclinó hacia las prácticas de consumo; al sistema Jurídico-Penal; y a la crítica al modelo institucional.

⁶ El orden de éste listado esta basado en las frecuencias con las que aparecieron en el conjunto de las entrevistas, y los encuentros y reencuentros realizados con el grupo durante la observación participante.

Aun cuando los procesos de estigmatización (categoría 4) y los comentarios sobre su legalización (cat. 5) se encuentran entre los menos comentados, todas las categorías están vinculadas de alguna manera. La apropiación de espacios (cat. 9) se relaciona con las prácticas de consumo (cat. 1); o la corrupción con las críticas al modelo institucional (cat. 3), por citar algunos ejemplos.

El análisis de discurso se realizó de la siguiente manera:

Una vez hechas las transcripciones, se procedió a categorizar y conocer la frecuencia de cada categoría. Con esta información se reunieron los discursos de todas las entrevistas en sus respectivas categorías, para su posterior interpretación.

De las categorías encontradas podríamos visualizar tres temas principales⁷ :

1) Uso social de drogas (drogas-consumo)

En este apartado se busca ilustrar el significado que se le da al uso de drogas, los ritos y procesos de socialización durante la convivencia en torno al consumo y a los lugares donde se realiza éste. Incluyendo esos imaginarios que permitirían su legalización y apropiación de otros espacios a partir del consumo, además de un razonamiento grupal sobre las causas de éste.

2) La Penalización de las drogas como proceso deshumanizador (drogas-delincuencia)

Podemos ver el papel de los sistemas represivos, ya que el uso de drogas ilegales provoca un contacto y confrontación directa con las autoridades que se empeñan en relacionar la delincuencia con las drogas, llevando a un proceso de estigmatización al consumidor. Aunado a lo anterior, a su posición marginal debido a las condiciones socioeconómicas, le conforma una identidad que se fortalece en la constante oposición a los otros, que son principalmente la policía y lo que represente a la autoridad.

⁷ Los temas corresponden a las categorías de mayor frecuencia, así, **El uso social de drogas** corresponde a Prácticas de consumo; **La penalización de las drogas** a Crítica al sistema jurídico penal y **La Interiorización del discurso Institucional** a Crítica al modelo institucional; las seis categorías restantes se integraron a estos tres temas principales.

3) Interiorización del discurso Institucional (drogas-enfermedad)

En él podemos incluir la construcción que se tiene del sistema médico-sanitario, la impresión que hay de las instituciones que trabajan desde el modelo de salud-enfermedad en los círculos sociales a los que va dirigido y su impacto social que se nota en el grado de credibilidad con que cuentan éstas instituciones y su influencia en el consumidor o paciente que se refleja en su discurso, al asumir o no su consumo de drogas como una enfermedad, como lo propone el modelo y que también lleva a un proceso de estigmatización.

4.4 ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS / CONCLUSIONES

A partir de las grabaciones y notas de campo se llegó a conclusiones basadas en el análisis de los comentarios obtenidos y de las observaciones. Estas interpretaciones permiten fortalecer cada una de las categorías o temas propuestos.

El análisis esta dividido en dos partes para cada uno de los temas.

En la primera (análisis de las categorías) se hace de cada uno de los temas, breves comentarios e interpretaciones que se intercalan con los testimonios para darle sentido al orden de selección de estos. La presencia de los testimonios es con el fin de mantener viva la voz y la presencia de las personas que aportaron sus vivencias o que compartieron su realidad; para de alguna forma reducir la distancia entre el trabajo de campo y el de escritorio. En la segunda parte (conclusiones) se hace una recapitulación de los puntos observados y una interpretación de los mismos.

USO SOCIAL DE DROGAS (drogas-consumo). El uso de drogas lleva a una serie de ritos y costumbres que sin dejar de lado los efectos que producen en el organismo como agentes intrusos, lleva a procesos de socialización durante el consumo y a sentirse parte de un conjunto, un círculo social propio en el que nadie ve al otro como la sociedad mayor a ellos y en el que los rituales

de consumo, la forma de hablar y el enemigo común "la tira" (policía) permiten fortalecer lazos afectivos e identitarios.

"yo cuando me siento aburrido voy y busco a cualquier lacra que pase y sea mariguano, si pues puro elegido, porque hay diferente banda, yo creo hay unos que ya les hace daño fumar"

"sí, más que nada porque luego uno no lleva y pues te invitan y pues cuando no tengo, salgo a bailar la pera y ya me encuentro cualquier valedor, pues qué onda, invita"

"convives, se arraiga más a esa amistad, sabes que el toque por eso sabes que en cierto lugar siempre hay quien que saque un toque y ahí estarás, y a ti te tocará sacar alguna vez, tienes un toque sacas ahorita y no hay cuete, al rato no tienes y él saca y otros sacan y así siempre estarás"

Al prender "un toque" su significado aumenta porque fumarlo implica reconocerse en los otros y estar en el lugar en el que se encuentren los cuates para disfrutarlo más.

"sí está bien porque de fumar uno solo como que no, te sientes sólo fumando sólo, cuando quiero me forjo una calilla y me salgo a la calle a ver quién está, vamos a darnos un flavio y en corto llegan; está rico fumar con los cuates..."

"al juntarnos a fumar droga es amistad, pues no somos como otros que hasta se pelean por una chicharra, tú les dices pues órale fumen y no somos de los que nos peleamos, que esto es mío o que tu fumaste más y el que alcanzó y ni hablar"

Prevalece una intención de consumir por amistad, por convivencia más que por autodestrucción, convivencia en la que se reflejan condiciones sociales similares y tal vez como una forma de contrarrestar la etiqueta de marihuano en el sentido peyorativo y reconstruirla en el seno de la banda con un significado distinto.

"como que sólo no se disfruta, mejor con los cuates, darte un toque de a soledad no se disfruta"

"yo nunca me he atizado sólo, no, solo no, a mí no me late, yo lo disfruto más con la banda, así llega uno saca su toque y luego tu sacas tu toque..."

Se maneja una información muy particular sobre las diferentes sustancias, marihuana, inhalantes, "pastas" (roche2, rohipnol) que son las drogas más utilizadas en estos sectores.

De estas últimas la marihuana es la más aceptada por sus efectos relajantes

"... yo agarro, me poncho un toquecito, me lo pongo, hay buey, pongo mi aparato tranquilo, escuchando música relajante o también depende del estado en el que este, pero casi siempre relajante y a toda madre, sin pedos ni bronca de que, chale este buey ya esta haciendo sus loqueras o no, no, no,"

"simplemente un toquecín, unas chelas, y a la casa a ver tele, a dormir, a que se yo, prendes tu aparato, escuchas música relax"

Lejos de ser considerado un vicio o una enfermedad, el uso de marihuana es una alternativa, con la que se procura el descanso, el "relax", en oposición a los efectos de otras drogas como el alcohol o la coca, es decir, un lugar privilegiado en la disyuntiva alcohólico-marihuano.

"yo pienso así es para mí un relajante igual cuando no tengo hambre cabrón, me doy un flavio y me da hambre, si en cambio la coca te quita el hambre y te seca, te vuelve bien flaco y la marihuana es bien sabrosa, no sé porque es un delito fumar marihuana"

"en cualquier familia hay un briago o un pacheco, mi familia me prefiere pacheco, hago menos desmadre y briago toda tus responsabilidades truenan, truenan completamente, o con la chiriguaya no tanto, estas más consiente, es como un relax, si porque te relax, es sentirte chido, te hace sentir (...) como que oyes las cosas más de fleno, sabes que pienso yo, que piensas menos, si, como que tomas todas las cosas con tanta nitidez, más calmadamente"

"Pues no puedo dormir, estoy vuelta para allá, para acá, yo lo agarro como un relajante, para mi ya no es un vicio ni una enfermedad, te sientes desesperado y luego en lo que piensas, una chicharra y ya te tranquilizas"

Al consumir marihuana se crea un contexto muy particular en el que los significados difieren de lo común y en algún punto se contraponen al "relax", por sus efectos estimulantes durante el cansancio, evitar preocupaciones o permitir darse el estado de ánimo que uno quiera. El uso que se le da permite diferenciar entre uno que "sabe fumar mota" y uno que "es quemador de mota".

"si te ponen música te pones en el ambiente que tú te quieras poner, estando pacheco de mota en el estado de ánimo que quieras, con la música te alegras, silenciosamente como que te deprimes pero no, como que profundizas más en tus pensamientos en lo que estas realizando sientes más (...) como que le tomas otro sabor, yo pienso que la vida es diferente estando pacheco, no tan graves los problemas, teniendo un toque te evitas muchas preocupaciones, el atizarse muy continuamente ya no más eres quemador de mota, ya no disfrutas, nada más estás atice y atice, es nada más unos jalones y te pones chido, es saber fumar mota, y saber apreciar..."

"yo cuando me dedico a chambear me llevo un flavio y cuando ya no tengo ganas de chambear, que se te baja la batería, se te acaban las fuerzas, yo me forjo un cigarro y vuelvo a agarrar condición para seguir chambeando- herrero, albañil... sí, para el cansancio esto es una anestesia"

La preferencia hacia la marihuana se debe entre otras cosas a la ventaja que encuentran en cuestiones de efectos, económicas, e incluso de imagen social, ya que aunque resulte contradictorio, en estos grupos la estigmatización del alcohólico es mayor que la del marihuano.

"no, no, no, no, de hecho yo pienso que el alcohol te pone más estúpido que la marihuana, por el simple hecho de que tu te pones un toque, y te pones otro, y te pones otro, lo más que te puede pasar es que te quedes bien jetón y a la goma ¿no?, sin embargo, si te pones briago, te tomas una, te tomas otra, y que pasa, te pones bien estúpido, te pones a querer echar brava, y que "tú que me ves hijo de la chingada" o sea haces y deshaces, ofendes, haces tu desmadre, en fin, ¿no? o sea, yo pienso que en lo que se refiere a marihuana, es más tranquilo que el alcohol"

"y si en vez de chupar una vez a la semana te fumas tres cigarrillos de marihuana a la semana, sale hasta más barato, te cuesta un poco menos y haces menos idioteces"

Con los inhalantes es la misma información empírica, en la que reconocen y desaprueban su consumo, aunque muchos de ellos sí los utilizan.

" yo no soy cementero y he estado con un resto de cementeros y ya ni me dan ganas, mis chavos cuando salen y ven y dicen mira papá anda bien cementero y les digo déjalo, está enfermo, tú no le hagas nada y él no te hace nada, porque a un cementero si le molesta y se enoja, están en su viaje, al momento de quitarles su bolsa se enojan porque se bajan del avión, por eso es que se pelean"

La experiencia con los inhalantes es de una característica muy particular ya que aquí entra en juego hasta que punto es real el concepto que se tiene de sus efectos y hasta donde es producto de construcciones simbólicas y significados dados con anterioridad.

Ya que se polarizan sus supuestos o reales efectos que van de no acordarse de nada hasta alucines bien elaborados.

"si vas a un concierto y llevas tu chemo, nada más ves media hora y de lo demás ni te vas a acordar, es algo ilógico ¿no? entonces mejor te vas al concierto, te das un toquecito, entras grifo, lo disfrutas, relajadón, tranquilón y sales, te acuerdas a toda madre de lo que pasó, estaban a toda madre las luces y el sonido, y tocó muy bien el grupo y ..."

"Hace simplemente que estés en otro mundo, no eres tú, estas viajando, no sabes ni donde estás".

"tu no sabes ni que onda, cuando empiezas con tu bolsa pues más o menos sabes que onda, pero a la media hora o a la hora, ya no sabes ni quien eres, entonces es una fuga demasiado estúpida para mí, o sea, ¿de qué me sirve? por ejemplo, si vas a un concierto y llevas tu chemo, nada más ves media hora y de lo demás ni te vas a acordar, es algo ilógico"

Los inhalantes no son tan aprobados como la marihuana, sin embargo, no por ello dejan de ser utilizados, al contrario, da cabida a dudosos "viajes" que al fin viajes, se disfrutan y en ocasiones se desaprueban.

"...no, te da por hacer locuras, el cementero no está cementero sino que está viajando está en otro mundo, está alucinando, esta en otro lado, digamos como si fueran extrañas o del futuro, algo así porque yo te digo que fui cementero mucho tiempo, con mi bolsa alucinaba de naves que bajaban, y hasta mi esposa me decía, "te estaba hable y hable" y yo decía vuelan chido, con velocidad, en la tele vi una película casi idéntica a lo que yo aluciné, uno viaja lo que pienses en el cemento, lo que piensas lo empiezas a ver en tu cerebro, estás inhalando y estás inhale e inhale yo he soñado hasta que bajan un resto de naves, se dice que es el sueño, y un alucin es como un sueño, luego no regresas del viaje, el chemo no porque te seca tus neuronas cerebrales"

Los fármacos tienen su lugar, tal vez estos son los más difíciles de conseguir, aunque también se ha creado un mercado clandestino de venta que además, en su uso, refleja una clara influencia del

modelo sanitario en cuanto a lo "nocivo", "a que crean adicción" o que "mata neuronas" y comentarios de este tipo.

"yo me meto algo más nocivo todavía, químicos, que vienen siendo pastas, chochos, dulces, o sea pues, es lo mismo, diciendo marcas, rohipnol, roche 2, como se conocen reinas [...] son más nocivos para la salud, matan las neuronas, en determinado momento son...te crean más adicción..."

En este sentido, no dejan de existir prácticas de consumo que permiten un "buen uso" de las sustancias utilizadas debido al lugar que ocupan por sus efectos, como los fármacos por ejemplo.

"la mera verdad, honestamente, a mí, desde que las probé me gustaron por el efecto eufórico, "de que onda, hay me siento a toda madre, bien ligerillo" y como que tienes ganas de hacer todo en un rato, limpiar, recoger tu ropa, bueno, al menos a mí eso me pasa, te pones a lavar, x, etc. arreglas tus cintas, las acomodas bien, sino tiene etiquetas, las etiquetas..."

"cuidado he, alcohol, mota, y pastas, eres un peligro para la sociedad, bueno, cuando no sabes todavía, cuando eres pequeño, cuando empiezas y eres muy...te pones muy estúpido, ahí sí, para que veas, ya le metiste alcohol que es nocivo por que te pone más estúpido, luego ya llevas café encima y aparte, te metiste unos dulces, va pasando el tiempo y te vas dando cuenta de muchas cosas, lo vas tratando de controlar, una medida, o sea si antes me tragaba diez, por decir algo, que nunca me los llegue a tragar, ahora me tomo dos, unas tres chelas, un toque, tranquilo, ando movido, con buena cuerda, ahí sí para que veas, oyendo música más aceleradona, más en ambiente, aunque la cree yo mismo, yo me lo estoy creando en mi mente, es algo ficticio a fin de cuentas"

El uso de fármacos incluye un conocimiento de sus efectos nocivos o al menos de la imagen creada por el modelo médico sanitario.

"...los chocolates te ponen estúpido, haces cosas de las cuales después te vas a estar arrepintiendo, pues los chocolates es química, te destruyen mas de volada todo lo que entra por la boca te va directamente a tu cerebro, traga química y te quedas loco, hay que darle un paro, como fumar demasiado te duele la cabeza"

"lagunas que es lo peor, no,no, es horrible, la verdad que es muy gacho, cuando te levantas al otro día y "oye buey pero si yo estaba allá, que hago aquí, y estaba con mis cuates, que estoy haciendo en mi casa bien tapadito, bien, quiobole buey" y empiezas a hacer memoria, memoria y nunca recuerdas nada"

Por los comentarios, se puede apreciar que un elemento fundamental en el consumo es la experiencia, ya que permite un mejor "uso de drogas" y una categorización a partir de las características de lo sujetos según sus prácticas de consumo.

"simplemente estas actuando por instinto y no sabes ni lo que haces y al otro día te van a poner una madriza, simplemente por que la regaste (risa) así me pasó una vez, una ocasión yo igual, una vez me trague unos dulces, unos toques, chupamos, no me acuerdo de nada, y a los dos días me encuentro a un cuate que me estaba esperando en la esquina, yo nunca me lo imaginé y ¡pum!

el descuentón luego, luego... y yo no me acordaba de ni madres, o sea, es lo que te digo, actúas inconscientemente, simplemente, pues, sí, por instinto"

"Pues yo los marihuanos que conozco no son ratas y los que combinan la marihuana con chochos y alcohol se vuelven ratas, por que yo lo he visto y me ha pasado, le ponía mucho a los chochos y cuando me aventaba una cerveza me daban ganas de agarrar una bolsa y ponerle (...) y ya cuando acá te dan ganas de ir y robar, con los chochos te sientes fuerte, digamos superman..."

La marginación y la problemática socio-económica en la que vivimos lleva al consumidor de drogas de una u otra manera a ser uno de los eslabones de la cadena productor-distribuidor-consumidor.

"para un bueno para el que vende marihuana y el que la distribuye se les llaman burros; al hacer eso pues lo hago por ganarme una feria, me gano cinco varos y un tapón, ya no gasto nada, me sale gratis, a mí el vicio ya me sale gratis, de cuatro ya son 20 varos, con 20 varos ya salió lo del refín"

"...qué onda hazme un paro, consígueme un cartoncito, a mí me los dejan a 20 pues ya me gané cinco varitos, todavía agarro y cuando se los doy pues ya le cortan un pedazo y me dan, rayado, a mí me sale gratis, ya las puntas ya se están acabando, ya pocos, pocos chavos se avientan la bronca de vender por lo mismo de la situación de la policía..."

Hay un fortalecimiento de la identidad al compararse con el otro, un uso de drogas que permite una cierta homogeneidad en los significados dados por sus usuarios, al apoyarse en las causas de consumo, en el imaginario colectivo del entorno social al que pertenecen y del que se apropian para resguardarse y darse seguridad.

"antes sí se podía en la calle porque había mucho pasto, hasta caminando, pero te arriesgas mucho, vas caminando y dándole fuego, pero te arriesgas a que pase la patrulla"

"por ejemplo aquí nosotros venimos aquí a encerrarnos, en la calle, en las canchas, donde puedas estar viendo que no llegue la tira, donde puedes estar viendo una o dos esquinas para que te de tiempo de moverte"

Apropiación de espacios que se vuelve tan común que las drogas adquieren un matiz de legalidad y libertad de uso.

"uno busca su maña para atizarse... hasta caminando, caminando,(...) a veces piensa uno que la gente de aquí ni me conoce, jamás vuelves a pasar por ahí, la cuestión es que mientras no te metas con la gente, mientras no ofendas a los demás, te la llevas chido, que digan ese chavo es bien pacheco pero es bien tranquilo"

"yo prefiero ir caminando por la calle, así como si nada, con mi cigarro de marihuana, fumándomelo sin molestar a nadie, obviamente, tranquilo, ya estuvo, ya este, ni me lo acabo por cierto ni me lo acabo, lo apago ¡pras!, prendo uno de salva, sigo mi camino, me regreso y ni en cuenta..."

En el uso social de drogas no pueden quedar fuera argumentos que permitan imaginar la eliminación de métodos represivos y un consumo mas libre, ya que son imaginarios que flotan en el colectivo durante la convivencia y el consumo, resaltando el temor a los métodos represivos y a la corrupción.

"Sería simplemente, por decir, de veinte años para arriba, órale pues, se le va a vender, ya vas pum,pum, hay nos vemos; habría menos corrupción también de parte de la ley porque ya no te podrían sacar billete si estas fumando mota, son los pros"

"sería mejor una especie de granja, cabrón o algo que ahí diga un letrado que por su propia voluntad nadie te va a detener nada, quieres entrar, quieres salir, si te gusta la plática o lo que están desarrollando ahí dentro, porque yo también he pensado pues si hubiera una casa donde (-) mientras estés aquí adentro fuma todo lo que quieras y no te hace nada la policía, mientras te hacen una especie de tratamiento para..."

En este sentido la necesidad de mejores condiciones de consumo, se refleja en la búsqueda de su legalización espacios que permitan su consumo o policías que respeten al consumidor que no delinque, lo que repercutiría en una menor corrupción.

"el reclusorio...como el oriente que está bien chonchote y que entraras ahí a platicar y a fumar y a divertirse y mientras estés ahí adentro, que no te hicieran nada, estaría todo dar...para no fumar en la calle precisamente, eso es lo que se ve...pasan los chavos de la primaria y se están dando afuera un flavio y ven cuando uno le está jalando... con muros y entraras ahí y fumaras sin que te viera pues a toda madre y a tal hora se cierra y a toda madre, el que se quiera quedar adentro que se quede y al otro día se abren las puertas"

"como antes, un matute de barrio, que onda ya dándole fuego a la chicharra, no pues sí pero sabían que no eres rata y no eres nada, órale, en cambio viene la tira no sabe si eres mariguano o no, y luego si no traes identificación súbete, chale qué pasó, de tantos, había un policía de barrio y pasaba, buenas tardes jóvenes y cómo nadie se mete con ellos, decía que ¿ya dándole fuego a la chicharra?, y qué pues apúntese, no yo paso, esos matutes estaban chidos, igual luego volvían a pasar pues eso sí, como el gobierno no les da a esos bueyes les tiene que dar uno cada semanita, porque son chidos, no es ni chiva no dice nada,ahí le va para su familia, pero los policías ya no la alimentan, ya se quieren llevar diario puros melones y ahora hasta se bajan con cuete en mano..."

La ya clásica discusión por la legalización de las drogas tantas veces comentada y sus posibles ventajas y consecuencias adquiere otro significado en sectores como éste, en el que el problema para su consumo no es de tipo legal sino de tipo práctico.

"más que nada, de legalizarse, ya está más legalizada que nada porque aquí la droga corre, hay mucho vendedor, mucho "burro", un sólo bueno, pasa reparte y órale, no se le conoce"

"ya esta más que legalizada, nada más debes de tener cuidado con la tira, para que la tira no te chingue, haste tira.(risas) sí, métete de policía únete a ellos y atizarás y conocerás todas las drogas que haya"

"legalizarse está muy difícil porque si se legaliza la mota ya no tiene chamba la tira, para qué querríamos tanto judicial, para que querríamos tanta tira si ya no vamos a luchar, serían ellos los principales productores, serían ellos los que la legalizaran, pero si no hay vicio contra que lucha la tira y para que quiere tanta tira el gobierno, entonces debe haber algo contra lo que hay que ir"

"si no hay droga para que queremos tanta tira... entonces necesita haber un vicio sobre el cual vamos a implementar al resto de tiras, pues ya en cada cuadra de la colonia hay uno o dos tiras, si no son policías son judiciales"

El "uso de drogas" adquiere distintos significados debido a los efectos que produce la sustancia en los sujetos y en el imaginario, una misma droga puede ser nociva o compañera de grandes "alucines". Puede invitar al relax o a trabajar sin cansancio.

En otro parámetro, puede significar la muerte al estar atentando contra la salud; o la vida, al distribuirla para obtener algún ingreso económico, esto es, por necesidad.

El despliegue de significados se mantiene debido al uso, mientras que por un lado son sujetos marginales que los aísla, por otro, son sujetos que integran sin problema sus propios círculos sociales previo proceso de identificación.

El uso de marihuana es mayor en comparación con los fármacos y los inhalantes, hay una gran tendencia a buscar con la marihuana con quien fumar, lo que lleva a este tipo de droga a un entorno de convivencia más que de consumo individual.

Sin embargo a pesar de preferirse en prácticas grupales, no hay una identificación plena en un sentido ideológico que consense los motivos de consumo.

En menor popularidad y precio se encuentran los inhalantes y los efectos de estos van desde quedarse dormido y olvidar todo, hasta alucinaciones perfectamente definidas que abre un margen entre lo real y lo falso, entre experiencias e imaginarios contruidos; a diferencia de los fármacos que tienen características estimulantes.

El fortalecimiento de la identidad se refleja en la búsqueda por conservar su pertenencia a un grupo durante las prácticas de consumo, configurada a partir de las formas de hablar, de vestir, de ver

la vida. El tono "pacheco" de voz, la diversidad de elementos en el lenguaje "una calilla" un "flavio" adquieren un valor simbólico en el seno del grupo.

El uso de drogas da pie a la creación de formas alternativas de subsistencia, la venta en pequeño es un reflejo de las pocas oportunidades que tiene el sujeto marginal de integrarse al trabajo institucionalizado.

Lo anterior es un ejemplo del papel que juega el estado; a falta de mejores oportunidades de vida como sujeto marginal se constituye el consumo y el subempleo y no al contrario. Montes (1986) define a estos grupos como: "un sector juvenil que desde sus propios espacios urbanos resiste localmente ante las imposiciones del Estado y la sociedad civil...para la banda el cambio social interesa desde su propia conciencia de ser banda, del sentir de cada uno de los jóvenes que la conforman" en (Urteaga M. 1992:34)

El consumo de drogas construido socialmente adquiere una imagen de calmante, relajante y el conocimiento empírico permite, al paso del tiempo, discriminar entre una droga y otra, entre el cemento y la marihuana, entre el alcohol y las pastas, etc. como dice Mead (Echebarria 1991), la persona no esta presente inicialmente en el proceso del nacimiento, ésta surge en el proceso de la experiencia y la actividad social, el entorno le da elementos para irse constituyendo.

LA PENALIZACIÓN DE LAS DROGAS COMO PROCESO DESHUMANIZADOR (drogas-delincuencia).

Otro de los elementos simbólicos de gran importancia en este tipo de población, es el creado por la autoridad, por los representantes de la ley que para este sector social es el enemigo común y que en este caso se encuentra formado por la mancuerna violencia-corrupción.

"...por que yo le dije "falta buey, agarra la onda que es el toque mas caro que me a salido en mi vida" y el agente me dijo "nooo, chingao, es que mira, lo que le saque es que para ahorita al primer buey que agarre, pues se lo meto y le saco un billete" o sea, también, al tiro con la ley"

Este tipo de relatos refleja la imagen que tienen del sistema judicial y el vínculo tan estrecho que hacen del "tira" y el "bueno" (El judicial y el vendedor).

"No, van al billete, si fueran por el que la vende, es lo peor del negocio por que ya no hay a quien apañar, mientras esté el bueno ahí, bien en su negocio por así decirlo, hay consumidores, y mientras hay consumidores esos bueyes tienen oportunidad de apañar a cualquiera de los consumidores y sacar una lana, entonces no les conviene apañar al bueno, uno o varios, agarran al bueno o agarran a diez compradores y es más, de hecho he conocido buenos que la ley los rentea, una renta cada x tiempo para dejarlos trabajar"

"me doy un flavio y ando bien tranquilo y agarra y me dicen los policías de ahí, nosotros también somos marihuanos pero ni modo de que yo mismo (...) tu quieres un culpable y el culpable no voy a ser yo"

La penalización por el consumo de drogas ilegales también a llevado al usuario de drogas a ser objetos de abuso por parte de la policía aun aunque oficialmente la idea sea evitar el consumo y aplicar la ley en términos legales.

"un chavo prendió un flavio, lo agarra el policía ese y a mí también en lugar de hacerle el paro, que onda muchachones de que se va a tratar, un billete, todavía agarra y me metió un paquete como de medio k'lo, me embarcó, yo me fui negado, no se como la libré"

"por no cooperar porque querían dinero y yo la verdad no tengo y dijo, yo si quiero te meto un kilo de mota y no sales"

"La tira ya sabe aquí, que yo soy marihuano por eso no salgo, al salir nada más me dicen a ver llégale a ver que llevas, y si te encuentro un toque buey, pues llégale, porque ya saben que yo soy bien pacheco y si traes algo, en caliente súbete, te va a salir en un kilo, ¡aaay! por un cigarrito, ¿que pasó?"

"cuando uno está fumando allí en la calle, al tiro hay viene la PGR, no pues al tiro, nada más lo tiras o te lo tragas y el problema es que no te encuentren nada, no encontrándote nada, no tienen por qué subirte. ya subiéndote al carro te dicen, a ver desvístete y en esas de que te dicen desabróchate bien ¡pum! ya te metieron el paquetito y te dicen y esto ¿qué es? y dices pues yo no lo traía y es cuando ya te empiezan a golpear, como no usted lo traía y lo va a aceptar y te hacen que lo aceptes..."

El judicial no lo ve como enfermo lo ve como delito y es suficiente para detener a algún sospechoso y sacarle dinero.

"a mí me llegaron a dar hasta toques, este, bolsas en la cabeza apretadas y golpes en el estomago y sientes horrible por que se te atora la bolsa y quieres respirar y se te atora la bolsa en la cara y pues cuando y ";quien te la vende cabrón y quien te la vende y quien te la vende y quien te la vende!"

"a mí si me dan coraje los pinches policías, los de la PGR, traigas o no traigas, ya saben que eres pacheco y presta, si traes dinero afloja, porque hasta ellos mismos te lo dicen, de barbas buey, no te vas a bajar, ya te están diciendo que les sueltas una feria"

Las autoridades se encuentran en constante oposición con los jóvenes, son agresivos, bajo el supuesto de estar haciendo su deber, aunque en cierta medida esto es correcto en tanto que el consumo y posesión de drogas es ilegal, además de que el tráfico y distribución se persigue por daños a la salud.

Sin embargo, no en todos los casos se detiene conforme a reglamento, normalmente este es un medio para extorsionar y atentar contra los derecho del ciudadano que es víctima de la estigmatización creada por las mismas corporaciones policíacas.

"lo que traigas te quitan, una lana y si traes un toque ya se rayaron, se van a manchar contigo te van a pedir una feria, te van extorsionar y si no de todos modos unos cocos, es cuestión de como les caigas en ese momento pero si pasan, si hay ley allá afuera sí hay presión"

"se querían quedar con el cassette que traía el walkman, que no lo afloje por que es de mi música favorita, y ya se fueron contentos con sus doscientos cuarenta pesos, el walkman, o sea que ascendió eso a unos cuatrocientos cincuenta pesos, por un apañón de un toque de diez pesos"

Y así , la policía judicial, esa corporación que descubre plantíos, que captura a grandes capos de la mafia y que a la vez se le complican los casos en los que hay políticos involucrados, además de la clásica frase del sexenio "llegaremos hasta las últimas consecuencias", en estos círculos sociales tiene su muy particular imagen que se ha ganado a pulso en el cumplimiento de su deber, persiguiendo a grandes capos con cargamentos de "un toque, un cartón, y tráfico de entre veinte y treinta nuevos pesos".

"yo luego los ví y los clarié iban chocolates, chochos, hasta pericos, sobre de ellos, le dije no pues yo lo único que quiero es mi libertad..."

"lo único que no está bien es la policía, la tira, los más ratas la neta son los pinches policías son más ratas porque hasta las cadenitas todo te tumban y aunque no traigas"

"la misma tira distribuye la droga, el mismo gobierno está en eso porque(...) ya cuando vemos su esfuerzo policiaco y (...)los narcotraficantes están con el gobierno y el gobierno está con los narcotraficantes (...)"

"por ejemplo los jefes policiacos, después de que cumplen su misión o lo que estaban desarrollando ya salen siendo unas gentes muy pudientes y tienen mucho billetote, luego salen con que estaban inmiscuidos dentro del narcotráfico, que eran X y que eran Y, porque no se dan cuenta desde que están en sus puestos, o que medio los rodea para que el periodismo no se de cuenta de lo que está sucediendo en realidad, a veces pienso yo que nos engañaban muy vilmente pero ahora que ya se han dado cuenta de como está la situación de como pasan, ya se balconearon dos tres, yo desde que tengo uso de razón no he visto un grupo político que haya ocupado el poder y que haya sido chido..."

El consumidor de drogas es el objetivo; los proyectos de prevención, tratamiento y "reciclaje" de drogas decomisadas remarcan más nuestro sistema jurídico-penal.

"son de la policía judicial y te vienen a ofrecer lo que van decomisando -la decomisan y la venden-"

"si les caes mal, si te defiendes con razones te cargan carrilla, te dicen "yo soy la ley" pero para ellos no hay ley, te sabes defender pues vas para atrás para que te defiendas desde atrás, defiéndete de ésta y te ponen un cuatrote, que yo por ejemplo conozco a fulano de tal un gran abogado, "a sí, pues que te venga a sacar del reclusorio y vas para atrás, entonces mejor cuando caigas dile la neta, no sabes nada, no sabes ni que te va a pasar, mejor hasate en sus preguntas"

"pero por lo regular los buenos están apadrinados por la tira, es la misma tira la que está detrás de ellos, "quien te la trae" "no pues que un comandante de acá de la judicial es el bueno", o que me la trajo el indio, o sea, suele pasar que atrás del bueno está la tira, la tira es la buena, la tira protege al vendedor, la tira busca al consumidor"

"no pues avientan su mota y luego van sobre los que la venden y la fuman..."

El consumidor de drogas marginal enfrenta esta realidad a la que lejos de evadir evitando el consumo, se construye otro tipo de alternativas que le permitan sortear la presencia judicial.

"son manchados, lo peor de todo es que uno muchas veces no sabe hacer valer sus derechos por que -sabes que onda carnal, yo se que me agarraste, remíteme pero no me pegues-"

"...ahora con lo de los Derechos Humanos pues se ha ido medio tranquilizando un poquito eso de los golpes se ha ido alivianando un poco eso, pero antes sí, yo me acuerdo que me trepaban al coche a bola de madrazos y unos cachazos por ahí si se apendejaba uno, también unos cachazos y unos jalones de greñas, en el ambiente les llamamos licuadoras y unos amanza locos, mazapanes en las orejas para que te desapendejes, más bien para que te apendejes más"

"¡ha mira de hecho! me regalaron una credencial, no credencial, es una tarjeta que puedes presentar cuando te agarra la ley: COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS - Usted tiene derecho... me dijo, te la voy a regalar por que la ley anda muy dura por aquí y si te llega a subir, nada más presenta la y tranquilo"

"(...) esto de derechos humanos si yo me voy a quejar, estoy seguro que a los policías los meten y está suave, te hacen el paro, si eres consumidor"

La relación droga-delincuencia, imagen propuesta institucionalmente, ha llevado a una profunda marginación, a la estigmatización del consumidor de drogas marginal, manejando esta imagen en ocasiones a su favor de una manera cómoda para su forma de vida.

"Que tranza del barrio, yo soy niño de la calle por eso ando con mi chemo, pero la sociedad tiene la culpa..."

El anterior es un ejemplo de un discurso muy gastado entre la banda y que sin embargo se mantiene vigente en la memoria colectiva.

Tal vez no es el sujeto marginal y consumidor de drogas y en consecuencia el estereotipo, sino un estereotipo muy difundido y la adaptación del sujeto a éste.

Por otro lado, la mayor parte de los discursos analizados coinciden en el error que tiene la sociedad al asociar delincuencia, drogas y juventud ya que ésta asociación lleva a una pérdida de objetividad al momento de realizar el abordaje porque se olvida al sujeto en sí y se enfoca la atención únicamente a la falta y se olvidan las causas.

"es que hay un mal concepto sobre drogadicción, o sea, por que la gente piensa que el grifo es agresivo, la gente piensa que el marihuano es ratero, hay quienes sí, pero habemos quienes no"

" cuando la gente dice que eres gandalla...por el concepto en el que tienen a la gente que usa drogas"

"el ser mariguano yo no le veo ningún daño, pues el daño nos lo hacemos nosotros,... que digan que un mariguano, ese cábula está enfermo (...), pues saben que el daño me lo estoy haciendo yo no a ustedes y yo sigo fumando, el tabaco ya viene con químico y esto es natural... No por ser mariguano eres asaltante..."

"pienso yo que el alcohol te destruye aun más que ser un mariguano en sí ante la gente al ser mariguano piensan que ya es uno maldad, malo, pero sientes el rechazo de la gente porque es uno un mariguano, pero ve uno a un borracho a un teporocho y no sienten tanto repudio..."

En este sentido se da un proceso de estigmatización en el que la pauta no la marca el consumidor y sus andanzas, sino el modelo difundido institucionalmente en el que las causas atribuidas al consumo lejos de ser vistas como costumbre o simple vicio trae consigo términos negativos, como asaltante, o construcciones que signifiquen a la maldad en general.

"tu puedes ser bien mariguano pero buena onda, no me meto con nadie sus problemas son sus problemas..."

"es de que siempre saber que eres pacheco creen que eres gandalla"

"por el simple hecho de ser mariguano y dicen, dijera uno, hay ese cábula se da un toque y anda de pinche loco robando, yo me doy un toque y me dan ganas de escuchar a..."

" sí es molesto que te digan ay ese mariguano porque parece que eres lo peor"

Las mujeres no se encuentran integradas en este grupo, por cuestiones de imagen no se agrupan, al menos en este caso particular.

Pero lo cierto es que el estereotipo difundido se encuentra inmerso en todos los sectores sociales y las etiquetas aunque no son precisamente realidades, surgen de la policía, de las instituciones de salud, de la familia y de la sociedad en general.

"sí, porque como te ven a ti que dicen pinches bueyes se ven como tranzas y a la chava como unas putas... la tachan de lo peor"

"la etiqueta de que un pacheco, un mariguano sea malo te la pone la justicia"

"la misma sociedad, la ley quiere su mochada la sociedad no lo acepta tu eres malo desde que estas atizando, desde que tu eres mariguano ya eres malo para toda la gente pero ellos no saben tus pensamientos..."

"la propia familia también... no rechazo pero sí como que te ven mal, como que te ven mal...te ven con desprecio, despectivamente..."

"el ser marihuano no es ser delincuente, es ser adicto, un vicioso nada mas..."

La situación social y económica hace del consumidor de drogas blanco perfecto de la policía, por medio de recursos legales como es el delito de posesión de drogas, pero permeado por una corrupción que cubre al mas lejano repercutiendo a la hora de intentar hacer valer la ley, de tal forma que el significado que se le da a la policía se fortalece con cada una de las experiencias reales o ficticias del joven drogadicto.

El trato que recibe este último y la imagen que difunden las instituciones judiciales, aíslan al consumidor y lo llevan a un proceso de estigmatización en el que éste defiende su postura de consumidor que no hacen daño a nadie, frente a sus iguales, pero al mismo tiempo construye una identidad en función del otro, de lo que creen que la sociedad mayor piensa de ellos (ratero, agresivo, gandalla, etc.).

Los testimonios citados en este apartado muestran una muy poca reflexividad de los usuarios de drogas hacia sí mismos, hacia su propio consumo y motivos de éste, por tanto, lo que más se

presenta son relatos sobre experiencias vividas y creadas en el imaginario, sobre abusos de autoridad en los que la policía no busca al enfermo o al delincuente sino que se aprovecha del mismo pidiéndole dinero.

Es por esta razón que los consumidores buscan elementos que les den mayor tranquilidad que les permita no sentirse perseguidos y tener recursos para defenderse con respecto al abuso de autoridad. Es en este sentido que surgen alternativas, en la práctica y en el imaginario, que cobran mayor importancia, como los Derechos Humanos, por medio del cual pueden quejarse de los abusos de autoridad y de alguna forma sentirse amparados.

Por otro lado sus modelos de legalización tienen características muy simples que buscan un lugar donde poder consumir sin peligro, sin importar sus consecuencias y las características que implicaría llevar las drogas a una libertad de uso.

Es importante resaltar la influencia de los estereotipos difundidos institucionalmente en los que existe una mayor aceptación hacia el alcohólico que hacia el drogadicto debido a que el primero se vincula con una enfermedad y con una relación directa hacia las fiestas y la alegría, lo que no ocurre con los drogadictos.

El estudio de un pequeño grupo permite conocer los elementos que conforman a la sociedad mayor, que afectan directamente al sujeto y lo envuelve en un conflicto de autoridad en el que el consumo es un reto para evadir a la ley, es una constante confrontación que fortalece y cohesiona al grupo pero que a la vez lo margina del entorno y convierte a cada uno de ellos en sujetos estigmatizados por la carga social que significa la mancuerna drogas-delincuencia.

El polémico e inquietante aspecto de la legalización, espacios para su consumo y métodos represivos son parte de este sector social que vive de una forma muy particular el "uso de drogas".

Desde aquí, el problema no es la legalización, el problema es simplemente la "tira", la corrupción y las condiciones socioeconómicas que se viven.

INTERIORIZACIÓN DEL DISCURSO INSTITUCIONAL (drogas-enfermedad).

Las instituciones que abordan el uso de drogas como problema de salud, explotan el estereotipo de drogas-enfermedad y tienen un impacto en los diversos sectores de consumidores, lo que le permite a estos tener una opinión que retoman como parte de su propio discurso, producto de la influencia del modelo institucional.

"y es cierto, uno atenta contra su misma salud, lo peor de todo es que muchos de nosotros lo sabemos y sin embargo nos sigue valiendo madres en pocas palabras..."

"Bueno, es malo por que en alguna forma se te daña el organismo..."

"La marihuana la primer parte que te afecta, te debilita el cerebro, las neuronas que mueren por (...) nunca se vuelven a regenerar, pero repito que no es tan malo, por que no te pones tan idiota, no te hace hacer tantas estupideces"

Este modelo causa cierta conciencia hacia el respeto de las nuevas generaciones de las que algunos se cuidan para no dar un mal ejemplo.

"los chavos, de la primaria es gacho que...sí porque todo lo que ven aprenden... al menos los chavos del mañana que ya no lo sean, o sea que no vean... y los que ven, pues ya ni hablar, ya aprendieron, porque por ejemplo están unos morros dentro y le estás atizando y, aunque no quieras, los estas volviendo adictos al olería..."

Esta realidad planteada es más vivencial que propuesta ya que no sólo daña el organismo. Y como consumidor el sujeto vive perseguido y consciente del papel que le da la sociedad.

"te daña en muchas formas, si te apañan tienes que pagar..."

"te daña porque dicen ellos que es un delito, ante la ley el traer un toque es un delito... ahí te esta dañando de otra forma, no físicamente, te daña socialmente, porque la mota te daña socialmente"

"traer un toque aquí en la ciudad de México, te lo fumas, ¿porqué? porque es chido, porqué te gusta, pero ya traerlo debes de pensar(...) piensas en la tira(...)"

El modelo sanitario es criticado a partir de lo que viven y es que el consumo de drogas no se lo atribuyen precisamente a las causas que propone éste, como puede ser la problemática familiar o individual únicamente, ya que tienen otras razones para explicarse que las drogas estén a su alcance.

Por ejemplo, el tráfico de drogas que para ellos hace la misma policía que los persigue.

"no creo y honestamente no creo porque... creo que la mayoría de la gente que hacemos esto, sabemos a lo que le tiramos"

"te quieren inculcar algo que de hecho, tus padres te lo dijeron desde chico, que de hecho tu lo sabes, entonces se me hace estúpido que te quieran meter algo a la cabeza siendo que el mismo gobierno y de la misma policía y todas esas madres, viene la corrupción, de todo ese desmadre viene la droga, entonces, me da risa en ese aspecto...por eso mismo de que la policía misma te está distribuyendo lo tuyo"

"porque no pasan un comercial donde digan, cuidado ¿he? porque los agentes de alguna u otra forma tienen relación con lo que viene siendo la droga, ellos mismos lo pueden vender, ellos decomisan cierta parte pero se quedan con la otra"

Es común buscar causas para el consumo, mas que para evitar consumir, los efectos del cigarro y sobre todo del alcohol son elementos que sirven como justificantes

"bueno, por ejemplo, haber, si el alcohol que es más nocivo para la salud, por que velo de ésta forma y si es más nocivo, cuanta gente en porcentaje has conocido que muera por grifo y cuanta gente en porcentaje has conocido que muera de cirrosis, hidropesía, por todas esas ondas, o sea cual es más nocivo para ti..."

"no, no crea adicción en lo que viene siendo la mota, no tanto, estoy refiriéndome a los chochos, heroína, es más, de hecho el alcohol te crea todavía más adicción que la mota"

"es un cigarro común y corriente como el tabaco, el tabaco te hace más daño que esto, el tabaco te da cáncer y esta tranza no,"

Esta confrontación con el alcohólico se refleja, por ejemplo, al comparar instituciones que ayudan a alcohólicos y a drogadictos, en la que desde este punto de vista, el drogadicto es el menos beneficiado por el vínculo drogas-delincuencia que se hace institucionalmente.

"las del gobierno se hacen tontas...Protección social o como se le llame a esta madre, no sé no recuerdo bien el nombre, esta institución se encarga de recoger a los briaguitos, a los teporochitos ya que están de lo más jodidos y los llevan a alcohólicos anónimos, a ver porque no hacen lo mismo con los que ven ahí tirados ya bien chemotes y los llevan a "DA" "orale buey ahí quédese"

"por qué no ponen una institución del gobierno "¿tienes problemas de drogadicción?, tienes problemas de alcoholismo", acude con nosotros" ¿por qué no lo hacen?"

"aquí en rehabilitación si no vas te ponen falta y esa falta ya te agarra la policía y te llevan para allá, entonces prácticamente es a fuerza, te obligan a que lo hagas, y así no funciona, o sea que tu vayas por tu propia voluntad..."

Los medios de comunicación juegan un papel importante con las campañas antidrogas que promueven, en las que se refleja mas una tendencia hacia la desinformación y propaganda que hacia la prevención, esto es, los anuncios en televisión no tienen un impacto que pudiera llevar a reducir el consumo.

"en sí, verlos en la televisión, en los chavos yo pienso que les despierta una curiosidad"

"¿porque dicen tanto di no a las drogas?, pueden tener un conocido o alguien que les diga a ver quieren ver el por qué y por qué dicen tanto no"

"...cuestión de los anuncios que pasan en la televisión, no porque es malo, di no a las drogas, no hagas esto, no hagas esto, pues despiertan más tu interés, tu curiosidad y ya es cuestión tuya decidir si lo tomas o lo dejas, o nada más la pruebas, en la probada no te hace nada, simplemente nunca la vas a olvidar y lo vas a volver a hacer quien sabe cuando"

Claro que además de las críticas y la influencia, no se deja de reconocer el trabajo de las instituciones y de las personas que ayudan, intentando concientizar a los consumidores con respecto a los problemas que acarrea el uso de drogas.

"rescatar por sí mismo y lo llevan ahí y se da cuenta de que hay personas que sí lo pueden ayudar, si el quiere sí (...) yo por eso la recomiendo porque yo he ido"

"te hacen pensar más que nada en una razón, como que (...) te ponen a pensar por qué lo estas haciendo, ¿ el porqué? te hacen ver los problemas en los cuales te puedes meter siguiendo en el vicio"

"...a mí me sirvió porque o sea agarraba un solo vicio, en ese tiempo yo era cementero, chocho, era de tocho y ahora nada más la pura grifa, coca también, -si tienes chavos mejor dedícate a un solo vicio o tienes para darles a todos-, -si no tienes nadie que te de un trabajo, nosotros mismo te lo damos-"

En este sentido, en cuanto al discurso institucional, resaltan elementos como la disposición que tiene el mismo sujeto con respecto a consumir o no consumir y el ambiente en el que se desarrollan como factores que influyen en el uso de drogas.

"conozco chavos que han estado muy clavados en el asunto y sí se meten a algún centro de rehabilitación y salen bien nada más, la cuestión es que tienen que cambiar de ambiente"

"Sí, si tú estas en la mejor disposición de dejarlo, lo puedes hacer, pero todo depende de ti, si tienes la buena voluntad, ¡no fuerza de voluntad, sino la buena voluntad!"

"pero la cuestión es que tienen que cambiar de ambiente, porque sino cambian de ambiente, el mismo núcleo social donde estas conviviendo, donde están fumando mota, donde están todos chupando, donde están haciendo su desmadre, te van a llevar otra vez a lo mismo, es más fácil de que ellos te convenzan a ti de que regreses, a que tu los convenzas de que lo dejen"

Podemos ver que el trabajo de las instituciones de salud impacta de diferentes formas y se reflejan en la apropiación del discurso de dichas instituciones por parte de los consumidores al no ocultar su temor por consumir algunas sustancias o reconsiderar los casos de compañeros que han dejado el "vicio".

Lo anterior adquiere rumbos distintos cuando se confrontan la eficacia de los métodos de tratamiento con la crítica a la satanización del uso de drogas ya que quienes la consumen no ven el consumo como una problemática. La problemática es la política de criminalización de la que son objeto.

Los efectos por consumo de drogas difundido institucionalmente permite al usuario reflexionar y manejar someramente temas como "el atentar contra su salud", "dañar el organismo", "debilitar el cerebro" y "muerte de neuronas", pero no dejan de lado "el daño social" que les causa la forma como se maneja la imagen del drogadicto.

De alguna forma queda imparcial el llamado a evitar el consumo, porque otro enemigo es la policía por el papel tan importante que tiene en la corrupción, decomiso y distribución de drogas.

En este sentido también debería de haber llamados de alerta para cuidarse de la policía o al menos dejar al descubierto que hay que cuidarse de la distribución y de la oferta en todas las "modalidades" en las que aparece.

Pero volviendo al discurso médico-sanitario, éste incluye, a través de los diferentes medios de comunicación, un llamado a no consumir drogas por las consecuencias irreversibles que esto conlleva, pero que son interpretados por los usuarios como una forma de crear curiosidad, las instituciones de salud hacen un trabajo de abordaje y prevención pero al mismo tiempo de difusión y curiosidad.

En el caso del trabajo de rehabilitación, éste es recomendado por algunas personas que han participado en él y aunque no los a llevado a dejar el consumo de manera absoluta sí les ha permitido elegir entre unas drogas y otras, pero como dicen ellos, de nada sirve una rehabilitación si te regresan al mismo lugar y contexto en el que se dio el consumo.

Es por esta razón que las instituciones deberían de remarcar su atención en los proyectos de prevención, para evitar que se de el consumo o que se haga con un mejor conocimiento de causa, porque en el caso de la rehabilitación es necesario trabajar con programas concretos para cada tipo de comunidad y grupo de consumidores.

No es lo mismo el marihuano de la onda grupera que el de conciertos de rock o el salsero y lo mismo para el consumidor de inhalantes en la calle y en una tocada de barrio en la que escucha a los llamados "sonidos" que difunden la música disco y la salsa.

Existe una presencia muy significativa del discurso institucional que se refleja, por un lado, en el conocimiento que tienen del "daño a la salud" que las drogas provocan y por el otro, una muy débil eficacia en la tarea de evitar el consumo y prevenirlo.

Esto es, se sabe de las consecuencias porque éstas están presentes, pero no así la forma de evitarla o de alternativas para dejar el consumo.

El discurso de éstas es un discurso potente porque aun cuando el consumo es en cierta forma libre, el consumidor no deja de mostrarse temeroso y consiente del daño a su salud que esta provocando.

El uso de drogas independientemente del desgaste físico que provocan algunas de ellas, permite procesos de socialización y de producción de imaginarios y símbolos que permiten la identificación entre los miembros de un mismo grupo, para protegerse y verse entre iguales.

Aquí podemos concluir el reporte de este ejercicio etnográfico en el que se refleja la imagen real de las políticas jurídico-penales y el lugar tan poco preponderante que tienen las instituciones de salud aunque sin dejar de considerar la apropiación de una parte del discurso por los usuarios de drogas en el sentido de "daños a la salud".

Los grupos marginales no son grupos homogéneos, hay una gran diversidad, dependiendo del sector urbano en el que éste se desarrolle, es importante conocer estos perfiles y agrupaciones si se intenta crear modelos de ayuda al drogadicto, ya que un abordaje de salud-enfermedad enfrentado con políticas de criminalización obstaculiza el conocimiento del sujeto consumidor además de estigmatizarlo y confinarlo al mismo consumo, que de hecho, en forma irónica esto es realizado por la misma sociedad que los critica.

COMENTARIO FINAL

En la presente investigación queda ilustrada la contrastante diferencia de realidades que se viven en torno a las drogas si lo visualizamos en dos polos; el propuesto institucionalmente y el social donde se gesta el consumo.

El uso social de drogas se proyecta como una forma de vida, como parte de la filosofía del sujeto que la consume, salida hacia otra realidad que disfrace un poco la que se vive o la que se les permite vivir, constante confrontación con la autoridad, consumo a pesar de tener una idea muy personal de sus efectos y consecuencias.

La situación es confusa. Por consumir drogas no se trabaja o por no trabajar se consumen drogas; se roba para no trabajar o no hay trabajo y dadas las expectativas se incursiona en el robo. En este sentido, las condiciones socioeconómicas son decisivas ya que las drogas por sí solas no provocan la falta de aspiraciones del sujeto, es en combinación con la situación que viven que en algún momento les impide ampliar el panorama y entonces limitar sus expectativas al entorno social en que habitan.

Por otro lado, la oferta y la demanda es muy clara y el sujeto marginal se encuentra expuesto a la venta por parte de ellos mismos (forma de lograr un ingreso para subsistir) o de la policía (corrupción), además de una estigmatización que los deja como conejillos de indias al criterio de la policía. No es tan difícil ya que "si se droga es delincuente", pero no se le castiga como delincuente simplemente se le extorsiona.

Las instituciones de salud que aplican programas de prevención y tratamiento tienen una tarea muy difícil si lo que quieren es evitar el consumo y rehabilitar a los sujetos.

Por la vez los trabajos de prevención en menores que no han tenido acceso a las drogas tenga algún efecto a futuro, pero rehabilitar a personas y después regresarlas al mismo entorno que los llevó al consumo, y por consiguiente a darle un significado al mismo, lleva a pensar que es un trabajo sin logros, porque no sólo es el contexto socioeconómico, sino las redes de narcotráfico que se pelean territorios y por lo tanto buscan que la gente compre, llevando al usuario a perderle sentido al uso que le da a las drogas, a dividir a los consumidores entre los que la usan como medio y los que la usan como fin.

No todos los contextos son iguales, por lo tanto si se busca tener un impacto en poblaciones con consumidores de drogas, se deberían realizar estudios más profundos en los sectores en los que se quiere impactar.

Si en base a la experiencia se logra una discriminación de las drogas por sus efectos solas y mezcladas, no debe descartarse la idea de reducir estos rangos de experiencia innecesaria si se puede **educar** para evitar las mezclas de sustancias en el caso de poblaciones con un uso de drogas cotidiano.

La orientación hacia un menor o mejor consumo ya existe; para el alcohólico "el abuso perjudica la salud", "tú sabes cuando tu sabes cuanto"; para el fumador "fumar afecta el enfisema pulmonar" entre otros, son campañas que no denigran ni estigmatizan al consumidor; habría que considerar la posibilidad de campañas dirigidas hacia un mejor uso y no solo para discriminar y etiquetar al usuario de drogas ilegales.

En algunos casos el uso de drogas es parte de la vida cotidiana, es un recurso para fortalecer lazos afectivos y crear pequeños círculos sociales donde se ofrezca protección mutua, además de niveles de vida homogéneos que acompañen en el enfrentamiento con la

dura realidad, realidad que se encuentra llena de contrastes económicos y desventajas judiciales.

De esta manera saltan las contradicciones, no tiene sentido perseguir a una persona por fumar o por tomar alcohol y sin embargo son sustancias que afectan su salud. En cambio el uso de drogas es asociado con delincuencia aun cuando resulta un artículo más de consumo que como muchos otros, se encuentra al alcance de cualquier persona que considere que satisface sus necesidades.

Los métodos represivos y prohibicionistas sólo han llevado a empeorar el fenómeno, propiciando mayor corrupción entre organizaciones criminales y autoridades, violencia, violación a los derechos humanos y un mayor consumo de drogas (sic).

La legalización es un punto de permanente discusión por sus pros y contras; para dictar un comentario al respecto haría falta realizar un estudio sobre los efectos que ha provocado desde diferentes perspectivas sociales, por ejemplo: Dinamarca, Holanda España, E.U. Colombia, entre otros países que tienen variantes con respecto a la legalización.

Con la información obtenida podemos considerar algunas características específicas que circundan el consumo de drogas actualmente: La venta, distribución y en general el narcotráfico, se encuentra perfectamente constituido, es innegable el papel que juega en los diferentes estratos del poder de nuestro país y del mundo. Se dan "fuertes golpes al narcotráfico" pero los carteles seguirán ahí manejados por nuevos García Ábrego, Güeros Palma, Arellano Félix...por esta razón la oferta es PERMANENTE.

La modernidad nos ofrece muchos nuevos artículos de consumo desde artísticos hasta tecnológicos incluyendo los que se popularizan con los manejos publicitarios. De esta manera podemos encontrar que la marihuana es un artículo más de consumo, análogo a slogans como "tecate... con su sal y su limón" encontramos "me poncho un toquecito, unas chelas y a ver la tele".

Otra característica se da en el caso de los testimonios seleccionados que denotan un débil cuestionamiento hacia su existencia, no hay una razón de peso que justifique su consumo además de fumar con los cuates, y discriminar entre unas drogas y otras; el acercamiento a la naturaleza de los sesenta, el consumo como forma de rebeldía, no existe, no va más allá de buscar un relax y de comentar experiencias vividas.

La investigación se inclinó hacia el uso de marihuana y hubiera sido muy interesante deslizar el trabajo hacia consumidores de inhalantes y "pastas" en el sentido de que son químicos que afectan directamente al cerebro y todas las cuestiones médicas difundidas y manejadas por los mismos consumidores.

Hizo falta un trabajo de inserción más profundo de manera que la información no sea de entrevistas sino básicamente de las observaciones y la convivencia y a partir de aquí interpretar.

Ya que se corre el riesgo al no tener una convivencia que desvanezca en lo más posible la distancia entre investigador y objeto de estudio, que el sujeto a ser investigado se adapte al estereotipo ya institucionalizado y busque dar una imagen que él cree que el investigador anda buscando.

Los tres temas propuestos ilustran los diferentes enfoques en los que se desarrolla el uso de drogas y son elementos que no deben dejar de considerarse ya que el uso que se le da a una droga está relacionado con la idiosincrasia del sujeto que la consume.

Esta investigación es muy breve en cuanto a su alcance poblacional pero no así en su intención de ilustrar otro tipo de realidades que se viven, ya que si no es muy amplio, al menos deja una idea clara de la situación actual en un grupo específico y resalta la importancia de algunas variables que deben ser consideradas en este tipo de problemática.

El enfoque médico y legal le da unas características muy particulares al uso de drogas, ya que el sujeto se debate socialmente entre la enfermedad y la delincuencia; esta es una de las razones por las cuales, **"oficialmente" no se consume "por el placer de ser" o "por que me gustan" como dictan los slogans de publicidad de las drogas legalizadas.**

**En lugar de combatir en una guerra
contra las drogas, se deberían de
eliminar las razones por las cuales
la gente las toma...**

**Cuando la gente tenga casas decentes,
trabajos decentes, en fin, una vida
decente, habrá menos razones por las
cuales tomar drogas.**

Eliot Weinberger

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, J.C y Portal M.A. (1991). "Tiempo espacio e identidad social" en Revista Alteridades, Año 1, No. 1, UAM- Iztapalapa, México.
- Alexander, J. (1990). Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial, Gedisa, México.
- Apter D. (1965). Política de la modernidad, Paidós, Buenos Aires
- Berger, P. y Luckman, L. (1986). La construcción social de la realidad, Amorrortu, Argentina.
- Berman, M. (1991). Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, S. XXI, Madrid.
- Bizberg, I (1989). "Individuo, identidad y sujeto" en Revista de Estudios Sociológicos, v. VII, No. 21, Colegio de México, México.
- Brunner, J. J. (1992). América latina: Cultura y modernidad, CNCS-Grijalbo, México.
- Cajas (1991). "Drogas: del ritual pri-nigenio a la farmacia" en La jornada semanal, No. 127, 17 de noviembre.
- Castaneda C. (1992). Las enseñanzas de Don Juan, Fondo de Cultura Económica, México.
- Castoriadis, C. (1983). La institución imaginaria de la sociedad I, Barcelona, Tusquets.
- Cocteau, J. (1983). Opio, Bruguera, Barcelona.

- De la Peña (1992). "Ángeles Beat" en La jornada semanal No. 169, 6 de septiembre.
- Dubet, F. (1989). "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto" en Revista de Estudios Sociológicos, v. VII, No. 21, Colegio de México, México.
- Echebarria, A. (1991) "El self" en Psicología Social Sociocognitiva, Desclee de Brower, Bilbao.
- Eiser, R. (1991). Psicología Social.
- Escohotado, A. (1989). Historia de las drogas, Madrid, Alianza.
- Feixa C. (1993). "Tribus urbanas & chavos banda" "Las culturas juveniles en Cataluña y México" en Nueva antropología, No. 47, GV editores- UAM, México.
- García C. (1989). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México, Grijalbo.
- Gergen, K. (1992). El yo saturado Paidós, Barcelona.
- Giménez, G. (1992) "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología" en Revista Versión . No.3 UAM-X, México.
- González, C., J. Funes, González, I. Mayol y O. Romani (1988), Repensar las drogas, Hipótesis de la influencia de una política criminal liberalizadora respecto a las drogas, sobre los costes sociales, las pautas de consumo y los sistemas de recuperación. Barcelona, GrupIGIA. Mcgrath (1973).
- Ibáñez, T. (1991). "La mirada psicosocial emergente y su aplicación al estudio de una categoría como por ejemplo la juventud" en Estudio general 7, temas sobre adolescencia i juventud. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Ibáñez T. (1994). Psicología social construccionista, UDG, México.
- Leger, L. y Henry A. (1977). Los hombres se drogan, el Estado se fortalece, Laertes, España.
- Lipovetzky G. (1986). La era del vacío, Ensayo sobre el individualismo contemporáneo, Anagrama, Barcelona.
- López, K. (1992). "La irracional Guerra contra las drogas" en La jornada semanal, No 169, 6 de septiembre.
- Macgrath, J. (1973). La adicción a las drogas en la juventud actual, Biblioteca mundo moderno, Buenos Aires.
- Maffesoli M. (1990) El tiempo de las tribus, Icaria, España.
- Mandoki, K. (1992). "Estética de la identidad y sus paradojas", en Revista Versión, No.3 UAM-X, México.
- Mckenna, T. (1992). "Otra reflexión sobre las drogas" en El nacional dominical No 109, año 3, 21 junio.
- Mora J. (1992) "De los jóvenes, el alcohol y las drogas" en Revista de cultura psicológica, UNAM, v.1, num. 1.
- Nateras A. (1993). "Identidades colectivas: rock, jóvenes y drogas" en Simpatía por el rock , UAM-Azcapotzalco, México.
- Nateras A. y Nateras O. (1994). "El uso social de drogas: una mirada desconstruccionista", en Revista Iztapalapa, No. 35.

- Paris, P. (1990). Crisis e identidades colectivas en América Latina, Plaza y Valdez, UAM-X, México.
- Pastor (1995). "La droga como experiencia estética/I" en El unomasuno 13 de mayo.
- Perera, S. (1991). "Relaciones Intergrupales" en Psicología Social Sociocognitiva, Desclee de Brower S.A. Bilbao.
- Portal (1991). "La identidad como objeto de estudio de la antropología" en Revista Alteridades, Año 1, No. 1.
- Reguillo, R. (1991). En la calle otra vez. Las bandas: Identidad urbana y comunicación. ITESO, Guadalajara.
- Romaní, O. (1989) "Proceso de modernización, cultura juvenil y drogas" en Rodríguez, F. (Ed.) Comunicación y lenguaje juvenil. Madrid, Ed. Fundamentos.
- Romaní, O. (1992). "Marginación y drogodependencia. Reflexiones en torno a un caso de investigación-intervención " en Alvarez-Uria (Ed.), Marginación e inserción. Los nuevos retos de las políticas sociales, Madrid, De. Endymion.
- Romaní, O. Etnografía y Drogas: Discursos y Prácticas, Publicación pendiente IMP:
- Ronell (1992). "El deseo narcótico : Drogas, Modernidad y Literatura" en El Nacional dominical, No. 127, año 3, 25 de octubre.
- Schwartz y Jacobs, (1977). Sociología cualitativa, Trillas, México.

Soler J. (1992). "La nueva droga psicodélica" en La jornada semanal No. 169, 6 de septiembre.

Tercero M. (1992). "Intelectuales y Drogas" en La Jornada semanal, No.169, 6 de septiembre.

Tercero M. y Tejada R. "Elogio de la droga" en La jornada semanal, No. 169, 6 de septiembre.

Urteaga M.(1992) "Jóvenes urbanos e identidades colectivas" en Ciudades, No.14.

Valadez, F. (1989). "Narcocultura" en Revista topodrilo, No. 7, UAM-Iztapalapa, México.

Valenzuela, A. (1993). "Mi barrio es mi cantón, acción social y juventud" en
Nuevas Identidades Culturales en México, comp. Bonfil B.
CONACULTA, México.

Whyte, W, (1971). La sociedad de las esquinas, Diáfora, México.